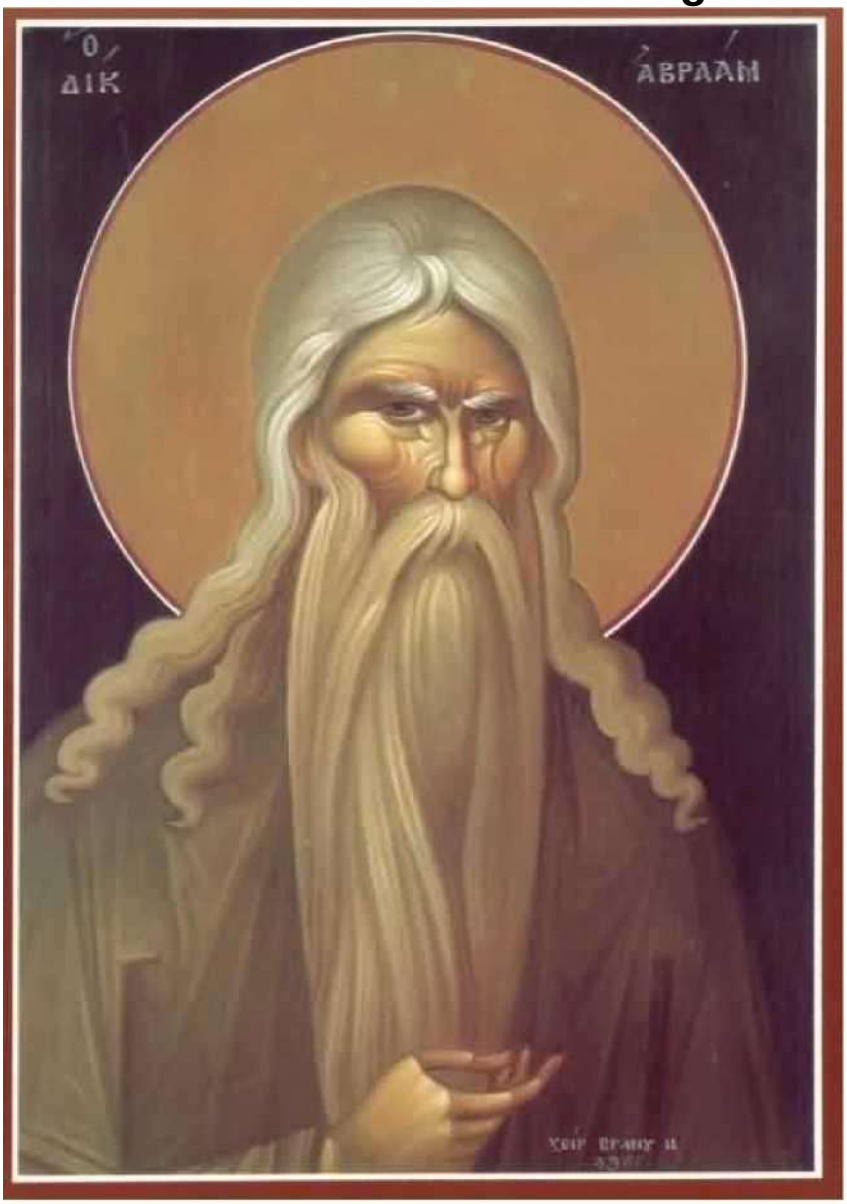
Libro de la Orden de los Antiguos



Los escritos de Abraham
Libro de la orden de los antiguos con los escritos de Abraham

© 2018 Zen García
Esta información representa el trabajo que se encuentra y forma parte del dominio público. Esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación y / o transmitida por medio de medios electrónicos, mecánicos, fotocopia, grabación u otro medio especialmente con fines educativos ya que es parte del dominio público. Este libro está diseñado para proporcionar información precisa y fidedigna con respecto al tema tratado. Publicado por Sacred Word Publishing, LLC. para consideración pública.

Compilado, editado y formateado por Zen García.
Imagen de portada William Adolphe Bouguereau.
Diseño de portada Gerard Hamdani - http://bookcloudcollective.com
Publicado por Sacred Word Publishing, LLC. para consideración pública.

Sacred Word Publishing

www.sacre dWordpublish ing.net Primera impresión: 2018978-1-79473-014-4

Introducción:

materiales, he pasado la mayor parte de mis últimos 20 años tratando de comprender mejor la narrativa bíblica tal como la presentan las revelaciones fundamentales que se dan en la Versión King James de la Santa Biblia. Aquellos de ustedes que están familiarizados con mi trabajo saben que uno de los

aspectos más intrigantes de esto es que creo que mi Señor Dios se basa en las verdades subyacentes. Los cuales se entrelazan no solo en las fuentes canónicas y extrabíblicas, sino también para unir los diversos temas sobre los que escribo extensamente con los misterios antiguos, el conocimiento oculto, las tradiciones orales y la evidencia arqueo-astronómica que diariamente se revela a la humanidad moderna.

El 28 de febrero de 2015, Dave, uno de mis oyentes, se puso en contacto conmigo a través de www.FallenAngels .TV , nuestro sitio web para preguntarme si conocía Los escritos de Abraham. Como nunca había oído hablar de ellos, compartió esta cita conmigo: "Ocho años después, Noé engendró un hijo de su esposa Naamah, que era de la simiente de Caín, y lo llamó Cam, porque dijo: maldición sea preservada en la tierra ".

Sabía que era nuevo debido a la publicación de mi cuarto libro Lucifer - El padre de C ain que tenía un gran interés en la enemistad entre la simiente de la mujer y la simiente de la serpiente, como se explica en Génesis 3:15. Nunca había oído hablar ni había tenido la oportunidad de leer Los escritos de Abraham. Pero al hacerlo descubrió que tenía una gran cantidad de material contextual que elaboraba preguntas tales como cómo la simiente de Caín sobrevivió al diluvio de los días de Noé y por qué la primogenitura y las bendiciones de Abraham fueron otorgadas a Isaac en lugar de Ismael y

Jacob en lugar de Esaú.

solo pudo ubicar este texto completo en

a partir de este momento ya no es

Operacional. Hace muchos meses, intenté ponerme en contacto con el we bmaster de ese sitio para preguntarle sobre el origen de este

documento y cómo y dónde lo había encontrado. Lo único
saber de él es que se dice que se ha descubierto como un rollo de papiro en Egipto en 1831. La razón por la que he decidido publicar este manuscrito completo es 1) para ponerlos a disposición de los interesados en mi referencia a ellos en el Capítulo 19 -Cómo

La semilla de

Caín sobrevive
Concurso II: enemistad entre las líneas de la semilla.
preservarlo como una fuente de intriga para los eruditos bíblicos y
3) para que esté más disponible para aquellos que puedan

Sepan que al publicar este libro no estoy afirmando de ninguna manera su autenticidad, sino que solo quiero asegurarme de que permanezcan disponibles para que los estudien las generaciones futuras. Sin embargo, diré que después de haber leído y estudiado el texto durante muchos años, estoy seguro de que su contenido fue transmitido de una fuente inspirada y que un falsificador no habría tenido el tipo de entendimiento íntimo que se había recopilado y transmitido dentro de ellos. . Además, los falsificadores generalmente solo hacen ese esfuerzo como una forma de beneficiarse de sus esfuerzos. Siento que el amplio conocimiento de la diferenciación entre la semilla de la mujer y la semilla de la serpiente es un concepto del que poco se sabe y que se opone en gran medida a la mayoría de la corriente principal . Como tal, me parece inverosímil que alguien hubiera podido falsificar esta información en 1831 cuando ni siquiera es reconocida por la mayoría como enseñanza bíblica en esta época. Y es por estas razones que decidí volver a publicarlos y hacerlos parte del dominio público y así asegurarme de que su contenido no se pierda para siempre.

Zen García, 5/3/2017

Revisión de 2019: El libro de la orden de los antiguos

Debido a que muchos de ustedes me han pedido que lo ponga a disposición del público en forma impresa, se dice que El Libro de la Orden de los Antiguos fue escrito por Elías el profeta, y que se ha vuelto cada vez más difícil de obtener para su lectura. Decidí enmendar la publicación de Los escritos de Abraham, ya que de la misma manera es un texto que se ha perdido en gran parte incluso para el acceso a Internet. Asimismo, debido a que Los Escritos de Abraham sí incluyen y mencionan dentro de ellos, una tradición sacerdotal que comenzó con Adán en el paraíso se transmitió a Enoc, Noé, Sem, Abraham, Isaac, Jacob, Leví, etc., y así sucesivamente.

Esta tradición se considera en las Escrituras como la Orden de Melquisedec y se hace referencia en este texto como la Iglesia de los Primogénitos. Según la tradición, Adán fue ordenado en este orden como profeta, sacerdote y rey, mientras que YHVH lo nombró morando en el paraíso antes de ser tentado por el diablo, él y Eva son exiliados del acceso al templo celestial. Se puede encontrar una gran mención de este escenario en un manuscrito poco conocido llamado Kitab-Al-Magalli:

> En el séptimo día Dios completó toda la creación, y lo llamó sábado. Dios había creado a Adán en la tercera hora del viernes sexto día. Iblis había reclamado la Divinidad que había entrado en él en la segunda hora de ese día, y Dios lo había arrojado del cielo a la tierra. Antes de que Dios el Señor creara a Adán, el reposo cayó sobre todos los poderes; y Dios dijo: "Ven, creemos un Hombre a nuestra semejanza, forma e imagen". Cuando los ángeles escucharon estas palabras del Señor, se asustaron y se aterrorizaron mucho, y se dijeron unos a otros: '¿Qué es esta gran maravilla que escuchamos, y cómo es posible que la forma de nuestro Dios y Creador pueda aparecer ante nosotros? ? Entonces todos los ángeles miraron hacia la diestra del Señor, que estaba extendida sobre toda la creación, y toda ella estaba en Su diestra. Entonces miraron hacia la diestra del Señor, y tomó de toda la tierra un puñado de polvo, y de todas las aguas una gota de agua, y del aire un alma y un espíritu, y del fuego la fuerza de calor, y se convirtió en las manos del Señor porciones de los cuatro elementos, calor y frío, humedad y sequía. Verdaderamente Dios, el glorioso y fuerte, creó a Adán de estos cuatro elementos débiles, que no tienen poder, para que todas las criaturas creadas a partir de ellos puedan escucharlo y obedecerlo: polvo para que el hombre le obedezca; agua, para que todo lo que nace de ella y en ella le obedezca; aire, para que pudiera respirarlo y sentir sus brisas, y que

sus pájaros le obedecieran; y fuego, que el calor de las fuerzas creadas a partir de él debería ser un poderoso ayudante para sus sentidos. ¡La razón por la cual Dios, que sus santos nombres sean santificados! Creó a Adán con Su santa mano en Su forma e imagen para que recibiera sabiduría, habla y movimiento animal, y para el conocimiento de las cosas. Cuando los gloriosos e ilustres ángeles vieron a uno como Él en Adán, se asustaron. La maravillosa gloria en su rostro los aterrorizó, su forma apareció brillando con una luz divina mayor que la luz del sol, y su cuerpo era brillante y brillante como las estrellas conocidas en el cristal. Cuando la figura de Adán se incorporó, saltó de pie; él estaba en el centro de la tierra, extendió su mano derecha y su mano izquierda y puso sus pies en orden sobre el Gólgota, que es el lugar donde fue puesta la madera (cruz) de nuestro Salvador Jesucristo. **Estaba vestido con una túnica real, llevaba sobre su cabeza una diadema de gloria y alabanza y honor y dignidad, fue coronado con una corona real, y allí fue nombrado rey, sacerdote y profeta.** Dios lo puso sobre un trono de honor, y reunió a todos los animales y bestias y pájaros y todo lo que Dios había creado, y los puso delante de Adán. Ellos inclinaron la cabeza e hicieron

reverencia a él, y él llamó a cada uno de ellos por su nombre. Hizo que todas las criaturas le obedecieran y ellas respondieron a su orden. Los ángeles y los poderes escucharon la voz de Dios, ¡que sea glorificado y exaltado! diciendo a Adán: 'Oh Adán, te he puesto por rey, sacerdote, profeta, gobernante, jefe y gobernador de todas las criaturas creadas. Toda la creación te obedecerá y seguirá tu voz. Estarán bajo tu mano. A ti solo te he dado este poder; Te he puesto en posesión de todo lo que he creado. Cuando los ángeles escucharon este dicho del Señor, redoblaron el honor y el respeto hacia Adán. Cuando el Diablo vio el regalo que le fue dado a Adán por parte del Señor, lo envidió desde ese día y el cismático de Dios puso su mente en astucia hacia él para seducirlo con su audacia y su maldición; y cuando negó la gracia del Señor para con él, se volvió descarado y belicoso. Dios, que sus nombres sean santificados. Privó al Diablo del manto de alabanza y dignidad y lo llamó Diablo, es un rebelde contra Dios, y Satanás, porque se opone a los caminos del Señor, e Iblis, porque le quitó su dignidad. Mientras Adán escuchaba el discurso de su Señor para él, y estaba de pie en el lugar del Gólgota, todas las criaturas se reunieron para poder escuchar la conversación de Dios con él, **¡he aquí! una nube de luz lo llevó y lo acompañó al Paraíso y los coros de ángeles cantaron ante él, los querubines**

entre ellos bendiciendo y los serafines gritando '¡Santo!' hasta que Adán entró en el paraíso. Entró en ella a la hora tercera del viernes, y el Señor, a Él sea alabado. le dio el mandamiento y le advirtió que no lo desobedeciera. Entonces el 9

¡Señor, alabado sea él! arrojó sobre Adán una forma de sueño, y durmió un dulce sueño en el Paraíso. Y Dios tomó una costilla de su lado izquierdo, y de ella creó a Eva. Cuando se despertó y vio a Eva, se regocijó por ella y vivió con ella, y ella estaba en el agradable jardín del Paraíso **. Dios los vistió de gloria y esplendor. Se superaron unos a otros en la gloria con que estaban vestidos, y el Señor los coronó para el matrimonio,** los ángeles los felicitaron, y hubo un gozo allí como nunca ha sido y nunca lo habrá hasta el día en que la gente en la diestra oirá la voz gloriosa del Señor. Adán y Eva permanecieron en el paraíso durante tres horas. El lugar del Paraíso estaba alto en el aire, su terreno era celestial, elevado sobre todas las montañas y colinas, que tenían treinta palmos de altura, es decir, quince codos, según el codo del Espíritu Santo. **Este Paraíso se extiende desde el este por un muro desde la hondonada hasta el lugar de oscuridad del sur donde fue arrojado el príncipe maldito, es el lugar de los dolores. El Edén es una fuente de Dios que yace hacia el oriente, a una altura de ocho grados de la salida del sol, y esta es la misericordia de Dios en la que los hijos de los hombres han confiado, que tendrán un Salvador desde allí, porque Dios ¡Que sea exaltado y glorificado! sabía en Su conocimiento previo lo que el Diablo le haría a Adán.** Adán vivió en el tesoro de su misericordia, como dijo el profeta David: “Tú has sido una fortaleza para nosotros, oh Señor, a lo largo de todos los siglos; haznos vivir en tu misericordia. ' El bendito David dijo también en su oración acerca de la salvación de los hombres: 'Acuérdate, Señor' (el árbol era la Cruz que estaba plantada en medio

de la tierra), 'Tu gracia que has obrado desde toda la eternidad'; Con esto me refiero a la misericordia que Dios amaba extender a todos los hombres ya nuestra débil raza. **El Edén es la Iglesia de Dios y el Paraíso en el que se encuentra el altar del descanso y la duración de la vida que Dios ha preparado para todos los santos. Debido a que Adán era rey, sacerdote y profeta, Dios le hizo entrar en el Paraíso para que pudiera ministrar en el Edén, la Iglesia de Dios el santo Señor, como testifica Moisés el santo Profeta acerca de esto, diciendo: 'Que tú ministres y declares por noble y servicio**

glorioso, y guardar el mandamiento por el cual Adán y Eva fueron traídos a la Iglesia de Dios. ' Entonces Dios plantó el árbol de la vida en medio del Paraíso y era la forma de la cruz que estaba tendida sobre él, y era el árbol de la vida y la salvación. Satanás permaneció envidioso a Adán y Eva por el favor que el Señor les concedió, y se las arregló para entrar en la serpiente, que era el más hermoso de los animales y su naturaleza estaba por encima de la naturaleza del camello. Lo llevó hasta que se fue con él en el aire a las partes más bajas del Paraíso. La razón por la que Iblis el maldito se escondió en la serpiente fue su fealdad, porque cuando fue privado de su honor se metió en la cúspide de la fealdad, hasta que ninguna de las criaturas podría haberlo visto descubierto, y si Eva hubiera visto él desvelado en la serpiente, cuando ella le hablaba, se habría escapado de él, y ni la astucia ni el engaño le habrían servido con ella; pero se las ingenió para esconderse en la serpiente, la criatura astuta, para enseñar a los pájaros de lenguas redondas el habla de los hombres en griego y cosas por el estilo. Traería un espejo amplio con mucha luz enviando 11

rayos lo ponía entre él y un pájaro, y decía lo que deseaba que el pájaro supiera, y cuando el pájaro escuchaba este discurso, miraba a su alrededor y se miraba en el espejo, veía la forma de un pájaro como él y se regocijaba. en él, y sin dudar que era un ave de su especie el que le hablaba, lo escucharía y atendería su lenguaje. Y lo comprendería en un momento y le hablaría. Pero el diablo maldito, cuando entró en la serpiente, se acercó a Eva, cuando estaba sola en el paraíso lejos de Adán, y la llamó por su nombre. Ella se volvió hacia él y miró su semejanza detrás de un velo, y él le habló, y ella le habló, y él la desvió con su discurso, porque la naturaleza de la mujer es débil, y ella confía en cada palabra, y él le sermoneó sobre el árbol prohibido en obediencia a su deseo, y le describió la bondad de su sabor, y que cuando lo comiera se convertiría en un dios; y ella anhelaba lo que el maldito la hacía anhelar, y no quiso escuchar del Señor, ¡que sean santificados sus nombres! lo que le había mandado a Adán acerca del árbol. Se apresuró hacia él y se llevó un poco de la fruta a la boca. Luego llamó a Adán, y él corrió hacia ella, y ella le dio del fruto, diciéndole que si comía de él se convertiría en un dios. Escuchó su consejo porque debería convertirse en un dios como ella decía. **Cuando él y ella comieron la fruta mortal, se vieron privados de su gloria, y su esplendor les fue quitado, y fueron despojados de la luz con la que habían sido vestidos. Cuando se miraron a sí mismos, estaban desnudos de la gracia que habían llevado, y su vergüenza se les manifestó;** se hicieron delantales de hojas de higuera,

y se cubrieron con ella, y estuvieron en gran tristeza durante tres horas. No lograron continuar en la gracia y el poder con que el Señor los había dotado antes de su rebelión durante tres horas, hasta que se les quitó y se les hizo resbalar y caer a la hora del atardecer de ese día. y recibieron la sentencia de Dios en castigo. **Después de la ropa de hojas de higuera se ponen ropa de pieles, y esa es la piel de la que están hechos nuestros cuerpos, siendo de la familia del hombre, y es una ropa de dolor.** La entrada de Adán al Paraíso fue a la hora tercera. Él y Eva pasaron por un gran poder en tres horas, estuvieron desnudos durante tres horas, y en la novena hora salieron del Paraíso, de mala gana, con mucho dolor, gran llanto, lamento y suspiros. Dormían hacia el este cerca del altar. Cuando despertaron de su sueño, Dios le habló a Adán y lo consoló diciéndole: ¡Benditos sean sus nombres! ¡Oh, Adán! no te entristezcas, porque te devolveré a tu heredad, de la cual te ha sacado tu rebelión. Sepa que por mi amor por ti he maldecido la tierra, y no tendré piedad de ella a causa de tu pecado. También he maldecido a la serpiente que te ha descarriado, y he hecho que sus pies se adentren en su vientre. He hecho del polvo su alimento. No te he maldecido. He decretado contra Eva que estará a tu servicio. Debes saber con certeza que cuando hayas cumplido el tiempo que te he decretado que habites fuera, en la tierra maldita, por tu transgresión de mi mandamiento, enviaré a mi amado Hijo; Bajará a la tierra, será vestido con un cuerpo de una Virgen de tu raza, llamada María. La purificaré, la elegiré y la traeré 13

en poder generación tras generación hasta el momento en que el Hijo descienda del cielo. En ese tiempo será el comienzo de tu salvación y la restauración de tu herencia. - Kitab Al-Magalli

Residiendo sobre el norte de St ar Polaris, el monte de la congregación, el templo celestial y la sala del trono del Dios Altísimo es citado por Lucifer, como ubicado en los lados del norte, sobre las estrellas y nubes de Dios que se encuentran debajo del Vau lted Domo de la tierra. Es aquí en el paraíso y jardín de YHVH, que el árbol de la vida existe bajo la protección sobrenatural del Querubín de los ángeles llameantes de la guardia de la espada. También referido como el hogar de los justos, es en este lugar donde se encuentra actualmente la ciudad de Dios, la Nueva Jerusalén. Es este lugar que Juan el revelador ve descendiendo desde atrás como un

pergamino, declina a la tierra como lugar de residencia para los elegidos durante la era del milenio.

El Libro de la Orden de los Antiguos ahora incluido aquí con los Escritos de Abraham, describe cómo los creyentes en Yahushua se unieron en comunidad durante el establecimiento temprano de la ecclesia, para vivir con y entre ellos. Los principios fundamentales de la fe cristiana por los que vivieron incluso los apóstoles, pueden

encontrado arraigado en estas enseñanzas. El orden de Melquisedec que Enoc, Noé y Sem fueron ordenados como se cita en Los Escritos de Abraham, se extiende a Abram bajo la tutela de ambos Sh em y N oah. Abram, a la edad de 13 años, es guiado por un ángel del Señor a la tienda de Sem. Permanece allí durante 26 años y durante ese tiempo, se le orienta en las responsabilidades, la fe, las tradiciones y las formas de ser un sumo sacerdote dentro de esta orden.

Por lo tanto, para concienciar a los eruditos modernos y dar acceso al público a estas antiguas enseñanzas, decidí publicar en este nuevo ren diti sobre la inclusión del Libro de la Orden de los Antiguos adjunto a Los Escritos de Abraham, ya que Dentro de este manuscrito se menciona incluso como existente la alusión a este antiguo orden.

Zen García 2/10/19 Y om Teruah

- Gustav Doré

La Iglesia de los Primogénitos

A la asamblea general y a la iglesia de los primogénitos, que están escritas en el cielo, a Dios Juez de todos, y a los espíritus de los justos perfeccionados, [**24**] Y a Jesús, mediador del nuevo pacto, y Sangre rociada, que habla mejores cosas que la de Abel. - Hebreos 12:23

Capítulo 97

Y cuando hube hecho esto, Melquisedec volvió a alzar su voz y me bendijo diciendo: Bendito eres, Abraham, porque el Dios Altísimo te visitará y te concederá riquezas, honra y tierras para posesión eterna, porque has sido fiel y fiel a los convenios que hiciste delante de él.

2. Por tanto, continuarás aumentando, mundos sin fin, y la gloria del Señor nunca se apartará de ti. Las bendiciones de tus padres reposarán sobre ti y estarás a la cabeza y en ti y en tu descendencia después de ti, aquellos que posean tu sacerdocio, serán benditas todas las naciones de la tierra.

Capitulo 98

POR LO TANTO, me aparté de Melquisedec, regocijándome en su bendición, porque él era un hombre de fe que obraba la justicia y cuando era niño temía a Dios y por su fe cerraba la boca de los leones y apagaba la violencia del fuego cuando los del mal combinación buscaba destruirlo de la faz de la tierra.

2. Por lo tanto, habiendo sido aprobado por Dios, fue ordenado sumo sacerdote según el orden del pacto que Dios hizo con Enoc, que es según el orden del Primogénito, nuestro Padre Adán.

3. Porque este santo orden no vino por el hombre ni por voluntad del hombre, ni por el padre ni por la madre, ni por el principio de los días ni por el final de los años, sino por Dios.

4. Porque fue establecido en el principio de la tierra por los Ancianos de los días, por lo que se llama el Orden de los Ancianos, y fue entregado a los hombres desde el principio por el llamado de la propia voz de Dios según Su propia voluntad a través de la voz de su sacerdocio, a todos los que creyeron en su nombre y fueron fieles hasta que lo obtuvieron.

Capítulo 99

HE AQUÍ, estos podían trascender el velo, de acuerdo con la voluntad de Dios, y estar en comunión con la Asamblea General y la Iglesia del Primogénito en el cielo y muchos fueron arrebatados para estar con ellos.

2. Porque Dios había jurado a Enoc y a su descendencia con un juramento por Él mismo que todos los que fueron ordenados según este orden y llamamiento deberían tener poder por fe para romper montañas, dividir los mares, secar las aguas, convertirlas de su proceder, para desafiar a los ejércitos de las naciones, para dividir la tierra, para romper toda banda, para estar en la presencia de Dios, para hacer todas las cosas según su voluntad según su

mandato, subyugar principados y potestades, y esto por la voluntad del Hijo del Unigénito del Padre, que fue desde antes de la fundación del mundo.

3. Y los hombres que tuvieran esta fe y llegaran a este orden de Dios podrían ser trasladados y llevados al cielo.

CAPITULO 100

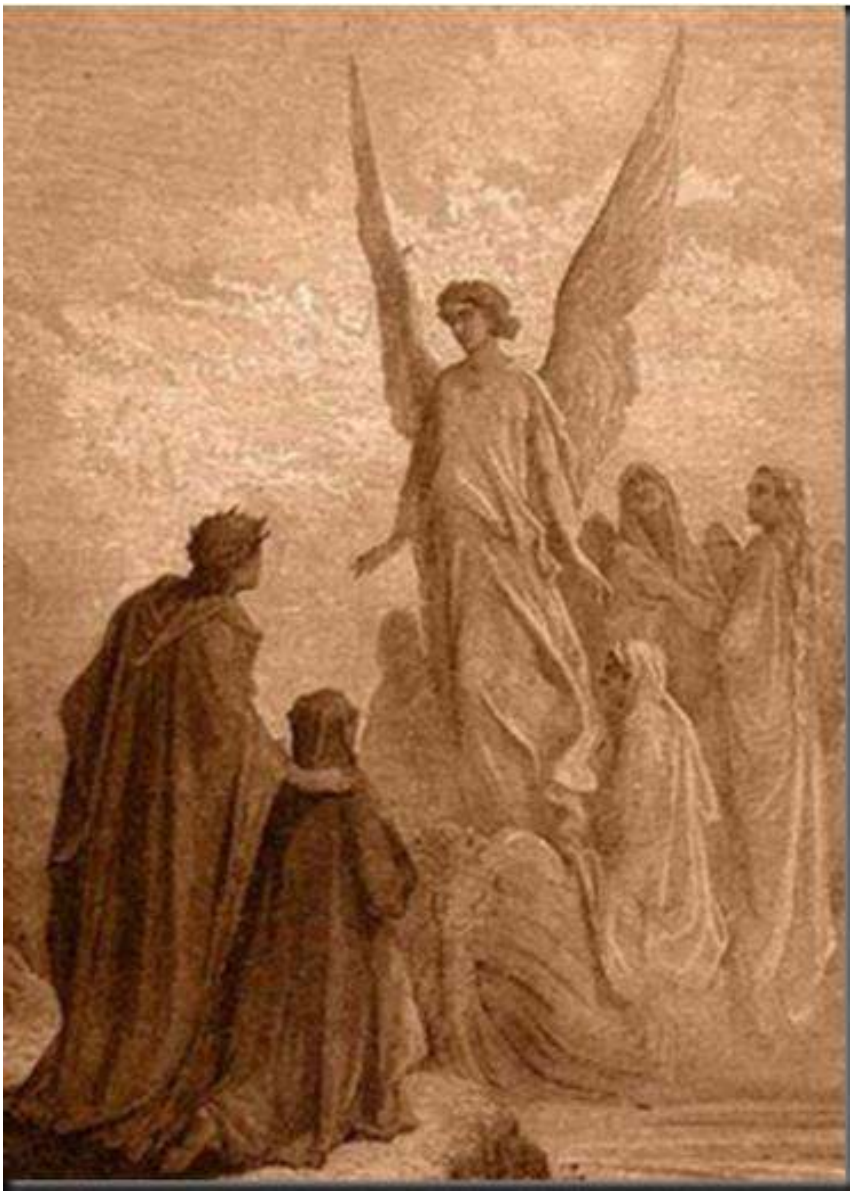
AHORA Melquisedec era un sacerdote según este orden que es el Santo Orden de Dios; por tanto, obtuvo la paz en Shalom y fue llamado príncipe de paz.

2. Y su pueblo obró justicia y obtuvo el cielo porque buscaron la ciudad de Enoc que Dios había tomado antes, separándola de la tierra, reservándola para los últimos días o el fin del mundo.

3. Porque Dios ha dicho y jurado con juramento que los cielos y la tierra volverían a unirse y los hijos de Dios serían probados incluso por fuego.

4. Y así Melquisedec, habiendo establecido la justicia, fue llamado rey del cielo por su pueblo o, en otras palabras, rey de paz.

5. Y se comunicaron con los de la ciudad de Enoc y en la ciudad de Peleg y tuvieron acceso a ellos y fueron bendecidos todos sus días. - Los escritos de Abraham 97: 1-100: 5



- Gustav Doré

EL LIBRO DE LA ORDEN

ELIAS el profeta

CAPÍTULO 1

1. El registro de Elías el tisbita que escribió para su discípulo Eliseo, a quien llamó de su campo en Abelmaholah al santo orden de Dios.

2. He aquí, yo, Elías, escribo este registro con mi propia mano y nadie lo verá hasta que yo haya ascendido al cielo.

3. Entonces mi autoridad y las llaves de mi sacerdocio, que es el sacerdocio de los padres, pasarán a mi hijo Eliseo por derecho de linaje y obediencia.

4. Este sacerdocio me descendió de los Padres por linaje, porque soy descendiente de Josué, hijo de Nun, que descendía de Efraín, hijo de José, a través de quien los derechos del Primogénito descendieron en Israel.

5. Estos derechos los recibí cuando era un muchacho de mi Padre antes de que fuera martirizado por el testimonio de Jehová y, de acuerdo con la palabra del Señor, he designado a Eliseo, que es mi hijo adoptivo, para ser mi sucesor en llevar a cabo este trabajo.

6. Sin embargo, no todos mis derechos recaerán sobre él, porque el Señor ha dicho: he aquí, mi siervo Elías no morirá, sino que llevará consigo las llaves de su ministerio a la ciudad celestial hasta los últimos días, cuando yo envíe él a uno de su simiente a quien levantaré para que lleve de nuevo la plenitud de este ministerio entre los hijos de los hombres.

7. Pero dejará con Eliseo las llaves necesarias para continuar su trabajo en la organización de las Escuelas de los Profetas y el Orden de Enoc para que los hijos de los profetas puedan continuar viviendo según el santo orden de Dios.

CAPITULO 2

1. Por lo tanto, hijo mío Eliseo, te dejo este Libro de la Orden por el cual puedes gobernar la Orden de Enoc, porque yo he organizado y gobernado esta Orden de acuerdo con las revelaciones del Señor para mí y bajo la dirección de su Espíritu Santo, te doy estas instrucciones.

2. Todo el que desee entrar en la Orden de Enoc debe ser uno que ame al Señor su Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza y uno que ame a su prójimo como a sí mismo, según la palabra del Señor por medio de Moisés.

3. Debe hacer un pacto para vivir la ley de consagración y mantener todas las cosas en común con sus hermanos de acuerdo con el modelo establecido por nuestros Primeros Padres, porque cuando salieron del jardín no dividieron la tierra, sino que la mantuvieron en común hasta su posteridad a través de la maldad comenzó a reclamarla por sí mismos.

4. He aquí, esta propiedad privada de la propiedad sucedió a través de las enseñanzas de esa combinación malvada que fue organizada por Caín para que los hombres pudieran obtener ganancias para sí mismos porque el amor de Dios y el hombre no está en ellos.

5. Quien entre en la Orden debe ser uno que se dedique a ver el rostro de Dios y recibir de él la promesa de la vida eterna.

6. Debe guardar los mandamientos y estatutos del Señor su Dios, para hacer lo bueno y recto ante los ojos de Dios, conforme a lo que ordenó por medio de Moisés el legislador y por medio de sus siervos los profetas.

7. El que busca entrar en el orden santo de Dios debe ser uno que ame lo que el Señor ama y aborrezca lo que el Señor aborrece.

8. Debe mantener lejos de él todo el mal y amar el hacer el bien, para que sus obras den testimonio de su justicia ante Dios y los hombres; debe ser gobernado por los principios de la verdad, la rectitud y la justicia en todo lo que hace mientras está en este tabernáculo de barro, habiéndose arrepentido de su inclinación a seguir los dictados de la carne, sin seguir haciendo el mal según el egoísmo y los celos y espíritu contencioso que habita en el hombre natural.

9. Cada miembro de la Orden debe dedicarse a unir un vínculo de amor mutuo a todos aquellos que se esfuerzan por vivir según el santo orden de Dios.

10. Vivir según el orden de los antiguos significa que deben vivir en la comunidad de los elegidos de Dios, teniendo todas las cosas en común y amándose unos a otros como a sí mismos.

11. Sí, deben unirse en un solo corazón y una sola mente, porque solo así se podrá edificar Sión en su perfecto orden y glorificar el nombre de nuestro Dios.

12. Aquellos que ingresan al orden sagrado deben haber demostrado por sus obras su deseo de vivir de acuerdo con todo lo que Dios ha revelado, de guardar todos sus mandamientos, de perfeccionar sus vidas de acuerdo con el orden sagrado de Dios para que puedan ser santificados por la sangre del pacto para la renovación de sus espíritus y sus cuerpos.

13. Deben amar a todos los hijos de la Luz, cada uno según su posición en la Casa de Dios, porque aquellos que viven la ley más alta son más capaces de ser amados, y así sucesivamente, incluso hasta la ley más baja de Dios.

14. Deben odiar las obras de las tinieblas y evitar el trato con los hijos de Belial, cada uno según la medida de su culpa, porque Dios traerá toda obra a juicio y los que se asocien con los malvados serán condenados con ellos.

CAPÍTULO 3

1. El que ama la verdad y verdaderamente desea vivir según el orden del cielo debe declarar su disposición a unirse a la congregación de los elegidos del Señor y debe consagrar por convenio toda su mente, todas sus fuerzas y todas sus riquezas. a la comunidad de Dios para que su mente sea purificada por la verdad de los preceptos del Señor, su fuerza controlada por los caminos perfectos del Señor, y su riqueza eliminada de acuerdo con el justo designio del Señor.

2. Debe ordenar su vida según el modelo que el Señor le ha dado, observando las horas de adoración, los sábados y los días santos para realizarlos, sin omitir las fiestas ni descuidar los ayunos del Señor.

3. Debe ser alguien cuyo corazón esté unido a las ordenanzas de la ley de Dios, que se esforzará diligentemente por preservarlas en pureza, sin quebrantar las leyes, cambiar las ordenanzas ni descuidar los convenios eternos de nuestro Dios.

CAPÍTULO 4

1. Cuando un hombre así se presente para presentarse como candidato a la admisión en la Orden, debe ser examinado cuidadosamente por los ancianos de la comunidad, y habiendo demostrado ser digno, debe celebrar un pacto en la presencia de Dios. a los santos ángeles y a sus hermanos de la Orden al entrar en las aguas de inmersión que hará de acuerdo con todo lo que Dios ha mandado y no se apartará del servicio del Señor por temor a los malvados o espíritus malignos ni por desánimo porque de las pruebas que Belial enviará contra él, porque el Señor Dios de nuestros padres ha designado que todos los que busquen vivir según su santo orden serán probados y purificados hasta que su oro sea puro y su escoria consumida.

2. Cuando un hombre entra en este pacto en las aguas de inmersión, los ancianos de la comunidad deben poner sus manos sobre su cabeza y bendecirlo con el Espíritu Santo de Dios.

CAPÍTULO 5

1. Al final de cada año, cada miembro de la comunidad debe ser entrevistado, desde el primero hasta el último, para determinar la posición espiritual de cada uno en la comunidad.

2. Esto es necesario mientras Belial continúe dominando como el dios de este mundo.

3. El objeto de esta entrevista es que todo hombre de Israel pueda ser consciente de su posición en la comunidad de los elegidos de Dios, para que pueda compararse con la sociedad perfecta y eterna del cielo.

4. Si algún hombre descubre que está siendo gobernado por una ley que está más allá de sus deseos, que sea colocado entre aquellos que viven conforme a su propio corazón.

5. Si alguien se califica a sí mismo para vivir una ley más alta de lo que está viviendo, que se le dé la oportunidad de vivir esa ley.

6. Por tanto, ningún hombre en Israel necesita ser humillado por debajo de su capacidad para calificar ni exaltado por encima de sus deseos de vivir según el modelo celestial.

7. Así todos los miembros de la comunidad estarán, cada uno en su lugar apropiado, de acuerdo con una verdadera evaluación de su posición ante Dios.

8. Que los que juzgan en estos asuntos, juzguen según el principio correcto, con profunda humildad, llenos de caridad y equidad hacia sus hermanos y hermanas, para que la sociedad celestial florezca entre ustedes, santificados por el amor y la unidad en el Señor. Nuestro Dios.

CAPÍTULO 6

1. Cualquiera que se niegue a vivir según el modelo del santo orden de Dios, la perfecta sociedad del cielo, pero persista en andar tras la obstinación de su propio corazón y las vanas tradiciones de sus padres, no será admitido en la comunidad de los elegidos de Dios.

2. Por cuanto se ha rebelado contra la disciplina que se exige a los que son llamados a poner en orden sus vidas según los preceptos de la ley celestial, no puede contarse entre los santos del Altísimo.

3. Los recursos espirituales, mentales, físicos y materiales de tal hombre no tienen valor para la comunidad de los elegidos de Dios; por tanto, no se le permitirá entrar en la Orden de Enoc para vivir según el modelo del cielo.

4. Si fuera honesto al reconocer sus debilidades ante Dios, entonces el Señor haría que sus debilidades se conviertan en fortalezas para él, pero en la medida en que su corazón permanezca obstinado y no se arrepienta, permanecerá en sus pecados.

5. El tal mira la luz de la verdad de Dios pero sólo ve tinieblas.

6. Nunca podrá ser santificado porque la luz no está en él para que nazca de nuevo, una nueva criatura en el Señor.

7. Aunque debe ofrecer numerosos sacrificios a semejanza del Cordero de Dios y ser sumergido en agua cualquier cantidad de veces y ser lavado y ungido según el orden del Mesías, nunca podrá ser limpiado de sus pecados excepto mediante la contrición y arrepentimiento, en el que rechaza sus obras anteriores y camina por la senda por la que caminaron nuestros Padres, que es el orden sagrado de Dios.

8. Inmundo, inmundo permanece mientras no se rija por las leyes de Dios, ni se someta a las ordenanzas; nunca entrará en comunión con las huestes celestiales.

9. Sólo cuando el espíritu del hombre ha sido despertado a la luz de la verdad de Dios, puede comenzar a dirigir su vida de acuerdo con esos santos principios por los cuales puede ascender a la presencia de Dios y hacer firme su vocación y elección.

10. Sólo mediante la obediencia a esas leyes y al santo orden que han sido transmitidos por nuestros Padres que entraron en la presencia del Señor y mantuvieron la comunión con la Asamblea General y la Iglesia del Primogénito, puede un hombre santificar su vida para estar en comunión con el Padres que se han ido antes.

11. Así podrán descender sobre sus cabezas las bendiciones, los derechos y el sacerdocio de los Padres y habitarán en los atrios de los santificados en el tiempo y en la eternidad.

12. Porque solo mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas de Dios, caminando fielmente según su santo orden y perseverando hasta el fin en él, puede un hombre ser redimido de la Caída y obtener la remisión de todos sus pecados para que su mente pueda abrirse a contempla la verdadera luz de la vida.

13. Es a través de la obediencia a las leyes y ordenanzas del Señor que un hombre recibe el Espíritu Santo que lo conducirá a una unión verdadera y completa con Dios y con todos los hombres santos a medida que sus iniquidades sean quitadas de él y su mente se expanda para recibir La verdad de Dios para que camine en ella como uno de los hijos de la luz.

14. Porque la expiación del Cordero de Dios vendrá sobre todos aquellos que son rectos, humildes y sumisos a todas las ordenanzas de Dios, para que sus pecados sean lavados en las aguas de inmersión y santificados por la sangre del pacto y inmersión en fuego y en el Espíritu Santo.

15. Así son purificados de toda mancha para que sean puros y santos, sin mancha.

16. Sólo él puede orientar perfectamente sus pasos para caminar irreprensiblemente a través de todas las vicisitudes de la vida, sin desviarse nunca de los caminos de Dios, sino guardando todos los mandamientos sin volverse a la derecha ni a la izquierda y sin traspasar ninguno de los límites impuestos por la palabra de Dios.

17. Entonces, en verdad, es perfectamente aceptable ante Dios y un placer para nuestro Señor.

18. Entonces aumentará su alegría y entrará por pacto en la comunidad de los fieles para habitar con los Padres que han heredado sus tronos por los siglos de los siglos.

CAPÍTULO 7

1. Aquellos que hacen un pacto para mantener todas las cosas en común de acuerdo con la Orden de Enoc y se adhieren fielmente a la Orden de los Antiguos deben recibir instrucciones de que sus mentes se abran a la visión de

la eternidad y cómo se puede establecer el orden del cielo. y perpetuado aquí en la tierra.

2. El que está llamado a instruir a los hijos de la Luz en estos asuntos debe comprender y enseñar a los discípulos la verdadera naturaleza del hombre, las diferentes influencias que forman su carácter, el significado de su historia y la razón por la que Dios en un tiempo lo bendice. generosamente y en otro momento lo aflige terriblemente.

3. Este es el conocimiento oculto, cuya aplicación redime al hombre de su estado natural y lo introduce en el santo orden de Dios, donde puede estar preparado para entrar en la presencia de Dios mismo y participar de los frutos de la vida eterna.

CAPÍTULO 8

1. El Señor es un Dios de conocimiento.

2. Por su palabra fue hecho todo lo que fue hecho y él gobierna todas las cosas según su infinita presciencia.

3. Incluso antes de crear los cielos y la tierra, consultó con las huestes del cielo y planeó un plan en el que el espíritu de cada hombre debería tener su función asignada , porque el espíritu de cada hombre apareció ante el Señor de los espíritus en el principio. y recibió un lugar designado en la familia del cielo y la tierra.

4. Cuando un hombre cumple su función asignada, es de acuerdo con el glorioso designio del Señor de los espíritus y, por lo tanto, a medida que cada uno funciona de acuerdo con el plan divino, la obra de Dios es impulsada hacia su consumación.

5. Los designios de Dios no pueden frustrarse; en su mano está el gobierno de todas las cosas y sostiene a todos los hijos de los hombres en sus necesidades, por lo que conviene que todos los hombres adoren al Señor Dios de Israel y sean obedientes al plan divino que él ha ordenado a favor de ellos.

CAPÍTULO 9

1. Ahora, el Dios de los espíritus de todos los hombres creó al hombre para que gobernara el mundo y le mostró los caminos de la vida y la muerte, la verdad y la falsedad.

2. Así fue hecho el hombre libre, incluso desde el principio para elegir por sí mismo el bien o el mal hasta el juicio final cuando las obras de cada hombre se manifestarán y cada uno recibirá una justa recompensa según sus obras requeridas con la misericordia. de nuestro Dios.

CAPÍTULO 10

1. El origen de la verdad se encuentra en la Fuente de Luz, el Santo de Israel, mientras que el origen de la falsedad o el mal está en la Fuente de las Tinieblas.

2. Todos los que practican la justicia están bajo el dominio del Príncipe de las Luces y caminan en el camino de la Luz, mientras que los que practican el mal están bajo el dominio del Ángel de las Tinieblas y caminan por el camino de las tinieblas.

3. Sí, el Ángel de las Tinieblas es el Diablo, ese espíritu maligno que acecha para atrapar las almas de los hombres y arrastrarlos hacia la miseria y el dolor.

4. Él acecha en cualquier oportunidad para llevar al alma desprevenida al pecado y al error, de modo que a través de su influencia maligna, incluso los hijos de la luz sean inducidos a cometer aquellas cosas que son penosas a los ojos de Dios.

5. Cuando los hombres por su propia voluntad eligen seguir la influencia de este enemigo de toda justicia, caen de la gracia del Dios del cielo y deben arrepentirse de sus iniquidades para que el Señor pueda visitarlos en su misericordia y redimirlos de sus pecados, para que sepan cantar el cántico del amor redentor.

6. Todas las aflicciones que sobrevienen a los hijos de los hombres, todas sus pruebas, todos sus dolores son el resultado de los actos de este Príncipe del Mal.

7. Él y todas sus huestes están dedicados a hacer que los hijos de la luz caigan de la gracia y se enreden en sus trampas.

8. Sin embargo, el Dios de Israel con todos sus santos ángeles está siempre cerca para ayudar a los hijos de la Luz y salvar a todos aquellos que invocarán su nombre del poder de los malvados.

9. El Señor Dios ha dado al hombre su albedrío para elegir el bien o el mal.

10. El Señor ama la justicia y lo hará por los siglos de los siglos y siempre se complace en los que andan por sendas de justicia, pero aborrece el mal y los que andan por las sendas del mal serán expulsados de la presencia del Señor en el último día, porque el Señor no puede mirar el mal con ningún grado de aceptación, ni los que aman el mal pueden morar en su presencia.

CAPÍTULO 11

1. Estos son los frutos del Espíritu de Dios: iluminación mediante la cual el hombre puede percibir los caminos de Dios para andar en ellos, discernimiento para distinguir el bien del mal, reverencia por el nombre de la Deidad y conciencia de los juicios de Dios que se acercan, humildad, paciencia, caridad abundante, amor a la justicia, visión, sabiduría, confianza, fe, confianza

en el poder del Dios Todopoderoso, conocimiento, autodominio, santidad, pensamientos puros, amor abundante por todos los que siguen la verdad, pureza, la modestia y la capacidad de esconder en uno mismo los secretos de Dios que se ha recibido.

2. Todas estas cosas llegan a los hombres de este mundo mediante la comunión con el Espíritu de verdad.

3. Todos los que caminen en ese camino que les ha sido puesto ante ellos por el Espíritu de verdad recibirán salud en su ombligo y médula hasta sus huesos y encontrarán sabiduría y tesoros escondidos de conocimiento.

4. Estos heredarán vidas eternas, incluso la continuación de las semillas para siempre jamás, mundos sin fin.

5. Eternas serán sus bendiciones y eterno su gozo en los reinos de la gloria, porque serán coronados de luz y vestidos de gloria y habitarán en las llamas eternas en la presencia de nuestro Dios.

CAPITULO 12

1. Con los malvados no es así, porque los frutos de la maldad son la codicia, la malicia, la falsedad, el orgullo, la presunción, el engaño, la astucia, la insolencia, la ira injusta, la locura,

arrogancia, lascivia, falta de castidad, blasfemias, egoísmo, ceguera de los ojos, sordera de oídos, rigidez de cuello y dureza de corazón.

2. Tales hombres andan enteramente en los caminos de las tinieblas y todas sus obras son malas y abominables a los ojos de Dios.

3. Aquellos que anden por las sendas del mal recibirán multitud de aflicciones a manos de los santos ángeles.

4. Estos son los hijos de perdición que están sujetos a la ira de Dios por toda la eternidad.

5. El horror eterno es su fin y reproche perpetuo, incluso la vergüenza de la aniquilación final en el fuego, porque habitarán en las tinieblas exteriores hasta su fin, que es la extinción sin remanente ni supervivencia, y después de esto, su suerte nadie conoce ni es revelado a cualquier hombre, excepto a los que se hacen partícipes de él.

CAPITULO 13

1. Así, oh Eliseo, están los caminos puestos delante de cada hombre para que elija el bien o el mal.

2. Así, el hombre es libre de elegir por sí mismo, porque el Señor no obligará a nadie a elegir lo correcto y el diablo no puede obligarlo a elegir el mal.

3. Entre el bien y el mal hay una enemistad eterna; no pueden existir juntos en paz.

4. Pero el Señor Dios ha fijado un tiempo de juicio cuando destruirá el mal para siempre.

5. Entonces la verdad emergerá triunfante y cubrirá la tierra como las aguas cubren los mares.

6. Entonces los santificados, los que han sido refinados y purificados de todo mal y de todos los efectos de la maldad mediante la inmersión del fuego y del Espíritu Santo, reinarán con el Señor sobre la tierra santificada.

7. Estos han sido lavados en las aguas de inmersión y han recibido del Espíritu Santo para la limpieza de sus almas de todas las abominaciones e inmundicias de la maldad, para que, habiendo sido purificados y santos, puedan entender los misterios ocultos del reino de Dios, esos secretos que quedan entre los hijos de la Luz, estando dotados de la visión del orden celestial.

8. Dios ha escogido a estos como coherederos en su pacto eterno de que heredarán su gloria.

9. Entonces la tierra será redimida; la muerte y el infierno no serán más y los hombres habitarán en la presencia de Dios, aquellos que han sido santificados, por los siglos de los siglos, mundos sin fin.

CAPITULO 14

1. Ahora, hijo Eliseo, habiendo explicado las influencias que llevan a los hombres a hacer el bien o el mal, te daré las reglas de la Orden que todos los miembros de la comunidad de los elegidos de Dios están obligados a obedecer.

2. Todos los que hayan declarado su deseo de apartarse de todo mal y andar en obediencia a toda palabra de Dios de acuerdo con los mandamientos que él ha dado, observarán estas reglas.

3. Deben mantenerse apartados de la compañía de los perversos, sin tener relaciones con los habitantes del mundo, excepto cuando sea necesario en el ejercicio de sus mayordomías y en la predicación del evangelio del arrepentimiento.

4. Deben ser uno con sus hermanos en la comunidad de los elegidos de Dios, manteniendo todos sus bienes en común de acuerdo con el santo orden de Dios y teniendo una fe y una doctrina.

5. Deben acatar las decisiones de la Presidencia de la Orden y el Consejo de Familia en todos los asuntos y someterse a la palabra de Dios, tal como es transmitida por sus profetas los Patriarcas en todos los asuntos doctrinales, económicos y judiciales.

6. Deben estar unidos en todos sus esfuerzos y practicar siempre la veracidad, la humildad, la rectitud, la justicia, la caridad y la decencia sin que nadie ande en la terquedad de su propio corazón ni se extravíe según las ideas de su falible mente humana.

7. Han de unir sus esfuerzos para vencer su naturaleza carnal, para que la carne se sujete al espíritu, despojándose del hombre carnal, volviéndose espiritual en su naturaleza.

8. Deben establecer la verdad en Israel de que la falsedad debe ser desterrada de entre ellos para siempre.

9. Deben unirse con un pacto eterno formando un vínculo de unión que nunca podrá romperse.

10. Deben extender libremente el perdón a todos los que se han alistado en la causa de la santidad y la verdad.

11. Así se unirán como un solo hombre delante del Señor nuestro Dios, para que sean hallados agradables a sus ojos.

CAPITULO 15

1. La obediencia a estas reglas solo se puede mantener mediante el cultivo del Espíritu Santo que se recibe en las ordenanzas de la Casa de Dios.

2. Todo aquel que busque ser admitido en la comunidad de la Orden debe ser aprobado previamente por la Presidencia de la Orden.

3. Entonces debe entrar en una alianza con Dios en presencia de sus hermanos de la Orden, comprometiéndose con un juramento solemne a consagrar toda su mente, todas sus fuerzas y todas sus riquezas a la comunidad de los elegidos de Dios.

4. El que hace este convenio debe mantenerse apartado de aquellos que no han recibido las ordenanzas de la Casa de Dios, excepto cuando actúe con la fuerza de su sacerdocio al servicio de nuestro Dios.

5. Aquellos que rechazan las ordenanzas de la Casa de Dios no pueden perfeccionar su vida para que sean santificados por el poder del Espíritu Santo; por lo tanto, permanecen en sus pecados y su orgullo, estando sujetos al juicio de Dios, porque seguramente él vendrá en venganza sobre todos aquellos a quienes se les ha revelado el Pacto pero no lo recibirán, hasta que finalmente sean destruidos sin remanente. si no se arrepienten.

6. Nadie puede ser purificado si no es por el poder del Espíritu Santo que se recibe en las ordenanzas de Dios.

7. Solo así los hombres pueden volverse santos si se arrepienten de sus males, porque sin arrepentimiento, la recepción de las ordenanzas es una burla ante Dios y resultará en una maldición y no en una bendición.

CAPITULO 16

1. Cuando un hombre desee entrar en el Pacto y tomar sobre sí las ordenanzas de la Casa de Dios, aliándose así con la congregación de los santos, debe ser entrevistado para determinar su conducta en la vida, sus relaciones con sus semejantes y su adherencia a los principios correctos y las verdaderas doctrinas del cielo.

2. Aquel que sea considerado aceptable ingresará en la Orden de Enoc según el orden Aarónico, donde, mediante la obediencia a la palabra de Dios y las instrucciones de quienes lo presiden en el sacerdocio, podrá progresar de un grado a otro hasta que entra en la Orden del Padre, el más santo de todos.

3. Además, cada miembro de la Orden debe ser entrevistado al final de cada año para evaluar su actitud espiritual y el desempeño de sus funciones.

4. Por lo tanto, mediante entrevistas anuales y de otro tipo, la posición de cada hombre en la comunidad puede hacerse evidente, que los justos pueden ser promovidos en virtud de su mayor comprensión y la integridad de su conducta, mientras que los perversos serán degradados por su rebeldía. .

CAPITULO 17

1. Cuando un miembro de la comunidad ha sido ofendido por otro u observa que otro ha obrado mal, no debe enfrentarse a ese errante con una acusación de reprimenda, sino que debe acercarse a él con sinceridad, humildad y humanidad.

2. Un santo de Dios no debe tener odio en su corazón hacia su hermano.

3. Si el ofensor no escucha su queja, entonces debe llevar consigo a dos de los maestros para razonar con él.

4. Si el ofensor no los escucha, entonces debe ser llamado ante el Sumo Sacerdote y sus hermanos que están establecidos como jueces en Israel.

5. Así, todas las disputas se resolverán en orden, sin ira ni emoción, para que la paz, la armonía y la unidad se conserven en Israel.

6. Además, nadie podrá acusar públicamente a su hermano si no lo prueba por medio de testigos, porque en boca de dos o tres testigos se establecerá toda acusación.

Capítulo 18

1. Estas reglas deben regir los asuntos de la comunidad.

2. Todos los que han entrado en el santo orden de Dios deben ser obedientes a aquellos que han sido puestos sobre ellos en el sacerdocio en todos los asuntos, especialmente los relacionados con la orden de Enoc.

3. Todos los elegidos deben comer en una mesa común, reunirse en cada momento señalado para adorar al Señor su Dios y asistir a todos los concilios a los que están invitados.

4. Deben asistir a las escuelas del sacerdocio donde puedan recibir instrucción en el orden celestial.

5. No comerán ni beberán lo que no haya sido bendecido y santificado.

6. Se reunirán al amanecer, al mediodía y al atardecer para alabar al Señor su Dios y adorar ante su trono.

7. Se reunirán a menudo para estudiar la palabra de Dios y compartir la palabra de vida.

Capitulo 19

1. El concilio de la Orden se llevará a cabo de acuerdo con las leyes de Dios.

2. Todo miembro debe tener la misma oportunidad de dar su opinión en el consejo.

3. Nadie, sin embargo, debe interrumpir mientras su hermano está hablando para no hablar hasta que haya terminado.

4. Todos deben hablar por turno, según se le solicite.

5. Nadie debe hablar sobre ningún tema que no sea de la incumbencia de ese consejo.

6. Así, al razonar juntos, el concilio determinará la voluntad de Dios de que todas las cosas en el Orden se hagan para la gloria del Dios de Israel.

CAPITULO 20

1. Con respecto a la enseñanza de este orden, oh Eliseo, nadie debe entablar una discusión o disputa con otro acerca de la Ley de Dios ni debe discutirse con aquellos que no buscan sinceramente la verdad.

2. Sin embargo, con aquellos que han elegido el camino correcto, todos deben discutir asuntos relacionados con el conocimiento de la verdad de Dios y de sus justos juicios.

3. El propósito de tales discusiones es guiar las mentes de los miembros de la comunidad, darles una idea de las maravillas y verdades ocultas de Dios, y llevarlos a caminar irreprensiblemente cada uno con su prójimo en armonía con todo lo que le ha sido revelado. ellos.

4. Porque esta vida es un tiempo de preparación para encontrarse con el Señor y un tiempo en el que los elegidos deben tener cuidado de no mezclarse con los malvados, no sea que sean inducidos a desviarse del camino debido a la astucia de los malvados.

Capitulo 21

1. Por lo tanto, los elegidos deben tener cuidado de vivir de acuerdo con cada palabra de Dios.

2. Di a los que buscan la visión interior en estos días oscuros: Así ha dicho el Señor Dios de Israel: Mis escogidos no tengan comunión con el mundo, porque todos sus caminos son malos delante de mí.

3. Déjelos que persigan sus riquezas y ganancias, porque son esclavos de sus deseos.

4. Sed celosos de cumplir cada pacto y mandamiento que habéis recibido en las ordenanzas de mi casa o estaréis en el poder del diablo, y seguramente os será difícil en el tribunal del juicio.

5. Ejercita fielmente tus mayordomías de acuerdo con el santo orden de Dios que te he revelado.

6. Acepta de buena gana todo lo que te suceda, porque yo, el Señor, tengo todas las cosas en mis manos y no me complazco en nada más que en la voluntad de Dios.

7. Habla solamente lo que es agradable delante de tu Dios y no codicies nada que no te haya mandado.

8. Entonces tu recompensa será segura y estarás ante el tribunal sin temor. Amén.

Capitulo 22

1. Ahora, Eliseo, hijo mío, pronto me iré para reunirme con mi padre Enoc, cuya ciudad he buscado todos mis días, pero te dejaré las llaves que son necesarias para que hagas la obra que el Señor te ha designado. .

2. Mi manto también caerá sobre ti y los de limpio corazón conocerán tu voz y te seguirán.

3. Adiós, hijo mío.

4. Que la gracia de Dios te acompañe todos tus días y que la paz de Dios esté en tu corazón. Amén.

LOS ESCRITOS DE ABRAHÁM

desde el

Capítulo 1-79

CAPÍTULO 1

HE AQUÍ, hijo mío, he hecho que llegue a tus manos un fragmento de los escritos de Abraham en el que ha dejado un registro de su estadía entre los hombres y de las bendiciones del Señor para él. Esto te he traído para que puedas restaurar lo que está perdido para que la plenitud del registro en su pureza original pueda encontrarse nuevamente entre los hijos de Dios.

2. He aquí, estas cosas son sagradas, por tanto, no las envíes a los hijos de los hombres, sino que sean para la edificación de los elegidos, para que vuestros corazones se vuelvan a los Padres y os acerquéis a ellos y ellos a vosotros. .

3. De esta manera se quitará el velo y estaréis en comunión con la Asamblea General y la Iglesia de los Primogénitos e incluso seréis llevados de regreso a mi presencia.

4. Ve ahora y haz este trabajo que he puesto en tus manos. Amén.

CAPITULO 2

Yo, Abraham, nací como hijo de Taré, quien fue Primer Ministro de Nimrod, quien reinó en Ur de los caldeos.
2. Ahora bien, este Nimrod era un hombre malvado e idólatra y mi padre (Taré) fue llevado a seguir sus abominaciones.

3. Además, Nimrod era un hombre de gran poder porque era el Maestro Mahan y tenía en sus manos los secretos de los antiguos tal como habían bajado de Caín, donde conocía las palabras de poder y las señales para usarlas y tenía el vestiduras santas que le habían sido dadas a Adán en el jardín en el que había gran poder.

4. Todo este poder usó Nimrod para obtener ganancias a la manera de la combinación secreta.

5. Con su poder se había propuesto construir una torre que llegaría al cielo, incluso la ciudad de mi padre Enoc que había sido tomada, para que él, Nimrod, pudiera deponer a Dios de su trono porque Dios había tomado su morada. entre la gente de Enoc.

6. Pero Dios frustró los planes de Nimrod al confundir el lenguaje de él y de su pueblo que ya no podían recordar las palabras sagradas y se esparcieron por la faz de la tierra.

7. En ese momento Nimrod vino y estableció la ciudad de Ur, que es la Ciudad de la Luz, porque aún conservaba su determinación de construir una ciudad que rivalizara con la ciudad de Dios para que la luz y el poder pudieran centrarse en él.

8. Y a través del ministerio de Satanás, recibió nuevamente algunas de las palabras de poder y reorganizó la combinación secreta entre su pueblo; pero no tuvo poder como al principio, porque la plenitud del lenguaje puro no le fue restaurada según el decreto del Dios Altísimo.

9. Ahora, en toda la maldad de Nimrod, mi padre estuvo a su lado porque fue engañado por la astucia sutil y el poder que poseía Nimrod.

CAPÍTULO 3

Mi padre Taré era el hijo de Nacor y Nacor era el hijo de Serug y Serug era el hijo de Reu y Reu era el hijo de Peleg en cuyos días se dividió la tierra.

2. Peleg era el hijo de Eber, que era el hijo de Eber, que era el hijo de Sala, que era el hijo de Arfaxad, el hijo de Sem, que era Melquisedec, que por interpretación es rey sacerdote, porque él era un rey y un sacerdote del Dios Altísimo.

CAPÍTULO 4

NOAH era el hijo de Lamec, el hijo de Matusalén, el hijo de Enoc, quien fue tomado con su ciudad para que pudieran ministrar a aquellos en la carne que buscaban una ley más alta que la disponible para ellos en la tierra.

2. El nacimiento de Noé fue así: mientras su padre Lamec se dirigía a su casa después de predicar el evangelio entre los hijos de los hombres, la mayoría de los cuales habían rechazado su testimonio, un ángel del Señor se le apareció y lo saludó. , diciendo: Dios te salve, Lamec, favorecido por Dios, porque según la promesa del Señor Dios a tu padre Enoc, fuiste escogido para ser padre de aquel en quien la simiente de los dioses será preservada a través del gran diluvio que los Dioses enviarán sobre la tierra en juicio, porque todos los hijos de los hombres se han descarriado a través de las corrupciones de aquellos ángeles que cayeron de entre los Dioses y mezclaron su descendencia con las hijas de los hombres y engendraron hijos de gran fuerza y gran maldad.

3. Sí, estos han hecho que toda carne corrompa su camino ante el Señor; por tanto, serán destruidos, salvo tu hijo, que será la simiente de los ángeles.

CAPÍTULO 5

LA madre de Noé también era hija de Matusalén porque Lamec y su esposa tenían el mismo padre pero diferentes madres.

2. Y cuando nació Noé, su cuerpo estaba lleno de luz, lo cual causó gran consternación a su padre ya su madre, a las esposas e hijos de su padre ya toda su casa.

3. Además, el niño se puso de pie cuando salió del útero y se le soltó la lengua y cantó alabanzas al Señor diciendo: Te alabaré, oh Señor, porque tú eres la fuente de todo poder, sí, la fuente de la que fluye a los hijos de Dios, y tú también eres abundante en sabiduría y en grandes y poderosos consejos para tus siervos.

4. Sin embargo, aunque eres un Dios paciente en el juicio, los pecados de los hijos de los hombres han subido ante tu rostro y tu furor se ha hecho más fuerte y será castigado con juicios sobre la tierra.

5. Tus misericordias, oh Señor, son innumerables, pero tú eres un Dios que visita la maldad sobre los hijos de los hombres sobre quienes ha llegado la plenitud de su iniquidad.

6. Por tanto, la tierra será destruida según la palabra de Dios que no puede fallar.

7. Porque las aguas del diluvio vendrán sobre la tierra y todas las cosas perecerán de delante de tu faz, oh Señor.

8. No obstante, en ti ponemos nuestra confianza porque en todo lo que haces, oh Señor, siempre has hecho con justicia. Amén.

CAPÍTULO 6

ESTAS cosas fueron motivo de asombro y preocupación para Lamec, quien luego fue a su padre, Matusalén, y al encontrarlo en el templo, dijo: Padre mío, mi esposa, su hija, dio a luz hoy un hijo varón.

2. Y en su nacimiento la habitación estaba llena de luz para que no pudiéramos mirarlo y cuando pudimos mirarlo, he aquí, el cabello del niño era blanco y el fuego parecía salir de sus ojos y luego se puso de pie. y cantó un himno de alabanza al Señor y he aquí que parecía tener la lengua de un ángel.

3. Dime ahora el significado de estas cosas y ¿cómo puedo criar a un hijo así?

CAPÍTULO 7

Al oír estas palabras, Matusalén también se turbó y dijo: No temas, hijo mío, porque aunque ahora sé el significado de estas cosas, iré a ver a mi padre, Enoc, porque él está al tanto de los ángeles y será capaz de explicarnos todas las cosas.

2. Después de lo cual, Matusalén viajó a la cima de la montaña más alta desde donde pudo hablar con su padre, Enoc, y él le dijo: Mi padre, mi hija, que es la esposa de mi hijo Lamec, ha dado a luz este día a hombre-hijo.

3. Y en su nacimiento la habitación estaba llena de luz para que no pudieran mirarlo y cuando pudieran mirarlo, He aquí el cabello del niño era blanco y el fuego parecía salir de sus ojos y luego se puso de pie y cantó un himno de alabanza al Señor y he aquí que parecía tener la lengua de un ángel.

4. Así dice mi hijo Lamec, que está muy perplejo en cuanto al significado de estas cosas y cómo puede criar a un hijo así.

CAPÍTULO 8

Al oír este informe, Enoc consoló a su hijo Matusalén, diciendo: No temas, hijo mío, ni te preocupes por este asunto, porque ¿no visitó un ángel santo a tu hijo Lamec y le dijo que esta sería la simiente de los ángeles? ¿Y no fue así?

2. Por esta causa han sucedido estas cosas; pero al octavo día, cuando el niño sea circuncidado, estará cubierto y aparecerá como los demás hombres, excepto que su cabello permanecerá blanco como señal de que por medio de él el Señor hará una obra poderosa.

3. Esta palabra devolvió Matusalén a su hijo Lamec y fue consolado.

CAPÍTULO 9

Y en el octavo día cuando el niño fue circuncidado, estaba cubierto y se volvió como los demás hombres, excepto que su cabello permaneció blanco y lo llamaron Noé, que por interpretación es consuelo, porque, dijo Lamec, mi corazón se consuela al saber que mi simiente será preservada a través del gran diluvio.

CAPÍTULO 10

Y el niño creció y se fortaleció en sabiduría y se fortaleció en el poder del sacerdocio porque fue iniciado en la Orden de los Antiguos en su niñez y aprendió los ritos, las ordenanzas y los poderes del sacerdocio con las señales, las señales y las palabras clave. con lo cual podía invocar los poderes del cielo para combatir las fuerzas del adversario.

2. Y cuando alcanzó la mayoría de edad, tomó doce esposas y engendró muchos hijos e hijas que crecieron en justicia y sirvieron al Señor todos sus días y algunos murieron y otros fueron arrebatados a la ciudad de Enoc.

3. Pero en la siguiente generación se corrompieron, porque las hijas de los hijos de Noé salieron y se acostaron con los hijos de los hombres, lo cual era una abominación a los ojos de Dios.

4. Por tanto, el Señor dijo a Noé: He aquí, las hijas de tus hijos se han vendido; porque he aquí, mi ira se ha encendido contra los hijos de los

hombres, porque no oirán mi voz; por tanto, todos los que entren en ellos serán destruidos con ellos.

CAPÍTULO 11

Y cuando Noé tenía cuatrocientos cincuenta años, engendró un hijo y lo llamó Jafet.

2. Cuarenta y dos años después engendró otro hijo de ella, que era la madre de Jafet, y lo llamó Sem.

3. Ocho años después, Noé engendró un hijo de su esposa Naama, que era de la simiente de Caín, y lo llamó Cam, porque dijo: Por medio de él se conservará la maldición en la tierra.

CAPITULO 12

AHORA Noé había tomado una esposa de la simiente de Caín, y ella era una mujer justa; sin embargo, la maldición permaneció con su simiente según la palabra de Dios.

2. Y Noé la tomó así: Porque vino palabra de Jehová a Noé, diciendo: Toma para ti a Naama, la hija de Lamec, que habita aquí en la ciudad de tus padres, porque ha sido fiel a mi evangelio. por tanto, preservaré a través de ella la simiente de Caín a través del diluvio.

3. Este Lamec que fue el padre de Naamah era de la simiente de Caín siendo el hijo de Metusael, el hijo de Mahujael, el hijo de Irad, el hijo de Enoc, el hijo de Caín.

4. Lamec se había casado con Ada y Zila, las hijas de Cainán, el hijo de Enós, el hijo de Set, el hijo de Adán. Ada dio a luz hijos a Lamec, pero Zila fue estéril hasta su vejez cuando el Señor abrió su matriz, y ella concibió y dio a luz un hijo y una hija.

5. A su hijo llamó Tubal Caín, diciendo: Después que me marchité, lo obtuve del Dios Todopoderoso.

6. A su hija la llamó Naama, diciendo: Después que me marchité, obtuve placer y deleite.

CAPITULO 13

MIENTRAS Naamah era todavía una niña, una gran consternación cayó sobre la simiente de Caín, porque Irad, el hijo de Enoc, el hijo de Caín, se había convertido en miembro de la combinación secreta y estaba al tanto de

todos sus secretos hasta que una noche cuando apareció el Señor. le dijo en sueños: Irad, has hecho mal en lugar de bien y has seguido a Satanás en lugar de a Dios; por tanto, te destruiré a ti ya tu casa cuando envíe los ríos sobre la tierra.

2. Pero Irad se compungió en su corazón y le suplicó al Señor que mostrara misericordia y preservara su descendencia a través del gran diluvio.

3. Al ver que su arrepentimiento era verdadero, el Señor le dijo: Irad, si te arrepientes y revelas los males de la combinación secreta a los hijos de Seth, tendré misericordia de ti y uniré tu descendencia a la descendencia. de Set para que se conserve durante el gran diluvio.

4. Por tanto, Irad salió y comenzó a revelar los secretos de los hijos de Caín a los hijos de Set.

5. Lamec, siendo el Maestro Mahan en ese momento, encontró a Irad sentado en su jardín con Joram, el joven hijo de Irad, y lo mató.

6. Así, Lamec mató a Irad por el juramento de la combinación secreta y mató al hijo de Irad con él.

7. Pero Tubal Caín, el hijo de Lamec, lo siguió y vio la mala acción que había cometido y se la reveló a su madre Zillah y ella a su hermana Ada.

8. Por tanto, Ada y Zila confrontaron a Lamec con su maldad y lo maldijeron en el nombre del Señor por haber matado a Irad, quien se había arrepentido de su maldad de entre los hijos de los hombres.

9. Y Lamec dijo a sus esposas Ada y Zilla: Oíd mi voz, mujeres de Lamec; escuchad mi palabra, porque he matado a un hombre para mi herida y a un joven para mi herida.

10. Si siete veces se vengue a Caín, en verdad Lamec será setenta veces siete veces mayor.

11. Las esposas de Lamec, por lo tanto, temían enfrentarlo más, pero Lamec no se arrepintió de sus malas acciones y al encontrar a su hijo Tubal Caín en oración, lo mató por haber revelado sus asesinatos. 12. Cuando Ada y Zilla, las esposas de Lamec, se enteraron de esto, tomaron a sus hijos e hijas restantes y fueron a la ciudad de su padre Cainán y revelaron el resto de los secretos de esta combinación malvada entre los hijos de Adán.

13. Así llegó Naamah a vivir entre los hijos de Adán y creció ante el Señor en justicia y fue conocida por su tierno cuidado hacia los enfermos y los desdichados.

14. Sin embargo, no tenía marido porque era de raza prohibida.

CAPITULO 14

CUANDO vino la palabra del Señor a Noé, diciendo: Toma para ti a Naama, la hija de Lamec que habita aquí en la ciudad de tus padres, porque ella ha sido fiel a mi evangelio, por tanto, preservaré por medio de ella la simiente de Caín a través del diluvio, Noé fue a su padre Matusalén.

2. Matusalén consultó al Señor y volvió esta palabra a su hijo Lamec: De cierto, así dice el Señor: Mi sierva Naama le he dado a mi hijo Noé para que la descendencia de Caín se conserve a través del gran diluvio que enviaré sobre la tierra.

3. Por tanto, mi hijo Noé no tema tomarla por mujer, porque al hacerlo será bendecido porque por él vendrán todas las naciones.

4. Por tanto, dile: Noé, hijo mío, he mirado los males de los hijos de los hombres que han subido delante de mí, porque han corrompido toda la tierra, excepto esta ciudad en la que tú moras.

5. Por lo tanto, enviaré los diluvios sobre la tierra, pero a ti y a tu descendencia los preservaré durante el diluvio, porque enviaré mis ángeles para instruirte en la construcción de un arca en la cual serás salvo.

6. He aquí, estableceré tu descendencia delante de mí para siempre y la esparciré sobre la tierra tan numerosa como la arena a la orilla del mar.

7. Tu simiente no cesará mientras la tierra permanezca, sino a través de ti y tu sacerdocio que será preservado en tu simiente serán benditas todas las naciones.

CAPITULO 15

CUANDO Lamec devolvió esta palabra a su hijo, Noé se regocijó y alabó al Señor diciendo: Te doy gracias, oh Señor, porque has sido para mí un muro fuerte contra todos los que buscan mi destrucción.

2. Sí, me has prometido protegerme de los desastres que vendrán sobre la tierra, que las inundaciones no vendrán sobre mí para destruir mi simiente de la tierra.

3. Pusiste mi pie sobre la roca, para que los hijos de los hombres no prevalezcan contra mí.

4. Sí, andaré en el camino de los Antiguos; en los caminos que tú has señalado pasaré mis días, porque tú eres mi escudo y mi libertador, y en ti confiaré todos los días de mi vida. Amén.

CAPITULO 16

ASÍ tomó Noé por esposa a Naama, la hija de Zila, la esposa de Lamec de la simiente de Caín, y ella le dio a luz un hijo al que llamó Cam, y así se conservó la maldición en la tierra a través del gran diluvio.

2. Porque cuando se acabó la paciencia de Dios en la que concedió un espacio de tiempo para el arrepentimiento a los hijos de los hombres, vinieron los diluvios sobre la tierra y destruyeron toda carne de la faz de la tierra, salvo ocho almas solamente, porque Noé y su esposa más joven, Ada, y sus tres hijos Sem, Jafet, Cam y una de cada una de sus esposas, fueron preservados en el arca que los ángeles habían instruido a Noé en la construcción.

3. El resto de los justos había muerto o había sido arrebatado a la ciudad de Enoc antes del tiempo del diluvio, y estos ocho fueron salvos.

CAPITULO 17

AHORA, cuando el diluvio había amainado y el arca se había posado sobre la cima de una montaña, Noé y su familia descendieron y después de ofrecer sacrificios al Señor y dedicar la tierra, comenzaron a labrar la tierra y a cultivar todo tipo de cosechas. .

2. Y cuando llegó la vendimia, Noé hizo vino y bebió del vino nuevo en su tienda y su corazón se alegró y se regocijó ante el señor por la generosidad que el Señor le había dado.

3. Y fue en la fiesta de Pentecostés cuando Noé bebió del vino nuevo delante del Señor y se acostó desnudo en su tienda a dormir.

4. Cuando Cam, el hijo de Noé, entró en la tienda, vio a su padre durmiendo desnudo en su cama con las vestiduras sagradas que le habían sido entregadas a Adán en el jardín del Edén cerca.

5. Cam sabía que él y su posteridad no podían poseer el sacerdocio debido a la maldición de Caín que estaba sobre ellos y sabiendo que había un gran poder en las vestiduras sagradas , las robó de su Padre Noé y se apresuró a ir a sus tiendas.

6. Despertando a su familia, Ham les ordenó que levantaran sus tiendas y los llevó a la llanura de Shinar donde vivía y donde Ham murió.

7. Ahora la esposa de Cam se llamaba Zeptah y también era de la simiente de Caín y tenían una hija llamada Zeptah.

8. Esta hija, después de la muerte de Cam, condujo un cuerpo de su pueblo hacia el oeste hasta que llegaron a un cuerpo de agua en la tierra de Zepta, que es Egipto, donde se establecieron y cuando las aguas retrocedieron de la tierra, se extendieron. y edifica muchas ciudades y templos.

Capítulo 18

ANTES de la muerte de Cam, las vestimentas sagradas fueron entregadas secretamente por él a su hijo Cus

2. Cus también los mantuvo ocultos y en su vejez se los dio a su hijo Nimrod y cuando Nimrod tenía veinte años, se puso las prendas y obtuvo gran fuerza y poder de ellas.

3. Además, Nimrod fue instruido en todos los secretos de la combinación malvada por su padre Caín, porque Caín no había perecido en el diluvio.

4. Por lo tanto, Nimrod se convirtió en un hombre valiente entre los hijos de los hombres y estableció su reino y se hizo cada vez más fuerte en la maldad según el orden de la combinación secreta que existía desde el principio, porque

Nimrod extendió su dominio sobre toda la humanidad excepto los de la ciudad de Shalom.

Capitulo 19

SHEM gobernó en la ciudad de Shalom y fue llamado Melquisedec, porque reinó como rey bajo su padre Noé, y era sacerdote del Dios Altísimo.

2. Después de la partida de Cam de la presencia de su padre Noé, Sem y Jafet vivieron juntos en paz bajo el benigno gobierno de Noé; pero con el tiempo, surgió un conflicto entre ellos y Noé llevó a la simiente de Sem a una nueva tierra que el Señor le mostró donde construyeron una ciudad a la que llamaron Shalom, la Ciudad de la Paz.

3. Noé investió a su hijo Sem con autoridad para reinar como Príncipe de Paz, y Noé dedicó sus días a instruir a su pueblo según la Orden de los Antiguos.

4. Y su pueblo habitó en justicia y adoró al Señor su Dios y le sirvió.

5. Ellos establecieron el orden del cielo entre ellos y buscaron la Ciudad de Enoc y el Señor vino entre ellos y les ministró y los que buscaban la ganancia

de este mundo salieron de entre ellos, porque tenían todas las cosas en común después la orden de Enoc y ningún hombre tuvo por encima de su vecino.

CAPITULO 20

ENTRE los que salieron de la ciudad de Shalom estaba Peleg, que viajó hacia el noroeste y estableció una ciudad según el orden de su padre Noé, porque Peleg era el hijo de Heber, el hijo de Sala, el hijo de Arfaxad, el hijo de Sem; y su pueblo buscó el orden celestial y lo obtuvo porque fueron arrebatados como la ciudad de Enoc.

2. Pero Serug, hijo de Reu, hijo de Peleg, no siguió el camino de sus padres, porque buscaba ganancias para sí; por lo tanto, sacó de la ciudad de Peleg a los que estaban de acuerdo con él y viajaron hasta la tierra de Shinar y se aliaron con Nimrod.

3. Bajo la dirección de Nimrod, Serug y sus compañeros entraron en la combinación secreta y se convirtieron en hombres de poder y riqueza en el reino de Nimrod.

4. En la tierra de Sinar, Serug engendró a Nacor, y Nacor engendró a Taré, mi padre.

5. Y Taré se hizo grande a los ojos de Nimrod, y Nimrod lo elevó sobre todo su pueblo para estar a su diestra y aconsejarlo en todos los asuntos.

Capitulo 21

AHORA, mi padre Taré tomó muchas esposas y engendró muchos hijos.

2. Y cuando tenía sesenta y cinco años, tomó por esposa a Amthelo, la hija de Cornebo, el hijo de Serug, y ella era una joven de quince años.

3. Y cuando Taré tenía setenta años, su esposa Amthelo concibió y le dio a luz un hijo al que llamó Abram, cuya interpretación es Padre Exaltado, porque dijo: Nimrod me ha elevado en alto sobre todo su ejército, por lo que mi simiente reinarán como dioses para siempre.

4. Ahora esta profecía la habló, sin saber que era del Señor Dios.

Capitulo 22

La noche que nací, hubo grandes cánticos en los cielos, y cuando los astrólogos de Nimrod los vieron, se asombraron y hablaron mal de mí al rey, diciendo que seguramente yo derribaría su reino.

2. Por tanto, le aconsejaron al rey que me comprara de mi padre para que me mataran y frustraran así los planes de Dios.

3. Entonces el rey Nimrod envió a buscar a mi padre, Taré, y le habló de las palabras de los astrólogos y le pidió a su hijo a cambio de una gran suma de oro y plata.

4. Pero el Espíritu del Señor obró sobre mi padre que detestaba entregarme al rey.

5. La noche en que nací, también nació un hijo de una de las concubinas de mi padre y este niño lo llevó mi padre al rey y el rey lo mató en mi lugar, porque así había ordenado Dios que yo creciera hasta sírvele, el único Dios sabio y verdadero, y esfuércese por establecer su orden en la tierra todos mis días.

Capitulo 23

ASÍ fue mi vida salvada por mi padre Taré, y él me llevó con mi madre, Amthelo, y mi nodriza, Edna, a una cueva escondida en las montañas a cierta distancia de la ciudad de Ur, donde él nos escondió y nos visitó cada mes en la luna nueva.

2. Porque mi padre informó así al rey que iba cada mes en la Luna Nueva a un lugar sagrado para la deidad de su familia.

3. Porque en el reino de Nimrod, cada hombre adoraba dioses de su propia creación, dioses de madera y piedra, cada uno según la imaginación de su propio corazón.

4. Así viví en la cueva con mi madre, Amthelo, y mi nodriza, Edna, y no conocí a ningún otro hombre excepto a mi padre, Taré, y mis hermanos mayores, Harán y Nacor, que acompañaban a mi padre en sus visitas.

Capitulo 24

CUANDO tenía tres años, el Señor me visitó en un sueño nocturno y me dijo: Abram.

2. Y dije: Aquí estoy.

3. Y me dijo: Abram, yo soy el Dios de tus padres Peleg, Sem y Noé.

4. Soy yo quien preservó tu vida cuando el malvado rey Nimrod quiso destruirte, porque ablandé el corazón de tu padre para que te escondiera.

5. Esto lo hice porque tengo una obra poderosa para ti en el establecimiento de mi orden sobre la tierra, y, de cierto te digo, yo el fin, a través de ti este malvado Nimrod será destruido de la faz del tierra.

6. He aquí, permanecerás en esta cueva con tu madre y tu nodriza aún siete años, y al final de ese tiempo partirás y enviaré mi ángel para que te guíe a la ciudad de tu padre Noé, donde tú ser instruido en el camino de la vida.

7. Y desde ese momento en adelante, el Señor me instruyó a menudo en sueños de la noche en que mi mente se abrió a los caminos de su reino.

Capitulo 25

CUANDO tenía diez años, salí de la cueva por la noche mientras mi madre y mi nodriza dormían y el ángel de Dios me salió al encuentro y me llevó a la ciudad de Shalom donde vivían Noé y su hijo Sem, y ningún hombre sabía dónde. Yo estaba.

2. Y viví con Noé y Sem durante treinta y nueve años, siendo instruido en todos los caminos del Dios Altísimo.

3. Y encontrando gran felicidad, paz y descanso en ella, busqué las bendiciones de los Padres y recibí, bajo la dirección de Noé y Sem, esas instrucciones por las cuales podría ingresar a la Orden de los Antiguos y convertirme en un heredero legítimo. y sumo sacerdote, con el derecho de los Padres. Porque fui introducido en la Iglesia del Primogénito y probé los frutos de la vida celestial.

Capitulo 26

A mis cincuenta años, el padre Shem me llamó a su presencia y me instruyó que regresara a la casa de mi padre, porque ahora había muchos allí que buscaban la luz y la verdad porque habían visto la locura de adorar ídolos de madera y piedra. , pero no sabían dónde encontrar al Dios verdadero.

2. Y el Padre Sem me bendijo diciendo: Bendito eres Abram del dios Altísimo porque Él te ha mirado y ha encontrado tu corazón justo delante de Él.

3. Por esto, el Altísimo te visitará y tú estarás a la cabeza y serás el padre de una multitud, porque muchas naciones surgirán de tus lomos.

4. He aquí, en la casa de tu padre habita aquella a quien pertenecen las promesas, porque es una princesa en la casa del Altísimo y reinará como reina sobre tu posteridad para siempre.

5. Búscala y tómala por esposa porque ella será la madre de la simiente prometida.

6. Las bendiciones del Dios de Noé te acompañan, hijo mío, mientras viajas en tu camino porque, desde este momento en adelante, serás un vagabundo en la tierra hasta que tu descendencia entre a heredar esta tierra por el poder de Dios y la espada de su poder.

7. Sé fiel siempre, predica la verdad con seriedad y sé valiente en la causa de Dios, y serás bendecido para siempre. Amén.

Capitulo 27

CON esta bendición descansando sobre mí, reuní a mi familia, porque había tomado siete esposas en la ciudad de Shalom que me habían dado cincuenta hijas.

2. Y aunque no tenía hijos de mi propia carne, había adoptado doce hijos de aquellos que eran fieles a la Orden de los Antiguos y el primero de ellos era Eliezer de Damasco que había venido a la ciudad de Shalom en busca de las bendiciones. de los Padres y había permanecido como mi hijo.

3. A él lo nombré mayordomo de todo lo que poseía para este viaje, porque fue mi heredero porque lo amaba como a mi hijo y hermano.

4. Pero el Padre Sem me dijo: Eliezer es un hombre bueno y justo y será grandemente bendecido en el tiempo y en la eternidad, pero no será tu heredero quien será tu heredero que tomará en la casa de tu padre, porque ella está ordenada para ser tu reina de reinas y la madre de tu heredero.

5. Por tanto, como he dicho, reuní a mis esposas y mis hijas y mis hijos adoptivos y sus esposas e hijos y les dije: Oíd mis palabras, amados y escuchad mi discurso, porque he sido enviado con un misión a la casa de mi padre en la tierra de Sinar para reunir a los puros de corazón que buscan al Dios verdadero.

6. Reúna todos sus bienes y haga tiendas en las que morar y ensillar sus asnos para viajar porque el Dios Altísimo ha declarado que seremos vagabundos sobre la tierra desde ahora en adelante hasta que nuestra simiente entre a heredar este tierra por el poder de Dios y la espada de su poder.

Capitulo 28

ENTONCES comenzaron sus preparativos y el día señalado, todo estaba listo para nuestra partida.

2. Y cuando el Padre Shem salió para bendecirnos, el Padre Noé también vino con él.

3. Ahora el Padre Noé vivía en el templo en el corazón de la ciudad de Shalom y rara vez salía del lugar santo, porque nunca lo había visto sin sus recintos sagrados.

4. Pero él se adelantó en este momento, levantó las manos y nos bendijo en el nombre del Dios Altísimo y nos marchamos de su casa.

Capitulo 29

Caminamos lentamente por el bien de las mujeres y los niños y no viajamos en el día de reposo ni en ninguno de los días santos, porque pensamos que era mejor adorar al Señor nuestro Dios según el modelo del cielo que avanzar rápidamente en nuestro camino. camino, y sabíamos que el Señor nos prosperó en nuestro viaje y nos protegió del poder de todos nuestros enemigos porque le servimos fielmente y adoramos ante Su trono de acuerdo con el modelo divino.

2. Pero finalmente llegamos a la tierra de Shinar en la ciudad de Ur.

3. Ahora el tamaño de esta ciudad era inmenso.

4. Sus edificios eran grandiosos y hermosos con jardines en los tejados y ríos de agua corriendo de un nivel a otro.

5. Las calles eran anchas y lisas y los habitantes ricos, viviendo en el lujo.

6. Las caravanas de mercaderes entraban y salían continuamente de sus puertas y los grandes de todas las naciones venían aquí para rendir homenaje al poderoso Rey Nimrod.

7. Sin embargo, la riqueza de esta gran ciudad se basó en el pecado porque el pueblo sirvió a muchos dioses ídolos y ofreció en sus altares a hombres, mujeres y niños de la misma manera que los egipcios.

8. Y tenían numerosos esclavos que fueron mantenidos en la servidumbre y la pobreza y fueron empujados como bestias mudas para proporcionar el lujo en el que moraban sus amos.

9. He aquí, los habitantes de la ciudad se deleitaban en la prostitución, el adulterio, el asesinato y toda clase de maldad, con las cuales podían obtener ganancias.

10. Y la ira del Señor se encendió contra ellos.

11. Sin embargo, los dejó continuar para que maduraran completamente en la iniquidad antes de que la plenitud de su ira cayera sobre ellos.

12. Todas estas cosas me mostró el Señor Dios en un sueño la noche antes de que entramos en la ciudad de Ur; y me dijo: Abram, esta ciudad es vil y corrupta, pero en ella hay unas pocas almas que no se han arrodillado ante sus dioses ídolos y es por sus oraciones que te he traído aquí, para que puedan ser enseñado a adorar al Dios verdadero según el orden del cielo y ser sacados de la maldad y la servidumbre.

13. Por tanto, ve a la casa de tu padre, porque tu madre ha llorado durante estos muchos años, y he ablandado el corazón de tu padre hacia ellos para que te dé la bienvenida y los proteja contra la ira del rey de tal manera que tú Podrás cumplir tu misión.

14. He aquí, Abram, yo soy el Señor Dios de tus padres Sem y Noé, y de todos los padres justos desde Adán.

15. Por tanto, permaneceré contigo y confirmaré sobre ti todas las bendiciones de los Padres y tú estarás a la cabeza de una multitud. Amén.

Capitulo 30

En la mañana antes de entrar en la ciudad, reuní a mi familia, que constaba de mis siete esposas, mis cincuenta hijas, mis doce hijos adoptivos y trescientos cincuenta sirvientes que Sem había enviado con sus familias, en total seis mil trescientos setenta almas.

2. Y les dije: He aquí, esta gran ciudad está impregnada de maldad y pecado porque las combinaciones secretas que existieron desde el principio la dominan.

3. Por tanto, permaneceréis aquí bajo la dirección de Eliezer mientras yo voy solo a la ciudad, a la casa de mi padre, porque el Señor Dios de Sem y de Noé me ha prometido que me protegerá contra la ira del rey de tal manera que Podré cumplir mi misión.

4. Llevé a mi familia en oración ante el Señor, los besé a todos y, apartándome de ellos, entré en la ciudad.

Capítulo 31

Siendo guiado por el Espíritu del Señor, encontré la casa de mi padre y, al entrar por la puerta, me dirigí al guardia que estaba allí, diciendo: He aquí, soy Abram, hijo de Taré, que ha pasado estos cuarenta años en la casa de Shem.

2. Llévame ahora con mi padre.

3. El guardia se quedó estupefacto, sin saber qué hacer con tal saludo, pero al final llamó a un niño al que envió para localizar a mi padre.

4. Por fin regresó el muchacho, seguido de cerca por mi padre, que se sorprendió mucho al verme, pero que me reconoció como su hijo por la inspiración del Espíritu del Señor.

5. Para entonces mi llegada había causado gran conmoción en toda la casa de mi padre, que era muy numerosa, y mi madre, al enterarse de mi llegada, se apresuró al lugar donde estábamos, llorando y regocijándose porque había pensado que yo había vagado. de la cueva y muerto por las fieras en el desierto.

6. Por fin me llevó a su habitación para hablar conmigo y le conté todo lo que había sucedido conmigo desde que salí de la cueva de mi ser conducido por el ángel a la ciudad de Shalom, de ser instruido bajo la dirección de Sem, del aumento de mi familia y de las misericordias del verdadero Dios del cielo ejercidas en mi favor.

7. Le hablé de la inutilidad de adorar ídolos de madera y piedra hechos por manos de hombres que no tienen poder en ellos y de la Orden de los Antiguos que se conservó en la ciudad de Shalom bajo Noé y Sem que había sido enviado. para proclamar en la gran ciudad de Ur.

Capítulo 32

MI madre escuchó todas mis palabras y se regocijó en ellas porque ella era alguien cuyo corazón se había vuelto de la adoración de ídolos mudos a la adoración del Dios desconocido.

2. Además, un pequeño grupo de creyentes semejantes que suman unas cien almas se reunieron en secreto en la casa de mi padre para adorar al Dios invisible y orar por más luz sobre sus caminos, entre los cuales estaban mi hermano Harán, su hijo Lot y sus hijas Milca. y Sarai, y mi hermano Nacor.

3. Ahora, cuando mi madre escuchó mis palabras, me pidió que me quedara con ella hasta la noche, cuando los creyentes se reunirían en sus habitaciones.

4. Por tanto, esa noche me encontré con aquellos que habían rechazado la idolatría de sus padres y eran todos de la simiente de los que habían salido de la ciudad de Peleg.

5. Por tanto, les conté todas las cosas que le había dicho a mi madre y ellos también se regocijaron por ello.

6. Pero a mi padre no le hablé de estas cosas en este momento porque aún estaba al tanto de Nimrod y estaba inmerso en sus malos caminos.

Capitulo 33

CUANDO había vivido en la casa de mi padre durante siete días enseñando la palabra de vida a los creyentes, fui a ver a mi padre mientras estaba sentado en su patio exterior con sus sirvientes atendiendo los asuntos del estado.

2. Y cuando quiso oírme, le dije: Padre, ¿dónde está el Dios que creó los cielos y la tierra y todas las huestes de ellos?

3. Mi padre Taré me respondió y dijo: He aquí, hijo mío, los dioses que crearon todas las cosas están aquí con nosotros en la casa.

4. Señor mío, muéstramelo, te lo ruego, exclamé.
5. Entonces mi padre Taré me llevó a una cámara en el centro de su casa donde había doce grandes dioses ídolos y numerosos dioses más pequeños.

6. Y mi padre me dijo: He aquí, hijo mío, estos doce grandes son los gobernantes entre los dioses y este más grande es el gobernante sobre todos y estos otros fueron sus ayudantes en la creación de todas las cosas.

7. Y mi padre Taré se inclinó y adoró ante sus dioses ídolos y nos apartamos de ellos.

Capitulo 34

Cuando me fui de la presencia de mi padre, fui a mi madre y le dije: Madre mía, hay un gran mal en este lugar porque mi padre guarda una habitación llena de ídolos en el centro de su casa, lo cual es contrario. a los mandamientos de Dios, por lo que la ira de

Dios no se apartará de esta casa hasta que sean destruidos.

2. Que uno de los jóvenes sea enviado, por tanto, a buscar un macho cabrío y hacer de él un guisado, porque con él destruiré estos ídolos en los que no hay vida ni poder.

3. Mi madre, por lo tanto, llamó a uno de los jóvenes que estaba con ella en la casa y lo envió a buscar un cabrito de las cabras con las que ella hizo carne salada.

4. Cuando estuvo preparado, tomé la sabrosa carne de ella y fui a la habitación donde mi padre guardaba sus dioses y allí oré al Señor mi Dios diciendo: Oh Señor dios de Sem y de Noé, mírame aquí en mi debilidad y fortalecer mi

brazo para que pueda destruir estos dioses falsos y darme la sabiduría y la fuerza para pasar por todo lo que sigue y perseverar hasta el fin en el servicio a mi Dios.

5. Cuando hube dicho estas palabras, el Espíritu del Señor cayó sobre mí, el Espíritu de profecía, y fui llevado a exclamar: ¡Ay de mi padre y de este pueblo inicuo y corrupto entre los cuales mora, cuyos corazones son todos inclinados a la vanidad, porque sirven a ídolos de madera y piedra, obra de sus propias manos, que no comen ni huelen ni oyen ni hablan, porque no hay poder en ellos y los que los sirven serán igualmente impotentes para escapar cuando el la ira de Dios los alcanzará en un día que no piensen.

Capítulo 35

En este momento el Espíritu de Dios cayó sobre mí con gran poder para fortalecer mi brazo, y tomando un hacha que había traído conmigo para ese propósito, destruí todos los ídolos de mi padre, tanto de madera como de piedra, por el poder de Dios. que estaba en mí, a excepción del más grande en cuya mano coloqué el hacha.

2. Entonces, acercándome a mi padre, le dije: Padre mío, he visto algo maravilloso, porque mi madre me preparó hoy un guisado para ofrecerlo ante los dioses que crearon todas las cosas.

3. Y cuando les llevé la carne, todos extendieron sus manos para tomarla.

4. Cuando el gobernante sobre todo vio sus palabras, enojado salió de la habitación y regresó con un hacha con la que destruyó a los otros dioses, tanto de madera como de piedra; y he aquí, él está allí ahora mismo con el hacha en la mano y la sabrosa carne delante de él.

Capítulo 36

Al escuchar estas palabras, mi padre se apresuró a ir al aposento de sus dioses y lo encontró tal como yo lo había dicho, y su ira se encendió contra mí y dijo: Me has contado una historia ociosa y falsa.

2. ¿Por qué has hecho esto y me has mentido?

3. Estos dioses no tienen vida en ellos para hacer estas cosas porque son madera y piedra y, he aquí, yo mismo los hice hacer a los artesanos.

4. ¿Por qué, pues, has entrado en mi casa para destruir mis dioses?

Capítulo 37

El Espíritu del Señor cayó sobre mí en este momento para que respondiera a mi padre y le dije: ¿Cómo sirves a estos ídolos de madera y piedra, obra de los artesanos en los que no hay vida ni poder para actuar?

2. ¿Pueden estos que no pueden librarse del hacha librarte del poder del enemigo?

3. ¿Pueden ellos oír tus oraciones cuando los invocas desde en medio de tus aflicciones?

4. Seguramente es algo malo que tú y tu pueblo sirvan a estos dioses falsos para el Señor Jehová, él es el Dios que creó el cielo y la tierra y todo lo que en ellos hay, y ha ordenado a todos los hombres que lo adoren solo y para servirle todos los días.

5. He aquí, vuestros padres en los días antes del gran diluvio adoraban ídolos falsos según la misma combinación maligna en la que habéis entrado y, a causa de sus perversiones, fueron destruidos.

6. ¿Continuaréis vosotros también en su maldad para hacer descender la ira del Dios Altísimo sobre vosotros para que vosotros también seáis destruidos de debajo del cielo?
7. No, padre mío, pero arrepiéntete de este mal y vuélvete al Señor tu Dios y vive.

8. Dicho esto, tomé el hacha de las manos del ídolo restante y lo golpeé con él hasta que fue destruido.

Capítulo 38

MI padre, al escuchar mis palabras y ver lo que había hecho, se enfureció contra mí y se apresuró a ir de su casa al rey, porque tenía acceso al rey Nimrod tanto de día como de noche.

2. Cuando entró en presencia de los reyes, se postró ante él y le dijo: Mi señor rey, hace cincuenta años un hijo varón le nació a mi esposa Amthelo, y cuando él tenía diez años, fuimos en la luna nueva para adorar a nuestro dios ancestral cuando mi hijo se fue al desierto y se perdió.

3. Pero fue encontrado por la gente del desierto y criado por ellos y recientemente ha encontrado el camino de regreso a mi casa y lo he recibido con honor como mi hijo.

4. A pesar de esto, él entró hoy en la habitación de mis dioses y los destruyó y ha hablado contra nuestros dioses y contra la antigua orden que ha sido transmitida de nuestro primer padre al que somos llamados.

5. Ahora pues, mi señor rey, envía a buscarlo para que sea juzgado según nuestra ley, para que este mal sea quitado de entre nosotros.

6. Entonces el rey envió a tres de sus valientes que me sacaron de la casa de mi padre y me llevaron ante el rey.

Capítulo 39

CUANDO me presenté ante el rey Nimrod, él estaba sentado en su trono en toda su gloria, pero fue como oscuridad para mí.

2. A su derecha estaba sentado mi padre Taré y alrededor de ellos estaban sentados los príncipes y nobles de su reino.

3. Y el rey me dijo: ¿Qué es esto que me dijo tu padre, que hoy entraste en el aposento de sus dioses y los destruiste y que hablaste contra nuestros dioses y contra ese antiguo orden que ha ¿Ha sido heredado de nuestro primer padre a qué somos llamados?

Capitulo 40

Respondí al rey diciendo: ¿Por qué sigues con maldad para adorar a estos ídolos mudos en los que no hay poder ni siquiera para salvarse a sí mismos?

2. No solo esto, sino que has llevado a otros a adorarlos y a entrar en ese orden que es más abominable a los ojos del Dios Altísimo, porque tu forma paterna de donde viene es el diablo y está llena de mentiras y blasfemias y toda clase de maldades que los hombres deben mentir y asesinar para obtener ganancias.

3. ¿Por qué no servirás al Dios Altísimo que creó todas las cosas en el cielo y en la tierra, que las creó y tiene el poder de sostener tu vida o destruirte?

4. Oh rey necio, ignorante y malvado, ay de ti eternamente y para siempre, porque eres el hijo de perdición, porque él es tu padre.

5. Has corrompido la tierra con tus pecados y con los pecados de tu pueblo que te sigue.

6. Fue por entrar en esta combinación perversa para obtener ganancias que sus antepasados fueron destruidos en el diluvio cuando solo ocho almas fueron salvadas.

7. ¿Seguiréis tú y tu pueblo por sus sendas?

8. Entonces la ira del Dios Altísimo descenderá sobre ti para herirte desde delante de su rostro.

9. Ahora deja estos malos caminos y vuélvete al Dios Altísimo y sírvele para que haya esperanza para ti.

10. Mas he aquí, veo que tu corazón está endurecido por la iniquidad, que no hay arrepentimiento para ti, porque el maligno ha sellado el suyo; por tanto, todos tus caminos serán destruidos, y tú y tu pueblo serán destruidos de la faz de la tierra.

Capitulo 41

ENTONCES levanté mis manos al cielo y oré diciendo: Oh Señor Dios, tú que ves todos los caminos de los impíos y traerás toda maldad a juicio, mira a estos malvados y destrúyelos para que toda la tierra no sea corrompida por ellos y llevados a la destrucción.

Capítulo 42

CUANDO el rey escuchó mis palabras y la oración que pronuncié, ordenó que me arrojaran a la prisión hasta que determinara qué hacer conmigo.

2. Y después de diez días, el rey reunió a todos sus consejeros y les contó todo lo que se refería a mí.

3. Y cuando les hubo contado todas las cosas, les preguntó, diciendo: ¿Qué juicio recibirá el que ha injuriado al rey, a nuestros dioses y a nuestro santo orden?

4. Y le devolvieron el juicio diciendo: El hombre que injuria a esa especie debe ser colgado de un árbol hasta que muera y el árbol luego derribado, mientras todo el pueblo gritará: Así le sucederá al que injuria al rey. .

5. Pero este hombre no sólo ha injuriado al rey, sino también a nuestros dioses y nuestra santa orden y, de acuerdo con nuestra ley, tal persona será arrojada en un horno de fuego hasta que se consuma lo que nada queda de él en la tierra.

6. Que aumente, pues, el fuego en el horno del rey que está en Casdim, donde se hacen los ladrillos del rey, y que este blasfemo sea arrojado al fuego para que sea consumido.

Capítulo 43

El rey así lo ordenó y durante tres días y tres noches se preparó el fuego en Casdim y al final de ese tiempo fui sacado de la prisión para ser arrojado allí.

2. Sin embargo, mientras estaba en la cárcel, el Señor envió a sus ángeles para que me ministraran y me consolaran, y me dijeron: Abram, no temas, porque

tu obra aún no ha terminado, porque aún te convertirás en el padre de muchos. naciones y predicarás el evangelio en lugares lejanos, aun en la tierra de Egipto declararás los misterios de tu Dios.

3. Y aunque te echen en el horno, ¿no puede el Señor librarte de allí?

4. Porque a través de tu liberación muchos serán llevados a postrarse y adorar al Señor tu Dios y abandonar los males de Nimrod.

Capítulo 44

POR LO TANTO, salí de la prisión confiado en el poder de mi Dios y en Su promesa de que sería liberado del fuego.

2. Pero cuando salí, los astrólogos del rey me miraron y por el poder de Satanás me reconocieron, porque me vieron vestido de luz.

3. Y clamaron al rey, diciendo: Oh rey de toda la tierra, ciertamente este es el hombre de quien te hablamos hace cincuenta años que se levantaría para derrocar tu reino.

4. ¿Por qué no fue muerto?

Capítulo 45

Al escuchar estas palabras, el rey se turbó mucho, y llamando a mi padre Taré ante él, exclamó: ¿Es éste tu hijo, que iba a ser asesinado?

2. ¿Y qué niño maté entonces cuando nació?

3. Habla ahora la verdad y serás libre; pero si no dices la verdad, morirás con tu hijo.

4. Y Nimrod hizo que mi padre jurara sobre el asunto.

Capítulo 46

Y mi padre respondió al rey, diciendo: Mi señor rey, soy culpable.

2. Porque debido a mis tiernos sentimientos hacia mi hijo, lo sustituí por el hijo de mi concubina que nació esa misma noche.

3. La ira del rey aumentó y en su ira gritó: ¿Quién te aconsejó que hicieras esto?

4. Seguramente ese hombre morirá.

5. Mi padre, aterrorizado por la ira de los reyes, dijo: Yo era mi hijo Harán quien me lo aconsejó.

6. Ahora Harán no le había advertido nada a mi padre, pero el Espíritu del Señor había obrado en mi padre que detestaba entregarme al rey.

7. Sin embargo, Harán estaba al tanto de lo que mi padre había hecho y Harán era uno de los creyentes en el verdadero Dios del cielo, pero su corazón no era firme ni su fe segura.

8. Por tanto, Harán dijo en su corazón: Si Abram es librado del horno, entonces sabré que el Dios de Abram es en verdad el Dios verdadero.

9. Por tanto, Harán vaciló en su fe y su confianza no creció mucho en el Dios Altísimo, pero mi confianza estaba segura, porque sabía que descansaba sobre la Roca de mi salvación y que la palabra de Dios no falla.

Capitulo 47

AHORA, cuando el rey escuchó las palabras de mi padre, hizo que se llevaran también a Harán conmigo y, llevándonos al valle de Casdim, nos despojaron de toda nuestra ropa y nos ataron con cuerdas y nos arrojaron al fuego.

2. Ahora Harán, debido a que su fe no era perfecta en el Señor su Dios, se consumió en el fuego y no quedó rastro de su cuerpo, pero mi fe permaneció firme en el Señor y Él envió a Sus ángeles para sostenerme y liberarme de mis ataduras y yo estuvimos tres días y tres noches en el horno con los ángeles, conversando con ellos y seres instruidos por ellos.

Capítulo 48

DESPUÉS del tercer día, el rey envió a sus siervos a controlar el fuego para que pudiera usarse nuevamente para hacer ladrillos.

2. Pero cuando llegaron al horno, he aquí, yo estaba sentado allí conversando con los ángeles que Dios había enviado.

3. Por tanto, los siervos del rey, muy asombrados, fueron y le contaron este asunto, pero él no les creyó.

4. Sin embargo, cuando los hombres persistieron en su relato y mostraron gran consternación, el propio rey Nimrod vino al horno, pero los ángeles se habían ido y yo me senté solo en las llamas.

5. Cuando me vio allí sin consumir, el rey gritó alarmado: Oh Abram, ¿eres tú un hechicero mayor que el nuestro para que vivas en las llamas sin consumirte?

6. Pero yo le respondí: No es así, oh rey, sino que el Dios del cielo, que es el dios verdadero sobre todo, ha enviado a sus ángeles y me ha preservado de este fuego.

7. Muy asombrado, el rey exclamó: Sal, pues, del fuego, porque veo que ningún poder mío puede dañarte.

Capítulo 49

ENTONCES, subí del horno y me paré ante el rey y sus consejeros que examinaron mi de cerca pero, he aquí, ni siquiera mi cabello estaba chamuscado.

2. Por lo tanto, el rey hizo que trajeran ropa de su propio guardarropa y yo me vistiera con ella y me hizo sentarme en un trono a su mano derecha donde mi padre solía sentarse y me dijo: ¿Qué hay de Harán? tu hermano, que fue echado contigo en el horno?

3. ¿Lo llevaron los ángeles a algún lugar lejano para que pudiera ser salvo?

4. Pero yo le respondí: No, pero la fe de mi hermano no era perfecta en el Dios Altísimo; por lo que fue consumido por las llamas.

5. Al escuchar esto, el rey se maravilló y me permitió hablar en su corte acerca del Dios Altísimo y la redención que debería obtenerse a favor de aquellos que creyeran en su nombre.

6. Sin embargo, el corazón del rey no cambió, porque se glorió en el poder y pensó en aprender de mi poder al permitirme hablar.

7. Pero unos trescientos hombres de los que estaban sentados en la corte del rey se convirtieron al Señor y no siguieron más la orden maligna de Nimrod, por lo que fueron expulsados de la presencia del rey; pero en cuanto a mí, el rey me dio muchos regalos y me envió en paz y muchos se unieron a los creyentes en el Señor desde ese día.

8. Por haber oído de mi salvación del fuego, multitudes vinieron a la casa de mi padre para escuchar del Dios que podía hacer cosas tan poderosas y muchos se convirtieron a la verdad.

Capitulo 50

AHORA, entre los creyentes estaban Lot, el hijo de Harán, y las hijas de Harán, Milca y Sarai.

2. Milca era hermosa, pero Sarai era hermosa sobre todas las mujeres.

3. Su rostro era como el de un ángel lleno de luz, sus mejillas como dos rosas en plena floración, su cabello como oro hilado que los hombres atesoran sobre todo, sus ojos como charcos de azul que reflejan la gloria del cielo de Dios, su nariz delicada y hermosa, y su rostro era verdaderamente hermoso como el sol.

4. Sus pechos, como dos montañas que se elevan sobre la llanura de Shinar, eran hermosos a la vista, y su tez verdaderamente como las nubes en pureza.

5. Sus brazos eran hermosos, sus manos perfectas y agradables de contemplar, siempre al servicio de los necesitados y prontas para apresurarse al servicio del Señor su Dios.

6. Sus palmas eran hermosas, no marcadas por su trabajo constante, sus dedos largos y delgados.

7. Sus pies eran hermosos y siempre encaminados por el camino de la verdad.

8. Sus muslos estaban bien redondeados y suaves, pero nunca dejaban de sostenerla en su labor de amor a favor de los siervos de Dios.

9. Verdaderamente, ninguna doncella era más hermosa que Sarai, la hija de Harán, porque su belleza era más grande que todas las demás mujeres y las superaba a todas.

10. Pero con su belleza había gran sabiduría y fe perfecta en el Señor y servicio constante a favor de los santos, porque sus manos nunca dejan de bendecir al pueblo de Dios.

11. Por tanto, mi hermano Nacor tomó a Milca, la hija de Harán, por esposa, pero yo, Abram, tomé a Sarai por orden del Señor y encontré gran gozo en ella.

Capitulo 51

PERO, he aquí, Satanás no se contentaba con que yo continuara perturbando su reino en paz; por lo tanto, envió un sueño al Reino de Nimrod en el que el rey vio que yo sería la destrucción de él y de su reino.

2. Además, se le mostró al rey en su sueño que tres de su propia casa, incluso Zeptah, Lilith y Nefritiri, hijas de Onitah, el hijo de Nimrod, que eran vírgenes, se habían unido a los creyentes del Dios Altísimo.

3. Cuando el rey se despertó de su sueño, estaba enojado e hizo que yo, con estas tres vírgenes, Zeptah, Lilith y Nefritiri, fuera apresado y atado y llevado a

la colina de Fotifar en la cabecera de la llanura de Olishem para sea sacrificado al dios de Faraón, rey de Egipto.

4. Y estas tres vírgenes ofreció el sacerdote de Faraón sobre el altar y murieron cantando alabanzas al Señor y dando testimonio de la verdad, por lo que serán bendecidas para siempre porque han entrado en el reposo del Señor.

Capitulo 52

Y cuando fueron asesinadas estas vírgenes, los sacerdotes de Faraón me tomaron también y me pusieron sobre el altar para matarme. Pero clamé al Señor mi Dios porque sabía que mi misión aún no había terminado.

2. Y el Señor escuchó mi voz y envió a su ángel a desatar las cuerdas con las que estaba atado.

3. Y vi al Señor sentado en su trono y me dijo: Abram, Abram, he aquí mi nombre es Jehová, y te he oído y he descendido para librarte y para llevarte de la casa del padre y de todos tus parientes a una tierra desconocida para ti, una tierra que le prometí a Noé sería una herencia eterna para la simiente prometida.

4. He aquí, te llevaré de mi mano y te pondré mi nombre para que poseas el sacerdocio de los padres y su poder.

5. Como fue con Noé, así será contigo que a través de tu ministerio y el ministerio de tu descendencia que lleva este sacerdocio, mi nombre será conocido en la tierra para siempre, porque yo soy tu Dios.

6. Y el Señor derribó el altar de los dioses ídolos por un terremoto e hirió a sus sacerdotes que todos fueron destruidos.

Capitulo 53

PERO me apresuré a la casa de mi padre donde todos los creyentes estaban reunidos, ayunando y orando por mí, y les dije: Levántense, porque hoy partiremos de esta ciudad para que el Señor la visite con ira y venganza.

2. Por tanto, todos los creyentes se reunieron y me siguieron fuera de la ciudad hasta mi campamento.

3. Y levantamos nuestras tiendas y partimos de la tierra de Shinar para ir a la ciudad de Shalom para conversar con el padre Shem.

4. Y también mi padre, viendo que el rostro del rey estaba contra él, recogió sus bienes y me siguió.

5. Caminamos lentamente, porque tenía conmigo muchas almas, tanto mujeres como niños y mujeres embarazadas.

Capítulo 54

Cuando por fin llegamos a la ciudad de Shalom, el Padre Sem salió a saludarnos, trayendo pan y vino que bendijo y nos dio y me dijo: Bendito eres, Abram, porque el Dios Altísimo te ha multiplicado. y he aquí, tu simiente será como la arena a la orilla del mar sin número.

2. Ve ahora con esta gran multitud a la tierra de Canaán, porque a ti ya tu descendencia les daré esta tierra por herencia eterna, dice el Señor Dios Todopoderoso. Amén.

Capítulo 55

ASÍ nos apartamos de la presencia de Sem y nos trasladamos a las proximidades de Ludor, ciudad que denominamos Harán.

2. Y vivimos en las afueras de Harán durante tres años porque había muchos pastos allí y un espacio lo suficientemente grande para la multitud que me acompañaba.

3. Y prediqué el evangelio en Harán y se agregaron muchas almas a los fieles en ese lugar.

Capitulo 56

Y hubo una hambruna en la tierra, pero la tierra de Harán fue bendecida por nuestro bien porque la hambruna allí fue ligera.

2. Pero al cabo de tres años, el hambre remitió en toda la tierra; Por tanto, Lot, hijo de mi hermano, y yo fuimos ante el Señor en oración a la manera de los antiguos, y en respuesta a nuestra oración, el Señor se me apareció y dijo: Levántate, Abram, y lleva a Lot contigo y a todos los que te siguen. a ti, porque me he propuesto sacarte de Harán y hacerte ministro para llevar mi nombre en una tierra extraña que daré a tu descendencia después de ti por posesión eterna cuando escuchen mi voz.

3. Porque yo soy el Señor tu Dios.

4. Yo habito en los cielos; la tierra es el estrado de mis pies, porque ciertamente caminaré sobre ella cuando venga a redimir a mi pueblo de sus pecados.

5. Mi nombre es Jehová y conozco el fin desde el principio; por tanto, mi mano estará sobre ti y haré de ti una gran nación y te bendeciré sobremanera y

engrandeceré tu nombre entre todas las naciones y serás una bendición para tu descendencia después de ti, que en sus manos porten este ministerio y sacerdocio, el sacerdocio de los padres según el Santo Orden de Dios, para todas las naciones.

6. Y los bendeciré a todos, a todos los que reciban este evangelio por medio de tu nombre, porque serán llamados de tu nombre, la simiente de Abram, como si fueran la simiente de tu propia carne, y serán levántate y te bendiga como a su padre.

7. Porque bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan.

8. En ti, mediante el sacerdocio que posees, y en tu descendencia, mediante el sacerdocio que poseerán, que desciende de los padres, serán bendecidas todas las familias de la tierra con las bendiciones del evangelio, que son las bendiciones. de salvación, de vida eterna.

9. Porque te doy esta promesa: que tu descendencia esparcirá a todas las naciones, para que por medio de ellas el derecho a este sacerdocio abarque a toda la humanidad, para que todos puedan entrar en el convenio mediante la obediencia a la ley y las ordenanzas del evangelio.

Capitulo 57

AHORA, cuando el Señor dejó de hablar conmigo, alabé al Señor diciendo: Tu siervo te ha buscado intensamente; ahora te he encontrado.

2. Tú enviaste ángeles cosa muchas veces para librarme de la muerte; ¿No haré todo lo que el Señor mi Dios exige de mí?

3. Bendito eres, oh Señor, que concedes tu amor sin medida a los justos, pero aborreces toda iniquidad.

4. Pero he guardado tus estatutos para andar en ellos y he recibido tus ordenanzas para mí mismo, en las cuales me has bendecido con el Espíritu de conocimiento y verdad.

5. Por mi parte, te amaré libremente con todo mi corazón y mi alma.

6. Me adheriré a tu santa ley para no desviarme de ella en todo lo que has mandado.

7. He aprendido por el don de tu Espíritu Santo que ningún hombre puede elegir su propio camino ni dirigir sus propios pasos porque todos ellos caerán en el abismo.

8. En tu mano está la forma del alma de cada hombre, que has preordenado para que se amolde a la imagen de tu Hijo.

9. Por tanto, abrazaré al Hijo y pediré a Dios misericordia para siempre. Amén.

Capitulo 58

POR LO TANTO, tomé a Sarai y Lot y toda mi familia y toda la familia de Lot y todas las almas que se habían unido a nosotros en Ur y en Harán que vendrían y salimos de la tierra de Canaán.

2. Pero mi padre no se había apartado de su idolatría; por tanto, permaneció en la tierra de Harán y Nacor también permaneció con algunos otros que no se apartaron de la verdad del Dios viviente.

Capitulo 59

CUANDO llegamos a la tierra de Canaán, construí un altar en las llanuras de Moreh y ofrecí sacrificios al Señor.

2. Y el Señor se me apareció y dijo: Esta es la tierra que te daré a ti ya tu descendencia después de ti para siempre.

3. Haré de tu descendencia como las estrellas del cielo y les daré por heredad toda la tierra que pertenece a los cananeos, porque ciertamente los destruiré de sobre la faz de la tierra cuando su maldad sea completa.

4. Por tanto, alabo al Señor por su misericordia y partimos de ese lugar y viajamos hacia Betel.

Capitulo 60

Y cuando llegué a Hebrón, permanecí allí dos años, pero el hambre volvió a crecer en la tierra.

2. Al escuchar que no había hambre en Egipto, decidí viajar a esa tierra, recordando la palabra que el Señor me había dicho en Ur de que declararía los misterios de mi Dios en la tierra de Egipto.

3. Y he aquí, el Señor nos bendijo en nuestro viaje para que se nos aclarara y viajamos hasta llegar al Kirmyon, uno de los brazos del río de Egipto, donde descansamos de nuestro viaje por una temporada, por aquí la hambruna no fue tan severa.

4. Pero recordando la palabra que el Señor mi Dios me había dicho, cuando nos recuperamos de nuestro viaje, decidí avanzar a través de los siete brazos del río de Egipto hasta el corazón del país de los egipcios.

Capitulo 61

PERO la noche antes de entrar en Egipto, tuve un sueño.

2. Y he aquí, en mi sueño vi un cedro y una palmera y las ramas de la palmera estaban envueltas alrededor del cedro.

3. De repente, un grupo de hombres se acercó, buscando cortar el cedro y dejar la palmera sola.

4. Pero la palmera gritó, diciendo: No cortes el cedro, porque quien quiera talarlo encontrará la maldición de Dios descansando sobre él.

5. Entonces los hombres desistieron y el cedro se salvó por el acto de la palmera.

Capítulo 62

CUANDO el sueño terminó, me desperté y me pregunté.

2. Por tanto, me presenté ante el Señor en oración y le rogué diciendo: Señor, muéstrame la interpretación de este sueño que he tenido esta noche.

3. Y el Señor me dijo: He aquí, Sarai tu esposa es una mujer hermosa a la que mirar más que a todas las mujeres de la tierra.

4. Por tanto, sucederá que cuando la vean los egipcios, dirán: Ella es su esposa, y tratarán de matarte para obtener tu esposa.

5. Que Sarai tu esposa, por tanto, les diga: Mi pariente es, y tu alma vivirá.

6. Porque tú eres el cedro, oh Abram, y Sarai es la palmera y esta es la interpretación del sueño; porque por el acto de tu esposa, serás salvo y se te abrirá el camino para que prediques los misterios de la piedad en la corte del faraón, rey de Egipto, porque estos egipcios son tu linaje de la simiente de Heber, y Mi voluntad es que les sean transmitidas las verdades del evangelio eterno.

Capítulo 63

AHORA había escuchado mientras vivía en Harán que parte de la simiente de Eber había entrado en Egipto y había empujado la simiente de Cam hacia el sur y tomado posesión de la tierra.

2. Pero estos no siguieron al Dios de su padre Eber, sino que adoraron a dioses ídolos, como hizo mi padre Taré, pero no siguieron las abominaciones de Nimrod.

3. Estos hebreos eran de la simiente de Adoram, hijo de Joctán, hijo de Heber.

4. Y Joktan era hermano de Peleg.

5. Y Heber era hijo de Sala, hijo de Arfaxad, hijo de Sem.

6. Por tanto, el Señor me había enviado a predicar el evangelio a estos que se habían apartado del dios de sus padres.

Capítulo 64

POR LO TANTO, desperté a mi esposa Sarai y le dije: He tenido un sueño del Señor.

2. Dímelo, dijo, para que sepa lo que es.

3. Por lo tanto, le conté el sueño y todo lo que el Señor me había dicho acerca de él y agregué: Cuando los hombres de la tierra te pregunten, diciendo: ¿Quién es este que te acompaña, diles simplemente: Él es mi pariente.

4. Así vivirá mi alma y el Señor usará su amor por ti como un medio por el cual se predicará el evangelio entre ellos.

5. No temas hacer esto porque ellos no te contaminarán, contrario a tus convenios, ni me matarán, pero todo sucederá para la gloria de nuestro Dios.

Capítulo 65

SARAI, mi esposa, tuvo miedo cuando se enteró del peligro por el que debemos pasar y lloró esa noche ante el Señor, pero puso su confianza en Él y fue consolada por Su Espíritu Santo.

2. Al día siguiente avanzamos a través de los siete brazos del río y nos dirigimos hacia Foan donde moraba Faraón.

3. Pero mantuve a Sarai escondida hasta que llegamos a Foan, porque fue en la casa de Faraón donde el Señor se propuso usar su gran belleza para abrir el corazón de Faraón a la obra de Dios.

4. Cuando llegamos a la ciudad de Foan, tres de los oficiales de Faraón nos salieron al encuentro y traje a Sarai para que se sentara a mi derecha mientras les daba audiencia.

5. Y de acuerdo con la palabra del Señor, mientras yo intentaba explicarles que habíamos venido allí debido a la hambruna en la tierra de Canaán y que vivíamos entre ellos, siguieron felicitando a Sarai por su gran belleza y sabiduría. y el brillo de su rostro.

Capítulo 66

CUANDO los hombres se apartaron de mí, fueron directamente a la presencia de Faraón y cuando habían comido con él, hizo que trajeran buen vino.

2. Mientras bebían juntos, empezaron a hablarle de lo que había sucedido, pero de lo único que podían hablar eran de las bellezas de Sarai.

3. Qué hermosa es la mujer Sarai, dijeron, que está sentada a la diestra de Abram.

4. Qué hermosa es la forma de su rostro; qué delicadas y delicadas son sus trenzas.

5. Qué bonitos sus ojos. Qué delicada es su nariz y todo el brillo de su rostro.

6. Qué hermosos son sus pechos y qué hermosa con todo su cutis.

7. Qué bonitos son también sus brazos y qué perfectas sus manos.

8. Cuán agradables son sus manos a la vista; qué bonitas sus palmas, qué largos y delgados sus dedos.

9. Qué bonitos son sus pies. Qué bien redondeados sus muslos.

10. Ninguna de las doncellas y ninguna de las novias que entran al aposento de novias son más hermosas que ella.

11. Su belleza es mayor que la de todas las demás mujeres y las supera a todas.

12. Además, junto con toda esta belleza, tiene una gran sabiduría y la artesanía de sus manos es verdaderamente hermosa.

Capítulo 67

CUANDO escuchó estas palabras, Faraón codició a Sarai y envió a sus sirvientes a traerla.

2. Sabiendo que era la voluntad del Señor, la dejé ir aunque mi corazón se entristeció dentro de mí.

3. Cuando el Faraón la vio, su lujuria creció dentro de él, porque fue vencido por su belleza y la tomó en su casa como su esposa y envió hombres a matarme para que no me levantara para reclamarla.

4. Pero Sarai, viendo estas cosas, dijo a Faraón: No es más que mi pariente; por tanto, Faraón llamó a sus hombres y me salvó la vida.

Capítulo 68

PERO Lot, yo y toda nuestra casa pasamos esa noche en oración ante el Señor por Sarai para que ella pudiera cumplir su misión y que no se contaminara en contra de sus convenios.

2. Y me paré con mis brazos extendidos hacia el cielo según el Santo Orden de Dios y dije: Bendito eres, oh Señor Dios Altísimo, Señor de todos los mundos y Señor y Gobernante de todas las cosas.

3. Sé que tú gobiernas a todos los reyes de la tierra, ejecutando juicio sobre ellos con justicia, así como me salvaste de los malvados designios del poderoso Rey Nimrod.

4. Ahora me quejo ante ti por el faraón de Foán, rey de Egipto, que me ha raptado violentamente a mi esposa Sarai.

5. Haz justicia sobre él en mi favor y déjame ver cómo tu mano se vuelve poderosa contra él y contra toda su casa, y que esta noche no pueda contaminar a mi esposa en contra de sus convenios.

6. Que lleguen a saber, oh Señor, que tú eres el Señor de todos los reyes de la tierra y el Gobernante de todos los hombres, por esta causa permití que Sarai fuera entre ellos según Tu consejo.

Capítulo 69

Y Dios escuchó mi oración y retuvo su espíritu de los egipcios para que ninguno de ellos pudiera venir a sus esposas esa noche.

2. Por la mañana reinaba la consternación en toda la tierra de Egipto, porque ningún hombre había podido acostarse con su esposa en toda la noche.

3. El faraón también estaba muy perplejo, porque aunque su lujuria hacia Sarai había crecido durante la noche, no había podido satisfacer esa lujuria debido a la maldición de Dios que estaba sobre él.

4. Por eso, convocó a todos sus sabios ya los médicos de su casa, pero ninguno pudo curarlo y todos habían sufrido la misma aflicción.

Capitulo 70

ENTONCES el Espíritu del Señor cayó sobre Sarai y ella dijo: Mi señor, es realmente un asunto triste que este cariño sea sobre ti.

2. Mi pariente Abram es un hombre lleno de sabiduría y del Espíritu de nuestro Dios.

3. Envía por él, por tanto, y él te dirá cómo liberarte de estas ataduras para que me puedas llevar libremente contigo.

4. Ahora bien, esto dijo por orden del Señor nuestro Dios y el Señor suavizó el corazón de Faraón que escucharon sus palabras y envió a Shulem, uno de sus principales ministros, a mi campamento.

Capitulo 71

CUANDO Shulem llegó al campamento, según mis instrucciones, lo dejaron en la tienda de Lot, y cuando entró en la tienda, se inclinó ante Lot y dijo: Mi señor Faraón y todos los varones de la tierra de Egipto han sido maldito que no pueden atacar a sus esposas.

2. Pero su sierva Sarai le ha dicho a Faraón que su pariente Abram es un hombre lleno de sabiduría y del Espíritu de tu Dios.

3. Que venga, pues, y ponga sus manos sobre mi señor Faraón y ore por él para que sea sanado y viva.

4. Pero Lot le dijo: Mientras su esposa Sarai permanezca con el rey, mi tío Abram no podrá orar por él.

5. Vete y dile al rey que entregue a la mujer a su marido.

6. Entonces orará por él y será sanado.

Capítulo 72

CUANDO Shulem escuchó estas palabras, se asombró y se dirigió directamente al rey.

2. Mi señor rey, dijo él: Esta maldición ha venido a causa de Sarai, esposa de Abram.

3. Que Sarai sea restaurada a su esposo Abram y esta maldición será quitada de todos los varones de Egipto.

4. Al escuchar estas palabras, el rey preguntó a Sarai diciendo: ¿Es esto así?

5. Sí, mi señor, respondió ella, y está hecho para que puedas contemplar el poder de Dios.

6. Porque cuando tu corazón me deseaba, debías haber pedido y no tomarme por la fuerza.

7. Pero esto se hace para que se revele la gloria de Dios, de modo que debes volver de la adoración de ídolos mudos a la adoración del Dios vivo y verdadero.

Capitulo 73

Al oír estas palabras, Faraón me llamó y cuando entré en su presencia me preguntó: ¿Qué es esto que se ha hecho?

2. Porque tomé a Sarai por esposa cuando aún era tu esposa y por esto una maldición ha caído sobre mí y sobre todos los varones en la tierra de Egipto.

3. Por tanto, ruega por mí para que se nos quite esta maldición.

4. De acuerdo con la petición de Faraón, puse mis manos sobre él y oré por él y él y todos los varones de Egipto fueron sanados.

Capítulo 74

CUANDO el rey había sido bendecido, se había recuperado y alabó al Señor por su recobro.

2. Por tanto, lo llevé a su jardín y lo bauticé en el nombre del Señor y toda su casa con él.

3. Y cuando lo hube bendecido de nuevo, Sarai se presentó ante él y supo que había sido sanado porque el Espíritu de Dios cayó sobre él con este testimonio y el testimonio de ello era seguro.

Capitulo 75

ENTONCES Faraón se levantó y alabó al Señor y proclamó a todo su pueblo que debían adorar al Dios Altísimo que los había sanado.

2. Y deseaba hacer un pacto de hermandad eterna conmigo para que yo fuera su padre y él mi hijo.

3. Por tanto, le dije a Faraón: Extiende tu mano sobre mi muslo y te haré jurar ante el Señor, Dios del cielo y de la tierra, que serás fiel a mí y tus herederos a mis herederos para siempre, y yo Te recibiré para mí para que seas mi hijo y mi hermano para heredar todas las bendiciones de mi casa y poseer mi sacerdocio para siempre.

4. Por tanto, Faraón puso su mano sobre mi muslo y me juró conforme a este juramento.

5. Y después de haber jurado, Lot le selló el mío para que fuera mi hijo en el tiempo y la eternidad, y Faraón se regocijó en ello.

Capitulo 76

Y el rey me vistió con su propia túnica y me sentó en su trono, colocando su propia corona sobre mi cabeza y su cetro en mi mano.

2. Y le enseñé a él ya su pueblo todos los misterios de la piedad desde el principio hasta el final.

3. Porque el Faraón me introdujo en el templo que había sido construido por los padres, comenzado por el padre Seth y completado por el padre Shem después del gran diluvio y allí oficié los ritos y ordenanzas de la casa del Señor.

4. Y el Faraón arregló todo con Sarai, y la bendijo con el derramamiento de su espíritu y ella fue bendecida en su presencia.

5. Y le dio a Agar, su propia hija, también, para que fuera su compañera ya Agar le dio muchos regalos.

6. Y estuve siete años en la tierra de Egipto enseñando el evangelio y administrando a Faraón ya su casa ya todos los egipcios las bendiciones, ritos y ordenanzas del evangelio con su poder.

7. Y establecí entre ellos el orden de los Padres y su sacerdocio hasta que el nombre de Jehová fue glorificado en toda la tierra de Egipto.

8. Y le enseñé a la gente la naturaleza de los cielos y de la tierra y el plan de salvación y las bendiciones del Señor para aquellos que le sirven con pureza de corazón y a creer en el Hijo de Dios que vendría para hacer un expiación por sus pecados.

9. Y tan grande era el poder de Dios entre nosotros que con el tiempo todos los egipcios se habían apartado de su idolatría a la adoración del Dios verdadero y yo y mi pueblo teníamos motivos para regocijarnos en los frutos de las labores.

Capitulo 77

Al cabo de siete años, el Señor me visitó y me dijo: Bendito eres, Abram, siervo del Altísimo, porque tu gozo será grande en mi mansión con esta multitud que me has traído; por tanto, tu nombre no se llamará más Abram, sino que Abraham te llamará, que es por interpretación, Padre de multitud.

2. Además, tu esposa Sarai ya no se llamará por ese nombre, sino que se llamará Sara, que significa Reina.

3. Porque a Sara he elegido y designado para ser tu reina de reinas, porque de ella saldrá la simiente prometida, el que será tu heredero.

4. He aquí, llega el día en que la simiente de Cam volverá a gobernar en esta tierra y en ese día tu simiente será esclava de ellos, pero levantaré un príncipe de entre los egipcios que los sacará de la esclavitud y heredarán la tierra de Canaán, la tierra que te prometí a ti ya tu descendencia después de ti como herencia eterna.

5. Además, de los lomos de tu heredero saldrá el Mesías, el Hijo de Dios, quien caminará sobre la tierra ministrando a los pobres y humildes, quien será exaltado para que se pague el precio por el pecado original de Adán y por los pecados de toda la humanidad, para que todos los que crean en Su nombre y reciban Sus ordenanzas y guarden Sus mandamientos no perezcan, sino que hereden la vida eterna.

6. Además, en los últimos días levantaré de los lomos de tu heredero un vidente escogido a través del cual la plenitud de mi evangelio será restaurada a la tierra y todas las cosas serán restauradas como en el principio.

7. Porque sobre él descansará el sacerdocio de sus padres y comenzará la organización de ese orden santo que existía en el principio del mundo y que se consumará antes que el Hijo de Dios vuelva a caminar sobre la tierra.

8. Estas promesas son tuyas, hijo mío, y te digo: Serás exaltado y habitarás conmigo en la mansión de mi Padre.

9. Ahora toma a tu pueblo y regresa a la tierra de Canaán, porque tengo una misión para ti y allí se cumplirán las promesas en tu favor.

Capítulo 78

CUANDO recibí esta palabra del Señor y él se había apartado de mí, fui a ver al faraón y le dije que debía partir de su reino, ya que el Señor tenía una obra que hacer en la tierra de Canaán.

2. Aunque detestaba verme partir, el faraón se inclinó ante la voluntad de Dios y designó a hombres de su propia guardia personal para que me escoltaran hasta las fronteras de Egipto y me dio obsequios de ganado, plata, oro, telas finas y joyas preciosas. de todo tipo.

Capitulo 79

Así que subí de Egipto y Lot me acompañó, quien había tomado tres esposas mientras estaba en Egipto, a saber, Jennifer, hija de Eliezer de Damasco, Débora, hija de Kumen que había salido de la ciudad de Ur, y Astera, hija de Faraón, rey de Egipto.

los escritos de Abraham II

Parte 2:
Capítulo 80-160

CAPITULO 80

VIAJANDO lentamente y deteniéndonos a menudo para acampar en nuestro camino, finalmente llegamos a Betel, donde todavía estaba el altar que había construido allí al principio.

2. Lo restauré a su forma perfecta y ofrecí sacrificios al Dios Altísimo.

3. Y allí invoqué el nombre del Señor de todos los mundos y ofrecí alabanza al nombre de Dios y al Dios bendito y di gracias ante Él por todas las posesiones que nos habían otorgado y por las muchas almas que habíamos ganado en

Egipto y por habiéndonos traído de regreso sanos y salvos de esa tierra.

Capitulo 81

AHORA, después de nuestra partida de Egipto, surgió una facción entre nuestro pueblo al ver la gran riqueza que el Faraón nos había confiado, porque deseaban propiedades que pudieran llamar suyas.

2. Lot también estaba entre ellos, lo cual me entristeció mucho, pero como no se reconciliaron, les dimos una parte de la propiedad común y partieron de nosotros bajo la dirección de Lot y se establecieron en el valle del río Jordán.

3. Allí fueron de un lugar a otro porque sus rebaños necesitaban pasto hasta que llegaron a la ciudad de Sodoma, donde se mezclaron con los habitantes y se hicieron uno con ellos.

4. Lot también construyó una casa en Sodoma y se estableció allí, pero de toda esa compañía que salió de nosotros, solo Lot mantuvo su integridad y no violó los convenios de su sacerdocio ni se inclinó ante dioses ídolos paganos.

5. Sin embargo, Lot no anduvo perfectamente en el camino de los Padres porque no habitaba entre el pueblo de Dios, sino que construyó su propia casa y codició su propiedad para gobernarla en lugar de tener todas las cosas en común con los santos.

6. Sin embargo, Lot continuó sirviendo al Señor y el Señor lo amaba a él ya su familia y su propiedad creció mucho.

7. Pero estaba entristecido en mi corazón porque Lot se había separado de mí porque se había puesto a mi diestra y había sido instruido de una mejor manera.

Capítulo 82

Mientras tanto, yo con mi pueblo vivía en Betel, donde adoramos al Señor nuestro Dios según el Orden de los Antiguos y nos esforzamos diligentemente por establecer el Santo Orden de Dios entre nosotros en una perfección cada vez mayor.

2. Por tanto, desterramos de entre nosotros toda contención, toda codicia, todo egoísmo, y éramos de un solo corazón y de una sola mente, y dedicamos todo nuestro servicio al Señor y teníamos todas las cosas en común, porque nadie llamaba a algo suyo. propio.

Capitulo 83

Una noche Dios se me apareció en una visión y me dijo: Sube a la cumbre de Hazor y alza tus ojos y mira hacia el este y el oeste y el sur y el norte y contempla toda esta tierra porque, he aquí, a ti y a tu descendencia después de ti. la daré por herencia eterna.

2. Al día siguiente ascendí a Hazor como el Señor me había mandado y contemplé toda la tierra desde el río de Egipto hasta el Líbano y Shenir, desde el Gran Mar hasta Hauran, toda el área de Seir hasta Kadish, toda la del gran desierto que se extiende al este del Haurán y la región de Shenir hasta el Éufrates.

3. Y mientras contemplaba la tierra, el Señor mi Dios habló en mi corazón, diciendo: Bendito Abraham, te he escogido para estar a la cabeza de una multitud.

4. Por tanto, a ti ya tu descendencia después de ti te daré esta tierra, todo lo que tus ojos ven, para que la poseas para siempre.

5. Y multiplicaré tu simiente como el polvo de la tierra, porque así como nadie puede contar el polvo de la tierra, así será su simiente sin número.

6. Levántate ahora y recorre esta tierra.

7. Mira su largo y su ancho, porque te lo daré a ti ya tu descendencia después de ti para siempre.

Capitulo 84

Aun así, yo, Abraham, descendí del lugar alto y me dispuse a contemplar toda la tierra.

2. Comencé en el río de Egipto y llegué a la orilla del lago junto al cual viajé hasta llegar al monte del buey.

3. Desde allí, me aparté del gran lago que está junto a Sodoma y caminé a lo ancho de la tierra hasta llegar al Éufrates.

4. Desde allí, viajé hasta el Mar Rojo, que seguí hasta su cabecera.

5. De allí, volví a seguir hacia el río de Egipto, habiendo rodeado toda la tierra según el mandato del Señor.

6. Cuando hube completado mi viaje, me postré y alabé al Señor y regresé sano y salvo a mi familia, donde encontré a todos bien.

Capitulo 85

No muchos días después, bajo la dirección del Señor, partí de Betel y me establecí en las llanuras de Mamre en el noreste de Hebrón y allí construí un altar y ofrecí una ofrenda al Dios Altísimo y dediqué esa tierra al Señor. .

2. Y celebré una gran fiesta para el Señor porque había llegado el tiempo de la Pascua y, junto con todos los hombres de mi casa, invité a Mamre, Aneram y Escol, mis amigos que eran vagabundos en la tierra como nosotros y que se había unido a los creyentes en el Dios Altísimo, en la Asamblea Solemne.

3. Y después de esto todo mi pueblo comió y bebió conmigo delante del Señor.

Capítulo 86

En esta fiesta, el Espíritu del Señor cayó sobre mí y, dejando a un lado mis vestiduras, bailé ante el Señor y canté al Señor un cántico nuevo, diciendo: Bendito eres Tú, oh Señor, que has dado al hombre el conocimiento de tus caminos. para que comprenda Tus verdades y vea Tus abundantes misericordias.

2. Bendito eres Tú, oh Dios, que estás lleno de compasión y gracia, por la grandeza de tu poder, la abundancia de tu verdad, la profusión de tus misericordias sobre todas tus obras.

3. Regocíjate el alma de Tu siervo en Tu verdad y por Tu justicia límpiame delante de Ti.

4. Bendito eres Tú, oh Señor, porque has puesto en la boca de Tu siervo las sagradas palabras de poder para que yo pueda ser Tu ministro continuamente para que pueda conferir Tu gracia a Tus hijos y para que yo mismo pueda volver a Tu presencia. .

Capitulo 87

SARAH también se levantó, llena del Espíritu Santo, y bailó y cantó ante el Señor.

2. Y este es el cántico de Sara: En ti, oh Señor, se levantará mi alma porque me has otorgado tu gracia por la cual soy restaurado a tu presencia porque he entrado en tu santa casa y he recibido los ritos sagrados. de tu presencia.

3. Seguramente en mi tienda por la noche cantaré cánticos de gozo al Señor mientras soy ensombrecido por el sacerdocio y exaltado en el presagio de la eternidad.

4. Ciertamente al recibir Tu Espíritu a través de la sombra del sacerdocio, he recibido la salvación.

5. Por tanto, en medio de tu pueblo, los que reverencian tu santo nombre, te alabaré y glorificaré tu nombre para siempre.

Capitulo 88

MI esposa Kadar también se levantó y procedió a bailar y cantar ante el Señor.

2. Y su canción era: Bendice, alma mía, al Señor; exalte su nombre entre el pueblo.

3. Te alabaré, oh Señor, en mi lecho cuando se abran las fuentes de mi gozo.

4. Te alabaré en todo tiempo y tiempo.

5. Cuando el sol salga sobre la tierra, alabaré tu santo nombre.

6. Cuando en su curso ordenado, el día llegue a su punto de inflexión en el meridiano, no dejaré de alabarte.

7. De nuevo al anochecer, cuando la luz del día se apague, me maravillaré de tus maravillas y glorificaré tu nombre.

Capítulo 89

ENTONCES se levantó mi esposa Judith, que bailaba y cantaba, diciendo: Alabado sea el Señor que me ha mostrado las maravillas de sus caminos.

2. Porque mientras yacía en mi cama envuelto en los éxtasis del Espíritu Santo, cuando el Espíritu se precipitó dentro de mí, vi la visión del Todopoderoso y escuché lo que es ilegal decir.

3. Sí, oh Señor, me has visitado y he oído tu maravilloso secreto y sé que es verdad. Por tu Espíritu Santo, por los ritos de tu santo sacerdocio, por la gloriosa visión interior a la que abriste mi mente en el momento de la pasión, has hecho brotar dentro de mí un manantial de conocimiento, una fuente de fuerza y poder. de misericordia y gloria en mi Dios.

4. Has puesto fin a las tinieblas del mundo en mí y el esplendor de tu gloria se ha convertido en mí en una luz eterna.

5. Por tanto, alabaré tu nombre por siempre y me entregaré a ti.

Capitulo 90

CUANDO Judith terminó su cántico, toda la congregación, llena del Espíritu Santo, se puso de pie y comenzó a bailar, cantar y alabar al Señor y profetizar en Su nombre.

2. Algunos vieron santos ángeles entre nosotros y otros vieron los cielos abiertos y vieron a Dios sentado en Su trono y todos fueron llenos de Su Espíritu y gritaron alabanzas al Señor con gozo hasta el amanecer.

3. Entonces todos nos levantamos ante el Señor y alabamos Su nombre por este gran derramamiento y lo adoramos todo ese día.

4. Y nos regocijamos en la gracia del Señor nuestro Dios.

Capítulo 91

ANTERIORES a este tiempo, Amrafel, hijo de Nimrod, rey de Sinar, Quederlaomer, rey de Elam, Arioc, rey de Capadocia, y Tidal, rey de Goyim en Mesopotamia, habían hecho guerra contra Bera, rey de Sodoma, Birsa, rey de Gomorra, Shina, rey de Adma, Semeber, rey de Zeboim y rey de Bela.

2. Se reunieron para el combate en el valle de Siddim y el rey de Sinar y sus aliados reales vencieron al rey de Sodoma y sus aliados y les impusieron tributos.

3. Durante doce años pagaron su tributo al rey de Sinar, pero en el año trece se rebelaron contra él.

4. En el año catorce el rey de Sinar sacó a todos sus aliados y ellos subieron por el camino del desierto, atacando y saqueando a todos los que estaban aliados con el rey de Sodoma.

5. Pero el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboim y el rey de Bela salieron a la batalla y se encontraron con Amrafel y sus aliados en el valle de Siddim.

6. Sin embargo, Amrafel y sus aliados prevalecieron contra ellos y Bera, rey de Sodoma, se volvió y huyó, y Birsa, rey de Gomorra, cayó en los pozos de lodo que estaban en el valle de Siddim y pereció allí.

7. El resto de los reyes huyó a la montaña que se llamaba Hanabal y se quedó allí con gran temor.

Capítulo 93

PERO uno de los sirvientes de Lot que vivía en su casa escapó y vino a mí en Hebrón y me dijo que Lot, el hijo de mi hermano, había sido secuestrado con todas sus posesiones, pero que aún vivía.

2. Me mostró, además, el camino que habían tomado los reyes hacia la tierra de Damasco.

3. Cuando escuché esta noticia, mi corazón se derritió dentro de mí porque Lot, quien había estado a mi derecha, había sido como un hermano para mí en el lugar de mi hermano Harán, quien había sido asesinado en la Tierra de Sinar.

4. Oh, que Lot se hubiera quedado entre el cuerpo de los santos del Dios Altísimo, pensé, y no fuera a poseer sus propias propiedades aparte.

5. Entonces estas circunstancias nunca le habrían sucedido y estaría en manos de Amrafel, hijo de Nimrod, rey de Shinar y su anfitrión.

6. Pero mientras lloraba así por Lot, vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Levántate, despierta, oh Abraham. Toma a trescientos ochenta de los jóvenes de la fortaleza de tu casa y también a tus amigos Aneram, Escol y Mamre, cada uno con ciento cinco de la fuerza de su casa y también a Eliezer de Damasco que está contigo en la tienda y perseguid a Amrafel, hijo de Nimrod, rey de Sinar, porque en verdad entregaré sus ejércitos en vuestras manos.

Capítulo 94

POR LO TANTO, hicimos conforme a todo lo que el Señor me había mandado, teniendo a los siete centenares de hombres y los perseguimos hasta el valle de Dan, donde los encontramos acampados.

2. Y cayendo sobre ellos de noche desde las cuatro direcciones, comenzamos la obra de la muerte y continuamos causando masacres entre ellos y molestándolos durante toda la noche.

3. Y con la salida del sol, huyeron de delante de nosotros hasta que llegaron a Hobah, que está situado a la izquierda de Damasco, donde los alcanzamos de nuevo y los conquistamos.

4. Allí los despojamos de todo lo que habían tomado como botín y botín y también de todos sus bienes ganados.

5. También a Lot y su familia lo rescatamos de sus manos y, devolviéndole todas sus posesiones y todo lo que le habían quitado como botín, lo devolvimos a su hogar en paz.

Capítulo 95

Cuando el rey de Sodoma se enteró de que yo había regresado de la conquista de Amrafel, hijo de Nimrod, rey de Sinar, salió a recibirme en el valle de Shave, que está al oeste de la ciudad de Shalom, donde vivían Noé y Melquisedec.

2. Y Melquisedec sacó pan y vino de la ciudad de Shalom al valle de Shaveh donde acampamos.

3. Y siendo él el sumo sacerdote según el Orden del Dios Altísimo, partió el pan y lo bendijo y él también bendijo el vino y me lo distribuyó a mí ya los que estaban conmigo, y comimos y nos saciamos.

4. Y Melquisedec alzó sus manos al cielo y me bendijo, y dijo: Bendito Abraham, tú eres un hombre del Dios Altísimo, poseedor del cielo y de la tierra; por tanto, su nombre y sacerdocio no se apartará de ti ni de tu semilla después de ti mientras la tierra permanecerá y aun en la eternidad permanecerá contigo.

5. Y bendito es el nombre del Dios Altísimo y todopoderoso Su poder, que entregó a tus enemigos en tus manos.

6. Y yo, Abraham, entregué en manos de Melquisedec los diezmos de todo lo que había tomado, porque él era el sumo sacerdote presidente según el orden del Dios Altísimo, el primero de mis padres, y reinaba bajo su mando. padre Noah.

Capítulo 96

Y cuando el rey de Sodoma vino a mí, me dijo: Señor mío Abraham, dame las personas que no son tuyas, sino que están contigo, a las que has rescatado de la mano de Amrafel, hijo de Nimrod, rey de Sinar. pero deja toda la propiedad contigo.

2. Pero le dije: Hoy yo, Abraham, alzo mi mano ante el Dios Altísimo, ante sus santos ángeles y ante estos testigos que están con nosotros, y declaro que no tomaré ni siquiera un hilo. o la correa de un zapato que no es mía, para que no digas que toda la riqueza de Abraham proviene realmente de su posesión.

3. Sólo lo que comieron los jóvenes que están conmigo y lo que Aneram, Escol y Mamre, estos tres incondicionales que me acompañaron, recibieron como su parte, se exceptuará de todo lo que tomé de Amrafel, hijo de Nimrod, rey de Shinar que era tuyo.

4. El resto te lo devuelvo gratuitamente.

5. Ahora sigue tu camino en paz.

6. Entonces, devolví todas las posesiones y todo el botín y se los di al rey de Sodoma y liberé a todos los cautivos y los despidí con alegría.

Capítulo 97

Y cuando hube hecho esto, Melquisedec volvió a alzar su voz y me bendijo diciendo: Bendito eres, Abraham, porque el Dios Altísimo te visitará y te concederá riquezas, honra y tierras para posesión eterna, porque has sido fiel y fiel a los convenios que hiciste delante de él.

2. Por tanto, continuarás aumentando, mundos sin fin, y la gloria del Señor nunca se apartará de ti. Las bendiciones de tus padres reposarán sobre ti y estarás a la cabeza y en ti y en tu descendencia después de ti, aquellos que posean tu sacerdocio, serán benditas todas las naciones de la tierra.

Capitulo 98

POR LO TANTO, me aparté de Melquisedec, regocijándome en su bendición, porque él era un hombre de fe que obraba la justicia y cuando era niño temía a Dios y por su fe cerraba la boca de los leones y apagaba la violencia del fuego cuando los del mal combinación buscaba destruirlo de la faz de la tierra.

2. Por tanto, habiendo sido aprobado por Dios, fue ordenado sumo sacerdote según el orden del pacto que Dios hizo con Enoc, que es según el orden del Primogénito, nuestro Padre Adán.

3. Porque este santo orden no vino por el hombre ni por voluntad del hombre, ni por el padre ni por la madre, ni por el principio de los días ni por el final de los años, sino por Dios.

4. Porque fue establecido en el principio de la tierra por los Ancianos de los días, por lo que se llama el Orden de los Ancianos, y fue entregado a los hombres desde el principio por el llamado de la propia voz de Dios según Su propia voluntad a través de la voz de su sacerdocio, a todos los que creyeron en su nombre y fueron fieles hasta que lo obtuvieron.

Capítulo 99

HE AQUÍ, estos podían trascender el velo, de acuerdo con la voluntad de Dios, y estar en comunión con la Asamblea General y la Iglesia del Primogénito en el cielo y muchos fueron arrebatados para estar con ellos.

2. Porque Dios había jurado a Enoc y a su descendencia con un juramento por Él mismo que todos los que fueron ordenados según este orden y llamamiento deberían tener poder por fe para romper montañas, dividir los mares, secar las aguas, convertirlas de su proceder, para desafiar a los ejércitos de las naciones, para dividir la tierra, para romper toda banda, para estar en la presencia de Dios, para hacer todas las cosas según su voluntad según su mandato, subyugar principados y potestades, y esto por la voluntad del Hijo del Unigénito del Padre, que fue desde antes de la fundación del mundo.

3. Y los hombres que tuvieran esta fe y llegaran a este orden de Dios podrían ser trasladados y llevados al cielo.

CAPITULO 100

AHORA Melquisedec era un sacerdote según este orden que es el Santo Orden de Dios; por tanto, obtuvo la paz en Shalom y fue llamado príncipe de paz.

2. Y su pueblo obró justicia y obtuvo el cielo porque buscaron la ciudad de Enoc que Dios había tomado antes, separándola de la tierra, reservándola para los últimos días o el fin del mundo.

3. Porque Dios ha dicho y jurado con juramento que los cielos y la tierra volverían a unirse y los hijos de Dios serían probados incluso por fuego.

4. Y así Melquisedec, habiendo establecido la justicia, fue llamado rey del cielo por su pueblo o, en otras palabras, rey de paz.

5. Y se comunicaron con los de la ciudad de Enoc y en la ciudad de Peleg y tuvieron acceso a ellos y fueron bendecidos todos sus días.

Capitulo 101

DESPUÉS de estas cosas, Dios se me apareció en una visión y me dijo: He aquí, Abraham, han pasado diez años completos desde que llegaste a esta tierra desde Harán.

2. Dos años permaneciste entonces en la tierra, siete años estuviste en Egipto y ha pasado un año desde tu regreso de Egipto.

3. Ahora, cuenta todo lo que tienes y mira cómo ha aumentado al doble de lo que salió contigo el día que saliste de Harán.

4. Por tanto, no temas, porque yo estoy contigo y seré tu ayuda y la fuente de tu fuerza.

5. Seré tu escudo y tu recompensa sumamente grande y tus riquezas y tus posesiones aumentaré en gran manera.

Capítulo 102

Y le dije: Señor Dios mío, en verdad mi riqueza y mis posesiones han aumentado, pero he aquí, Eliezer de Damasco es mi heredero, mientras que, antes de mi partida de la ciudad de Shalom, el padre Sem dijo: Eliezer es un hombre bueno y justo y será grandemente bendecido en el tiempo y en la eternidad, pero no será tu heredero, porque otro será tu heredero que saldrá

del vientre de tu esposa a quien tomarás en la casa de tu padre. porque ella está ordenada para ser tu reina de reinas y la madre de tu heredero.

2. ¿Por qué, pues, Sara permanece estéril, sin tener hijo ni hija?

3. No, respondió Dios, no temas, porque nadie será tu heredero sino el que saldrá del vientre de tu esposa Sara, porque ella está ordenada para ser tu reina de reinas y la madre de tu heredero.

4. Por eso se llama su nombre Sara.

Capitulo 103

Y el Señor me sacó del campamento y dijo: Mira ahora hacia el cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas.

2. Y me dijo: Así será tu simiente.

3. Y le dije: Señor Dios, ¿cómo me darás esta tierra por heredad eterna?

4. Y el Señor respondió: Aunque estabas muerto, ¿no puedo dártelo?

5. Y si mueres, la poseerás, porque llegará el día en que el Hijo del Hombre vivirá, pero ¿cómo vivirá si no está muerto?

6. Primero debe ser vivificado.

7. Y el Señor tocó los ojos de mi entendimiento de que fueron abiertos y vi los días del Hijo del Hombre, porque lo vi ministrando a mi descendencia, enseñándoles la ley de Dios, sanando a los enfermos, echando fuera demonios y haciendo muchas obras maravillosas.

8. Vi también al Hijo del Hombre levantado sobre la cruz por los pecados de los hombres; por tanto, lloré por la iniquidad del hombre que podía crucificar al Hijo de Dios.

9. No obstante, vi también que Él resucitaría de entre los muertos, en lo cual mi corazón se regocijó y mi alma encontró descanso en el conocimiento de que aunque yo muriera, una vez más en la carne vería a Dios y moraría en la tierra de mi herencia.

10. Porque vi también los días de la venida del Hijo del Hombre sobre la tierra en los últimos días cuando Él descenderá con diez mil de Sus santos de acuerdo con la profecía del Padre Enoc y la tierra será limpiada por fuego.

11. Entonces todos se levantarán para comparecer ante Dios, tanto los justos como los injustos, para ser juzgados según sus obras.

Capitulo 104

Y el Señor me dijo: Yo, el Señor tu Dios, te salvé del fuego en la tierra de Sinar y de la mano del sacerdote malvado y de todas las malas intenciones del rey Nimrod y te traje a esta tierra que yo podría dártela como herencia eterna.

2. Ahora, sabía que la palabra del Señor era verdadera. Sin embargo, deseaba saber más de esta herencia que el Señor me había proporcionado.

3. Por tanto, dije: Señor, ¿cómo será que heredaré esta tierra en la que soy extranjero?

4. Y el Señor me dijo: Llévame una novilla de tres años y una cabra de tres años y un carnero de tres años y una tórtola y un pichón.

5. Divida cada uno de estos por la mitad y coloque la mitad a cada lado de un lugar abierto, excepto los pájaros que no dividirá, sino que coloque uno a cada lado.

6. Por tanto, fui e hice conforme a todo lo que el Señor me había mandado y cuando las aves descendieron sobre los cadáveres, los ahuyenté.

7. Y cuando el sol se estaba poniendo, un sueño profundo cayó sobre mí y he aquí, en el sueño había un gran horror de la oscuridad.

8. Y clamé al Señor, diciendo: Oh Señor, ¿qué significa este gran horror de las tinieblas?

9. Y el Señor me dijo: Sé con certeza que tu descendencia será extranjera en una tierra que no será de ellos y estará en servidumbre de extraños, incluso de la descendencia de Cam, que invadirá nuevamente la tierra de Egipto. .

10. Y tu descendencia será afligida y les servirá cuatrocientos años.

11. Pero en ese momento, juzgaré la simiente de Cam y tu simiente saldrá de la tierra de Egipto con gran sustancia.

12. Y en cuanto a ti, morirás e irás a tus padres en paz; serás enterrado en una buena vejez.

13. Pero en la cuarta generación tu descendencia volverá a ser más alta, porque la iniquidad de los cananeos aún no se ha completado.

Capítulo 105

Y sucedió que cuando se puso el sol y oscureció, he aquí, dos personajes pasaron entre esos pedazos que había dividido.

2. Y su semblante era como el fuego de tal manera que apenas pude mirarlos y el uno me dijo: He aquí, de tu simiente vendrá el Mesías que redimirá a todos los que creen en Su nombre y sigan Sus pasos.
3. Por tanto, arrepiéntete e invoca el nombre del Hijo todos tus días para que al final puedas morar conmigo en mi mansión.

Capítulo 106

AHORA, cuando Sara vio que no había dado a luz ni hijo ni hija, se entristeció su corazón.

2. Y ella me dijo: Toma, pues, a Agar, hija de Faraón, para que sea tu mujer, porque ahora es mujer.

3. Y que ella entre en mi lecho, y su vientre sea para ti en lugar del mío para hacerte descender.

4. Agar también estaba dispuesta a entrar en este pacto y fue de acuerdo con la voz del Espíritu de Dios; por tanto, Sara dio a Agar por esposa y Sara y Agar fueron como una sola esposa para que la simiente de Agar fuera también la simiente de Sara.

5. Porque Agar había sido criada por Sara y había sido enseñada por ella y había seguido a Sara en caminos de justicia.

Capítulo 107

Y cuando entré a Agar en la cama de Sara, ella concibió.

2. Y cuando Agar vio que había concebido, se regocijó mucho y comenzó a enorgullecerse y a despreciar a Sara y se burló de Sara, diciendo: Ciertamente soy mejor que tú porque en todos los años que tu señor se ha acostado contigo , no has concebido, pero he aquí, en este corto tiempo, he concebido de la simiente de mi señor.

3. Y Sara se entristeció en su corazón y me dijo: Ciertamente Agar me ha agraviado y tú también has contribuido a su agravio, porque me ha hablado despectivamente en tu presencia, pero no has hecho nada para corregirla.

4. Pero le respondí a Sara: Ciertamente Agar es tu hija, porque la has instruido desde su juventud.

5. Corrígela, pues, como bien te parezca.

Capítulo 108

SIN EMBARGO, cuando Sara intentó corregir a Agar, Agar se enojó y decidió regresar al pueblo de su padre; por tanto, partió al desierto.

2. Pero un ángel del Señor la encontró junto a un pozo donde ella se detuvo a descansar y él le dijo: Agar, hija de Sara, quien te dio a su esposo Abraham y te tomó en su propia cama para que pudieras levantar simiente. a ella, ¿por qué huyes así al desierto del campamento de Abraham?

3. Y Agar respondió: Regreso a la tierra de mi padre porque me entristece estar ligada a Sara.

4. Y el ángel del Señor le dijo: Vuélvete a Sara y sométete a ella, porque ella te ha sido dada para ser tu madre y esta simiente es tanto de ella como tuya.

5. El Señor multiplicará tu descendencia en gran manera para que no sea contada por la multitud y darás a luz un hijo y llamarás su nombre Ismael, porque el Señor ha escuchado tus oraciones y las ha respondido.

6. Será un hombre del desierto y un hombre de guerra; sin embargo, muchos se unirán a él y su pueblo será grande.

Capitulo 109

HAGAR respondió: ¿Qué diré es el nombre del que transmite estas buenas nuevas?

2. Y el ángel respondió: Beerlahairoi, porque sabes que Dios te ve en todos los lugares dondequiera que estés.

3. Y Agar dijo: Sé que Dios me ve, porque hoy ha enviado a su ángel para que me ministre.

4. Por tanto, Agar volvió a la tienda de Sara y en el tiempo señalado me dio a luz un hijo y llamé su nombre Ismael, según la palabra del ángel.

5. Y yo tenía cuarenta y seis años cuando Agar me dio a luz a Ismael.

Capitulo 110

Al cabo de trece años, el Señor se me apareció y me dijo: Abraham, porque me has sido fiel en todo desde que tenías tres años, y he aquí, ahora tienes noventa y nueve, por tanto. , Estableceré mi pacto contigo porque contigo comenzaré una nueva dispensación del evangelio que, desde este momento en adelante, todos aquellos que quieran ser sellados en mí deben ser sellados en ti.

2. Por tanto, te enviaré a Noé en el tabernáculo, y él te otorgará las llaves de este sacerdocio, porque la ciudad de Melquisedec tomaré de la tierra y habrá un nuevo comienzo en ti.

3. Porque multiplicaré en gran manera tu descendencia y los haré mis ministros para que por tu sacerdocio sean bendecidos todos los pueblos de la tierra.

4. Por tanto, desde ahora en adelante, todo niño varón de entre vosotros será circuncidado, de modo que su prepucio sea abierto en señal de la apertura de su corazón a la luz del evangelio.

5. Y al octavo día lo haréis para recordar que al octavo día serán bautizados para que la bendición del evangelio les llegue.

6. Esto es de acuerdo con el pacto que hice con Adán en el jardín del Edén, pero les dije a Noé y Sem que no te administraran este pacto para que lo recibas en señal de este nuevo pacto que hago contigo.

7. Aunque di estas ordenanzas en el principio a Adán, sin embargo, los hijos de los hombres se han desviado continuamente de mis preceptos y no han guardado mis ordenanzas que di a sus padres.

8. Han descuidado la ordenanza del bautismo que les ordené en señal del entierro del hombre natural y han dejado de recibir la unción por la cual se convierten en reyes y sacerdotes para mí.

9. Sí, se han apartado de mis mandamientos y han cambiado mis ordenanzas y han reemplazado el bautismo por el lavamiento de los niños que ellos llaman bautismo.

10. Pero he aquí, esto no es bautismo, porque expiaré la caída de Adán; por tanto, los niños pequeños son inocentes hasta que alcanzan la edad de rendir cuentas.

11. Pero los hijos de los hombres han rechazado mi expiación en la que ofreceré a mi Hijo Unigénito por los pecados del mundo, porque dicen que la sangre del justo Abel fue derramada por los pecados, rechazándome así como su Salvador.

12. Pero tú has cumplido mis ordenanzas. Por tanto, tu simiente rociará a todas las naciones, porque serás padre de muchas naciones.

13. Y serás fructífero y muchas naciones vendrán de ti y reyes de naciones serán de tu simiente.

14. Además, no os cortaréis en vuestros prepucios a la manera de los paganos, porque esta es la ley menor y se aplica sólo a aquellos a quienes se les ha cortado parte del evangelio de lo que han recibido.

15. Pero vuestros corazones están abiertos a la plenitud de mi evangelio, por lo que serán abiertos vuestros prepucios.

16. Porque si te fuera mejor estar sin prepucio, tu padre te engendraría en tu madre sin prepucio.

17. No quites lo que Dios te ha dado.

18. Mas sean abiertos vuestros prepucios, porque esta es la verdadera circuncisión y os será útil como un pacto escrito en vuestra carne, que será un pacto eterno.

19. También vuestras hijas serán circuncidadas en el lecho matrimonial cuando la matriz sea abierta por la entrada de su marido, porque esta es una ordenanza santa, y se cumplirá en el nacimiento de su primogénito; por tanto, está escrito que el primogénito que abre la matriz es santo porque es un instrumento en la ejecución de una ordenanza santa.

20. Ahora, ve al tabernáculo y ayuna y ora hasta

Noé viene a darte las llaves de las que te he hablado.

Capítulo 111

CUANDO el Señor se apartó de mí, entré en el tabernáculo y permanecí allí ayunando y orando durante tres días.

2. Y al final de ese tiempo, Noé vino a mí y me dijo: Salve, Abraham, porque eres muy favorecido por el Señor.

3. He aquí, vengo a ti desde la ciudad de Enoc, mi padre, para darte las llaves que recibí de Enoc hace muchos años, porque tú estarás a la cabeza y tu posteridad será innumerable y en ti y en tu Simiente después de ti serán benditas todas las naciones de la tierra.

4. Cuando Noé se hubo apartado de mí, me levanté y Eliezer me circuncidó, y todos los varones de mi casa fueron circuncidados conmigo, incluido mi hijo Ismael, que en ese momento tenía trece años.

5. Y le confirí a mi hijo Ismael el Sacerdocio de Elías y lo ordené sacerdote para que pudiera ministrar ante el Señor.

6. Pero Ismael no honró su sacerdocio, tomándolo como una cosa liviana, lo cual fue un dolor de corazón para mí, porque sabía que en el cielo se le contaba como sin sacerdocio porque no lo honraba; por tanto, no le pedí que actuara en la oficina del sacerdote.

Capítulo 112

Y el Señor se me apareció en los llanos de Mamre y me dijo: He aquí, Ismael no será tu heredero, ni Eliezer, porque yo bendeciré a Sara y te daré un hijo de ella.

2. Ella será la madre de naciones y reyes y pueblos serán de ella.

3. Entonces caí sobre mi rostro ante el Señor y me regocijé y le dije: Oh Señor, es una cosa maravillosa que esta promesa se cumpla cuando yo tenga cien años y Sara noventa.

4. Y el Señor dijo: Prepara tu corazón para recibirlo, y me dijo muchas cosas secretas acerca de la concepción del niño que son grandes misterios para los ignorantes, pero los elegidos los conocerán, y me regocijaré por ello.

Capitulo 113

CUANDO el Señor me había dicho estas cosas, pensé en mi hijo Ismael y oré: Oh Dios, concede que Ismael pueda vivir rectamente delante de ti.

2. Y el Señor Dios respondió: Sara tu esposa te dará a luz un hijo y llamarás su nombre Isaac y yo continuaré en él el pacto que he establecido contigo para ser un pacto eterno con su descendencia después de él.

3. Y en cuanto a Ismael, te he oído.

4. He aquí, lo he bendecido y lo haré un gran

nación.

5. Pero estableceré mi pacto con Isaac, a quien Sara te dará a luz por esta misma época el año próximo.

6. Entonces Dios me dejó y lo vi subir al cielo y mi corazón se regocijó en las promesas que el Señor me había hecho.

Capítulo 114

TRES meses después, el Señor me envió a tres de Sus ángeles ministradores que eran santos hombres de Dios de la ciudad de Enoc.

2. Porque estaba sentado a la puerta de mi tienda y levanté los ojos de mis meditaciones y, he aquí, tres hombres en la distancia caminaban hacia nuestro campamento.

3. Y el Espíritu del Señor me susurró que eran hombres santos de Dios que tenían una bendición para mí; por tanto, me levanté y corrí a su encuentro; e inclinándome ante ellos, los conduje a la tienda de Sara.

4. Tomando agua de Sara, les lavé los pies y extendí una alfombra debajo del árbol que estaba a la puerta de la tienda de Sara, extendí cojines sobre ella y los hice sentarse allí.

5. Y llamé a Eliezer y le di instrucciones de que enviara a uno de los jóvenes a buscar un ternero joven y tierno y supervisar su preparación.

6. Sarah también supervisó a las jóvenes en la preparación de pasteles, leche y queso, cordero y ternera para comer hasta que se preparara el ternero.

Capítulo 115

Cuando hubieron comido, uno de los santos me dijo: Dentro de nueve meses volveremos a ti y, he aquí, en ese tiempo Sara dará a luz un hijo.

2. Ahora, Sarah estaba escuchando a la puerta de la tienda, y cuando escuchó estas palabras, se rió dentro de sí misma, sabiendo que ya había pasado la edad de procrear y que yo también era muy mayor.

3. Pero el santo varón de Dios la reprendió, diciendo: ¿Hay algo demasiado difícil para el Señor?

4. Seguramente cuando regresemos aquí dentro de nueve meses, darás a luz un hijo.

5. Entonces los tres santos varones de Dios entraron conmigo en la tienda de Sara y la bendijeron.

6. Y el Espíritu Santo cayó sobre Sara con gran poder en la bendición y ella concibió según la palabra del hombre de Dios.

Capítulo 116

ENTONCES, los tres santos varones de Dios partieron de nuestro campamento, y yo caminé con ellos para llevarlos hacia Sodoma.

2. Y el que había hablado antes, me dijo: Abraham, somos de la ciudad de Enoc y somos ordenados según el santo orden de Dios.

3. Hemos venido no solo a bendecir a Sara para que de ella te salga simiente, sino también en una misión que nos trae dolor.

4. Sin embargo, vino a mí la palabra del Señor, diciendo: ¿Ocultaré a Abraham lo que voy a hacer?

5. No, seguramente por su integridad sabrá lo que estoy a punto de hacer.

6. ¿Por qué, Abraham, has mirado las iniquidades de Sodoma y sus ciudades hermanas?

7. Porque han provocado al Señor con sus abominaciones.

8. Por cuatro veces al año se reúnen para cantar y bailar ante sus dioses ídolos y cuando están bailando cada hombre se agarra a las esposas e hijas de sus vecinos y se acuesta con ellos y esto lo hacen sin la autoridad de Dios, que cosa es abominación a sus ojos.

9. Pero he aquí, este es el menor de sus pecados.

10. Porque ningún hombre está a salvo el que entra en su ciudad, porque cuando un extraño entre allí, le quitarán sus bienes por la fuerza y abusarán de su cuerpo, porque atarán tanto a hombres como a mujeres y se juntarán multitudes de los sodomitas. sobre ellos y acostarse con ellos por la fuerza hasta que todo el que desee acostarse con ellos lo haya hecho.

11. Ahora bien, es una maldad que hombres o mujeres sean obligados a acostarse con otro contra su voluntad, pero aquí toda la ciudad se une para forzar esta maldad.

12. Además, cuando hayan robado los bienes de un hombre y abusado de su carne, lo torturarán y cuando se cansen de torturarlo, lo dejarán desnudo y sin comida ni agua para que muera en las calles de su ciudad y está prohibido. por ley para que alguien ayude a tal persona dándole de comer o de beber.

13. Además, la gente de estas ciudades tiene numerosos dioses ídolos ante los cuales practican todo tipo de abominaciones sin autoridad.

14. Por tanto, el Señor nos ha enviado a recoger a los justos de las ciudades antes de que sean destruidos.

15. Dicho esto, los tres me abrazaron y me besaron y siguieron su camino hacia Sodoma.

Capítulo 117

PERO permanecí mucho tiempo donde se habían apartado de mí pensando en las cosas que habían dicho, porque me dolía el corazón que estas grandes ciudades con todos sus habitantes fueran destruidas.

2. Por tanto, yo también bajé a las cercanías de Sodoma y allí invoqué el nombre del Señor.

3. Y cuando me respondió desde el cielo, le dije: Oh Señor Dios, misericordioso y bondadoso, ¿destruirás las herencias de los justos a causa de los impíos?

4. No, oh Señor, lejos de Ti hacer esto. ¿No perdonarás las herencias de los justos?

5. Quizás haya cincuenta justos en la ciudad. ¿Destruirás con tu ira la ciudad y no perdonarás el lugar 135 por causa de los cincuenta justos que hay en ella?

6. Ciertamente no destruirás las herencias de los justos a causa de los impíos.

7. Tal juicio nunca debe dictarse de acuerdo con la justicia de tu santa ley que está en tu seno.

8. Y el Señor dijo: Si encuentro en estas ciudades cincuenta justos que guardan las leyes y los preceptos de Dios y no han participado de las abominaciones de los sodomitas, entonces ciertamente perdonaré a todo el país por amor a ellos.

Capítulo 118

SIN EMBARGO, me atreví a hablar nuevamente ante el Señor, porque sé que todos Sus caminos son justos.

2. Y le dije: Oh Señor, suponga que faltarán cinco de los cincuenta justos. ¿Destruirás toda la tierra por falta de cinco hombres?

3. Y dijo: Si hay cuarenta y cinco justos en la tierra, no la destruiré.

4. Y hablé de nuevo al Señor, diciendo: Oh Señor, sé que todavía soy polvo y ceniza, porque aunque soy, por el testimonio de tu propia boca, declarado hijo de Dios, sin embargo soy aún no glorificado para ser como tú.

5. Sin embargo, no te enojes conmigo cuando suplico en favor de los justos; porque supongamos que habrá cuarenta justos en la tierra.

6. Y dijo: No lo destruiré si encuentro allí cuarenta.

7. Entonces dije: Señor, en verdad has sido paciente con tu siervo; por tanto, hablaré una vez más delante de ti: ¿Supongamos que se encuentran allí treinta justos?

8. El Señor respondió: No lo destruiré si encuentro treinta allí.

9. Entonces hablé de nuevo diciendo: Me he atrevido a hablar delante del Señor; ¿Dejaré ahora de que el justo con el impío no sea destruido?

10. Supongamos que se encuentran veinte justos en la tierra.

11. Y el Señor dijo: No la destruiré por causa de veinte.

12. Finalmente dije: Oh, no dejes que el Señor se enoje y sólo hablaré una vez más.

13. ¿ Supongamos que diez justos se encuentran allí?

14. Y él dijo: No lo destruiré por diez.

15. Pero tú, Abraham, permanece aquí en oración y ayuno hasta que mis mensajeros vuelvan a ti, porque si no se encuentran diez justos en la tierra, reuniré a los justos que se encuentren allí y serás arrebatado de la tierra. para invocar fuego y azufre sobre la tierra mediante una ordenanza santa, ya que eres sacerdote y rey para siempre según el orden del Dios Altísimo, teniendo el derecho del Primogénito que ha descendido de los padres para ejercer autoridad absoluta sobre tu posteridad, incluso el derecho de vida y muerte bajo la dirección del Santo.

16. No obstante, recuerde que esta autoridad solo puede ejercerse bajo la dirección del cielo, porque cuando un hombre ejerce su sacerdocio en contra de la voluntad del cielo, su sacerdocio se pierde, su autoridad se desvanece y puede invocar los poderes del cielo. para no realizar ningún trabajo a partir de ese día.

17. Por tanto, que todos los hombres se arrepientan del ejercicio de un dominio injusto y se vuelvan al Señor su Dios, para que no sean separados de los derechos de Su Casa.
18. Dicho esto, el Señor se apartó de mí y yo permanecí en ese lugar en ayunas y orando, esperando el regreso de los tres mensajeros.

Capítulo 119

Este es el relato que Lot me contó, Abraham, acerca de la llegada de los tres mensajeros a Sodoma.

2. Porque Lot estaba sentado a la puerta de su casa en la ciudad de Sodoma conversando con dos de sus yernos que eran sodomitas, cuando vio a tres hombres que se acercaban por la calle de la ciudad.

3. Y el Espíritu del Señor le susurró a Lot: He aquí, estos son mis mensajeros que traen noticias de salvación.

4. Lot, por tanto, se levantó para recibirlos y, postrándose ante ellos, dijo: He aquí, señores míos, os ruego que pasad a la casa de vuestro siervo y quedéis toda la noche para que pueda lavar vuestros pies y ungir vuestras cabezas. y te alimentaré, y por la mañana seguirás dejando sólo una bendición sobre la cabeza de tu siervo.

5. Y ellos dijeron: No, pero esta noche nos quedaremos en la calle porque hemos escuchado que no es seguro entrar en la casa de un sodomita para que no seamos abusados, torturados y asesinados y nos roben nuestra propiedad.

6. Pero Lot respondió: No es así, señores míos, porque yo no soy sodomita, sino un verdadero adorador del Señor Jehová y sé que ustedes son sus mensajeros porque su Espíritu me ha mostrado esto.

7. Entonces, cuando Lot había confesado su fe en el Señor Jehová, los ángeles entraron con él en su casa y él les preparó un banquete con pan sin levadura y vino y lo bendijeron y comieron de él y la familia de Lot también participó y fueron lleno.

Capitulo 120

CUANDO los dos yernos de Lot lo vieron llevarse a los extranjeros a su casa, fueron inmediatamente a los magistrados de la ciudad porque era ilegal en la ciudad de Sodoma hospedar a un extraño en su casa.

2. Por tanto, la gente de Sodoma rodeó la casa de Lot, tanto jóvenes como ancianos, toda la gente de la ciudad.

3. Y uno de ellos llamó a Lot y le dijo: ¿Dónde están los hombres que llevaste a tu casa esta noche?

4. He aquí, tú sabes que es contrario a nuestras leyes hospedar así a extraños.

5. Sin embargo, te perdonaremos porque eres un príncipe poderoso entre nosotros; Por tanto, tráenos a los hombres para que nos acuestemos con ellos y hagamos con ellos de acuerdo con

todos los deseos de nuestro corazón.

6. Pero Lot salió por la puerta del frente de su casa y aseguró la puerta detrás de él, se enfrentó a los sodomitas.

7. Y Lot les dijo: Hermanos míos, les ruego que no hagan estas cosas perversas, porque es contrario a la ley del Dios Altísimo, que es rey de todo, obligar a cualquiera a acostarse con otro.

8. Arrepiéntanse ahora, por lo tanto, para que la ira del Dios Altísimo no caiga sobre ustedes y ustedes con su ciudad sean destruidos.

9. Pero estaban enojados con Lot y le gritaron: Apártate de la puerta para que no te llevemos a ti también.

10. Has venido entre nosotros y has participado del bien de nuestra tierra y te hemos tratado con honor a pesar de que eras un extraño. ¿Te haces ahora juez sobre nosotros?

11. Y su ira aumentó contra Lot y le dijeron: He aquí, te haremos peor que a ellos.

12. Por tanto, te tomaremos a ti ya tus hijas ya los hombres que han venido a ti ya cualquier otro miembro de tu casa que nos agrade y haremos contigo de acuerdo con todos nuestros deseos.

13. Pero Lot respondió: He aquí, tengo dos hijas que no se han acostado con ningún hombre.

14. Permítanme, les ruego, suplicarles que no los tomen de acuerdo con esta maldad y abusen de ellos 140

conforme a vuestras abominaciones, porque el Dios Altísimo ciertamente destruirá esta ciudad si no os arrepentís.

15. Por tanto, no me haréis nada a mí, ni a mis hijas, ni a los extraños que están dentro de mi puerta, ni a nadie de mi casa, porque Dios os herirá en el intento.

16. Y su ira aumentó aún más contra Lot y se acercaron para derribar la puerta, pero los mensajeros de Dios que eran hombres santos que llevaban el poder del sacerdocio según el orden sagrado de Dios, extendieron sus manos y llevaron a Lot a la casa. y cerró la puerta detrás de él.

17. Luego hirieron a la gente de Sodoma con ceguera para que no pudieran encontrar la puerta.

Capitulo 121

Y uno de estos varones santos dijo a Lot: Toma ahora todo lo que te pertenezca, ya sean personas o bienes, de esta ciudad, porque la ira de Dios está sobre este lugar y mañana será destruido porque los clamores de los que han abusados aquí se han levantado a los oídos del Señor de Sabaoth y las abominaciones de los sodomitas han llegado ante Su rostro.

2. Por tanto, ciertamente al día siguiente la venganza del Señor caerá sobre Sodoma, que no quedará ni raíz ni rama aquí, porque la plenitud de su iniquidad ha venido sobre ellos y en su plenitud serán cortados.

3. Por lo tanto, Lot salió en ese momento y habló a sus yernos y a sus hijas casadas y a todos los que habían salido con él de nuestro campamento, diciendo: Levantaos, salid de su lugar porque mañana el Señor destruirá este ciudad.

4. Pero sus palabras fueron como una locura para ellos y se burlaron de él.

5. Y Lot volvió a su casa entristecido.

Capítulo 122

Cuando llegó la mañana, los hombres de dios se apresuraron a decirle a Lot: Levántate, toma a tus mujeres y a tus hijas que están aquí contigo en la casa, y sal de aquí, no sea que seáis consumidos por la ira de dios que vendrá sobre las iniquidades de Sodoma.

2. Y mientras se preparaban para partir, el corazón de Lot estaba lleno de dolor por haber dejado a sus hijas y a los hijos de sus hijas para ser destruidos, los hombres de Dios lo tomaron de la mano con sus esposas y sus hijas, porque el Señor tenía misericordia. sobre Lot por su integridad, porque no se había postrado ante dioses falsos ni había entrado en las abominaciones de Sodoma.

3. Y Lot pensó en morar en Zoar; por tanto, se apresuró a ir allí, pero su esposa Ado se volvió a la ciudad de Sodoma.

4. Ado era la hija de Eli, el hijo de Eliezer, que Eli había acompañado a Lot de Sodoma.

5. Y Ado pensó en sus padres y sus hijas que se quedaron en la ciudad, su corazón se dolió dentro de ella y se volvió hacia ellos y se perdió.

6. Pero Lot entró con el resto de su familia en Zoar y estaba allí cuando las ciudades de las llanuras fueron destruidas.

Capitulo 123

ENTONCES los tres santos varones de Dios vinieron a mí, Abraham, donde yo estaba ayunando y orando cerca de Sodoma, y me elevaron a los cielos y me enseñaron las ordenanzas, las palabras clave y los cánticos mediante los cuales podría invocar fuego y azufre sobre las ciudades.

2. E hice lo que me ordenaron los ángeles de dios y las ciudades fueron destruidas.

3. Y cuando vi la destrucción de la tierra, mi corazón se entristeció, pero el Señor me dijo: Tuve misericordia de Lot y lo envié fuera de la ciudad para que no fuera destruido, porque él era el único justo. hombre en todas las ciudades.

4. Por tanto, mi corazón se consoló.

Capitulo 124

Y cuando terminó la destrucción, Lot temió seguir viviendo en Zoar, para que no fuera destruida también.

2. Por tanto, tomó a su familia y fue a la cueva de Adullam y habitó allí.

3. Y vino palabra de Jehová a Lot, diciendo: Ve ahora a tus dos hijas que están contigo y que no han conocido hombre, porque concebirán por ti que tu posteridad no será cortada de la tierra.

4. Entonces Lot fue con sus dos hijas, se acostó con ellas y concibieron de él.

5. Y la mayor dio a luz un hijo y lo llamó Moab.

6. Y la menor también dio a luz un hijo y lo llamó Benammi.

7. Y Lot habitó en la cueva durante cinco años y después de eso tomó a sus esposas, sus hijas y sus hijos que le habían dado a luz sus hijas y habitó al otro lado del Jordán.

8. Y el Señor lo bendijo y lo prosperó y él vivió en seguridad.

Capitulo 125

DESPUÉS de la destrucción de las ciudades de las llanuras, yo, Abraham, viajé hacia el sur a la tierra de Gerar.

2. Ahora el rey de la tierra de Gerar era Abimelec, y era uno que adoraba al Dios Altísimo y era justo y recto en todos sus caminos.

3. Y Abimelec había entrado en el Santo Orden de Dios y era sacerdote y rey según el Orden del Dios Altísimo y había recibido los ritos y ordenanzas del evangelio.

4. Cuando era joven había vivido conmigo en la ciudad de Shalom y era como un hermano para mí y compartíamos todas las cosas.

5. Cuando Sara y yo fuimos a Abimelec para tener comunión con él, el Espíritu del Señor cayó sobre Abimelec y él bendijo a Sara en grandes derramamientos según el Orden de los Antiguos y la ungió para que diera simiente santa y nos regocijamos en el bendiciones del Señor para Sara por medio de los tres santos varones de la ciudad de Enoc y por medio de su siervo Abimelec.

6. Y el Espíritu del Señor cayó sobre mí también y la bendije y la ungí para que el Espíritu del Señor cayera sobre ella en un derramamiento mayor para la santificación de ella y su descendencia.

7. Y nos regocijamos juntos por tres noches y dos días y adoramos al Señor nuestro Dios y fuimos llenos de gozo y paz en las bendiciones que el Señor nos dio.

8. Y fuimos magnificados en el Señor.

Capítulo 126

A la noche siguiente, después de que Sara y yo regresamos a nuestro campamento, Abimelec estaba sentado en su trono orando cuando un sueño del Señor cayó sobre él y durmió allí toda esa noche.

2. Y mientras dormía, tuvo un sueño en el que un ángel del Señor con una espada desenvainada en su mano se acercó y se paró sobre él.

3. Y Abimelec se asustó del ángel, pero el ángel le dijo: No temas, porque has entrado fielmente en los ritos y ordenanzas de mi evangelio y has caminado un camino santo delante de mí y has sostenido a Sem y a Abraham después de él. en la obra que les he llamado a hacer para mantener mi santo orden en la tierra, he aquí, soy enviado a estar a tu lado y te protegeré contra todo poder del adversario.

4. Porque tus pecados te son perdonados y tu exaltación es segura y vivirás para siempre en la presencia de tu Dios.

5. Dicho esto, el ángel se apartó de la visión de Abimelec, pero sintió su presencia cerca de él desde ese momento en adelante y el adversario a partir de entonces no ejerció ningún poder sobre él.

Capítulo 127

Habíamos vivido en Gerar nueve meses cuando los tres santos hombres de Dios nos visitaron nuevamente y Sara dio a luz a un hijo.

2. Y al octavo día fue circuncidado de acuerdo con el mandamiento que el Señor me había dado y lo llamé Isaac. El niño creció y cuando tenía tres años fue destetado e hice un gran banquete el día que fue destetado.

3. Y Melquisedec, rey de Shalom, con Heber su heredero y Abimelec, rey de Gerar con su hijo, Abimelec, y Faraón, rey de Egipto, padre de Agar e Ismael, y todos los príncipes poderosos de la tierra vinieron a la fiesta. que preparé, porque estos eran los hombres a quienes amaba, con mis hermanos Aneram, Escol y Mamre.

4. Mi padre, Taré, también, y mi hermano, Nacor, vinieron a la fiesta habiendo oído que Sara había dado a luz un hijo. Y todos nos regocijamos ante el Señor durante muchos días porque mi hijo Isaac había llegado a la edad de destete de su madre.

5. Y desde ese momento en adelante Sara y yo introdujimos al muchacho en el tabernáculo y comenzamos a instruirlo en los misterios de la piedad para que pudiera estar preparado en su juventud para entrar en el Lugar Santísimo y ser instruido allí.

6. Porque Sem me había instruido en la ciudad de Shalom que los niños debían ser instruidos en el templo desde la edad del destete que es de tres años, que debían ser instruidos en el Lugar Santísimo desde la edad de la pubertad que es de doce años. de edad, y que sean dotados de poder de lo alto desde la edad de madurez, que es de catorce años.

7. Pero como no había viajado a la ciudad de Shalom hasta los diez años, estaba preparado para las bendiciones de la Casa del Señor en solo unos pocos años.

Capitulo 128

MI hijo Ismael no lo introduje en la Casa del Señor en su niñez porque no era espiritual en su naturaleza, pero era un cazador, hábil en el uso del arco y otros instrumentos de la muerte.

2. Sin embargo, el Señor estaba con Ismael y lo bendijo por mí en todo lo que puso su mano.

3. Cuando Isaac tenía cinco años, estaba sentado con Ismael a la puerta de la tienda de Agar donde Ismael estaba afilando sus flechas, porque Ismael tenía dieciséis años en ese momento.

4. Mientras estaban sentados a la puerta de la tienda de Agar, Isaac tomó una de las flechas de Ismael y la rompió.

5. Al ver esto, Ismael se enojó y tomando otra flecha, la colocó en su arco con la intención de matar a Isaac, pero el Señor tocó su corazón para que no lo matara.

6. Pero Sara vio esto que Ismael tenía la intención de hacerle a Isaac y se entristeció por ello.

7. Aquella noche, cuando entré en la tienda de Sara, ella me dijo: Que Agar y su hijo sean enviados a vivir separados, porque este día Ismael trató de matar a Isaac.

8. Ahora bien, estas palabras me causaron gran dolor porque no deseaba ver a mi familia dividida.

9. Pero esa noche, un ángel del Señor vino a mí en un sueño, diciendo: Escucha las palabras de Sara, tu esposa, y que Agar y su hijo Ismael vivan aparte para que no venga daño sobre su hijo Isaac, que será tu heredero. .

Capítulo 129

POR LO TANTO, me levanté temprano en la mañana y llevé a Agar y a mi hijo Ismael a los desiertos de Arabia, donde habitaba un pueblo que era amistoso conmigo.

2. Y edifiqué allí con Ismael un templo al Señor nuestro Dios para que su descendencia siempre se guardara en memoria del Señor.

3. Y Agar e Ismael habitaban entre la gente del desierto y estaban contentos, e Ismael era un cazador valiente con el arco entre ellos.

4. Y todos los años, en un momento determinado, iba a vivir con mi esposa, Agar, y con mi hijo, Ismael.

5. Y cuando Ismael tenía veinte años, su madre pidió mi consentimiento para llevarlo a la casa de su padre en Egipto, porque deseaba volver a ver a su familia.

6. Por tanto, les di mi bendición y partieron a la tierra de Egipto donde permanecieron un año.

7. Y mientras estaban en Egipto, Ismael tomó por esposa a Meriba, hija de Fanes, hijo de Faraón, rey de Egipto.

8. Y después que tomó a Meriba por esposa, permanecieron en la tierra de Egipto diez años más y Meriba dio a luz a Ismael cuatro hijos y dos hijas.

9. Después de este tiempo, Ismael tomó a su madre, su esposa y sus hijos y regresó a los desiertos de Arabia.

10. Y el Señor bendijo a Ismael por mi causa y lo multiplicó en rebaños y en vacas y en bienes.

Capítulo 130

CUANDO Ismael regresó de la tierra de Egipto, fui como era mi costumbre para quedarme con mi esposa Agar y mi hijo Ismael.

2. Y cuando Ismael estaba lejos de caza, su esposa rencilla habló sin respeto a mí y se quejó de mi ser 149 en sus tiendas.

3. Además, abusó de sus hijos y cuando la reprendí por esto, se enfureció contra mí.

4. Mi esposa Agar vio todas estas cosas, y cuando su hijo Ismael regresó de la cacería, ella se quejó de las acciones de Meribá hacia mí.

5. Y Ismael vino a mí y me dijo: Padre mío, ¿qué haré con una esposa así que abusa de mi padre y de mis hijos y habla mal de mí, porque también había hablado contra su esposo Ismael?

6. Y le dije: Tal no es digna de ser tu esposa, ni la madre de tus hijos, ni para habitar en tus tiendas; por tanto, dale una carta de divorcio y envíala de vuelta a la casa de su padre avergonzada y encuentra a otra más digna que ella para ser tu esposa y la madre de estos niños.

7. Entonces Ismael le dio a Meriba un acta de divorcio y la envió de regreso a su padre Phanes en la tierra de Egipto y su madre Agar crió a sus hijos hasta que tomó otra esposa.

Capítulo 131

Al año siguiente, Ismael vino a mi campamento y cuando me hubo besado y comimos juntos, me dijo: Padre mío, de acuerdo con tus instrucciones, le di a mi esposa Meribah una carta de divorcio y la envié de regreso a casa. de su padre avergonzado.

2. Ahora, por tanto, vengo a ti para buscar tu consejo acerca de obtener otra en su lugar.

3. Ahora, me complació que mi hijo Ismael hubiera venido a verme con respecto a elegir una esposa.

4. Por lo tanto, busqué entre las mujeres de mi campamento y encontré a dos que estaban deseosas de ser esposa de Ismael, incluso Zola, la hija de mi esposa Peleliah y Noemí, la hija Kemuel, el hijo de Kish, que había estado entre los creyentes que conocí en la habitación de mi madre en la ciudad de Ur.

5. Y me complació dárselos a mi hijo Ismael porque había venido a mí en busca de consejo y porque había comenzado a magnificar su sacerdocio porque adoraba al Señor nuestro Dios y buscaba superar sus debilidades.

6. E Ismael y su familia vivieron conmigo mucho tiempo en Gerar y después de eso, cuando mudé mi campamento a Beersheba, que está junto a Hebrón.

Capítulo 132

Y Sarah y yo continuamos enseñándole a nuestro hijo Isaac e instruyéndolo en los caminos de los antiguos para que pudiera ser iniciado en el Santo Orden de Dios y recibir las bendiciones de la vida eterna.

2. E Isaac sabía que el Señor y el Señor estaba con él y lo bendijo mucho porque estaba lleno de fe y amor e hizo el bien con todos los que encontró.

Capítulo 133

CUANDO Isaac tenía treinta y siete años, un día estaba hablando con su hermano Ismael.

2. E Ismael se jactaba de su justicia, diciendo: Yo tenía trece años cuando el Señor le dijo a mi padre que nos circuncidara, y desde ese tiempo he consagrado mi alma al Señor y he guardado sus mandamientos como me han llegado. de mi padre.

3. Pero Isaac le respondió diciendo: ¿Por qué te jactas de tu justicia? Porque ninguno de nosotros está libre de pecado y toda la humanidad es como nada delante del Señor.

4. Y debemos estar preparados para ser ofrecidos sobre el altar como un sacrificio a nuestro Dios con gozo para que podamos glorificarlo antes de que nuestro llamado y elección estén asegurados.

Capítulo 134

ESTE dicho de Isaac agradó al Señor y el Señor me visitó, diciendo: A tu hijo Isaac he visto y su corazón está justo delante de mí y es limpio y puro, un sacrificio aceptable para el Señor.

2. Y el Señor tocó los ojos de mi entendimiento que fueron abiertos y vi a los hijos de Dios reunidos en concilio con el Padre y Lucifer también estaba entre ellos.

3. Y el Señor le dijo a Lucifer: Ciertamente has estado en la tierra probando los corazones de los hombres.

4. ¿A quién has hallado de pie en su integridad, que debe ser probado aún más para saber si él sea tuya o 152

¿mía?

5. Lucifer respondió: ¿Has considerado a Abraham, Sara e Isaac? Porque soy incapaz de llevarlos al pecado en cualquier asunto que les presente.

6. Están unidos en lazos perfectos de amor y pureza e incluso Abraham ha unido de nuevo a toda su familia que estaba dividida.

7. Seguramente deberían ser probados para saber si son fieles solo en su prosperidad o si lo serán también en la adversidad.

8. Y el Señor dijo a Lucifer: Si yo le dijera a Abraham: Lleva a Isaac tu hijo al lugar alto y ofrécemelo en holocausto, él no me lo negaría ni Isaac se negaría a ser ofrecido.

9. Y Lucifer respondió al Señor: Habla ahora a Abraham como has dicho y veremos si su corazón es perfecto para con el Señor, o si su fin será en mi reino.

Capítulo 135

Con estas palabras, la visión se cerró en mi mente y el Señor me dijo: Abraham, toma ahora a tu hijo Isaac, a quien amas, y ve a la tierra de Moriah y ofrécelo allí en holocausto sobre la montaña sobre la cual tú harás. ve la gloria del Señor descansando como una nube.

2. Y el Señor se apartó de mí y me dejó para considerar estas cosas.

Capítulo 136

AHORA, el corazón de Sarah estaba unido al de Isaac de tal manera que ella lo mantenía a su lado siempre que era posible y él dormía en su cama por la noche.

2. Por tanto, pensé: ¿Cómo separaré a Isaac de su madre Sara para tal viaje, no sea que su corazón se entristezca y muera en su dolor?

3. Así que entré a Sara y la consolé y luego le dije: Nuestro hijo Isaac lo hemos enseñado durante muchos años y ahora siento que debería llevarlo a Shem y Eber, su hijo, donde el puede ser instruido por los antiguos en los misterios de los antiguos para que se convierta en un siervo perfecto del Señor nuestro Dios.

4. Sara respondió: Bien has hablado, mi señor. Ve ahora y haz todo lo que has dicho, pero que el muchacho no se quede mucho tiempo apartado de mí, porque mi alma está unida a su alma con un amor perfecto de Dios.

5. Y le respondí a Sara diciendo: Hija mía, oremos al Señor nuestro Dios para que podamos someternos a Su voluntad en todas las cosas y que todas las cosas trabajen juntas para nuestro bien.

Capítulo 137

E Isaac durmió con nosotros esa noche y Sara lo besó, lo abrazó y lo instruyó hasta la mañana.

2. Y ella le dijo: Hijo mío, ¿cómo puede mi alma separarse de ti?

3. Y ella siguió besándolo y abrazándolo hasta que llegó el momento de la preparación.

4. Entonces Sara tomó un manto hermoso y costoso de entre los que Abimelec le había dado, porque Abimelec había amado mucho a Sara y le había dado muchas cosas preciosas, pero su amor por ella era puro a los ojos de Dios y conforme a las leyes. del cielo.

5. Con esta túnica que nunca se había usado, Sara vistió a Isaac y le puso un turbante en la cabeza en el que envolvió una piedra preciosa.

6. Y ella le dijo: Aun esta piedra eres preciosa para mí, hijo mío.

7. Sin embargo, quiero que conduzcas tu vida de tal manera que cuando el Señor venga a recoger sus joyas, tú seas uno de ellos.

Capítulo 138

ASÍ, tomando provisiones para nuestro viaje, partimos y Sarah y otros de nuestra gente nos acompañaron en el camino.

2. Y cuando llegó el momento de la despedida, Sara lloró amargamente y yo también lloré con ella al igual que Isaac nuestro hijo y los que nos acompañaban.

3. Y Sara tomó a Isaac y lo sostuvo en sus brazos y lo abrazó y lo besó y lloró por él y Sara le dijo: ¿Quién sabe si después de este día te volveré a ver?

4. Sin embargo, nuestra esperanza está en el Señor Jehová en quien está la vida.

5. Por tanto, si no te vuelvo a ver en este velo de lágrimas, sin embargo, seguramente nos abrazaremos de nuevo ante el trono de Dios.

6. Dios te bendiga, hijo mío, y te mantenga seguro en sus caminos y yo estaré cerca de ti todos tus días.

7. Habiendo dicho esto, Sara volvió a besar a Isaac y regresó al campamento con todos los que nos habían acompañado.

Capítulo 139

A medida que avanzábamos en nuestro viaje, Satanás vino a mí en la forma de un hombre anciano, humilde y contrito, que me dijo: ¿Cómo puedes pensar en hacerle eso a tu hijo?

2. ¿No te dio Dios este hijo por una concepción santa según el Orden de los Antiguos y piensas tan poco en este precioso regalo que le quitarás la vida como matarías a una bestia muda y así cortarías tu única esperanza de una posteridad real en la tierra?

3. ¿Qué mal te ha hecho para que hagas esto?

4. ¿No entiendes que esto no puede ser del Señor?

5. He aquí, el Señor no se deleita en sacrificios humanos.

6. ¿No golpeó al sacerdote de Nimrod por tratar de quitarle la vida de la misma manera?

7. Seguramente debes arrepentirte de este tu propósito y devolver a tu hijo al lecho de su madre, Sara.

8. Pero yo sabía que esta era la palabra de Satanás que buscaba evitar que yo obedeciera la palabra del Señor; por tanto, le ordené que se fuera por la autoridad del santo sacerdocio en el nombre del Señor, y se apartó de mí apresuradamente.

Capítulo 140

Poco tiempo después, Satanás volvió y se apareció a Isaac en la forma de un joven apuesto y agradable.

2. Y dijo a Isaac: ¿No entiendes que tu anciano padre, en su locura, te trae hoy para que te maten sin ningún propósito?

3. Ahora pues, hermano mío, no vayas con él, porque es la insensatez de su vejez la que hace esto.

4. Por tanto, no dejes que tu preciosa vida y tu hermoso cuerpo se pierdan de la tierra de tal manera, sino ven conmigo y te presentaré los placeres de la tierra y disfrutarás de ellos todos tus días.

5. Cuando Isaac escuchó esto, me dijo: Padre mío, seguramente este es Satanás que ha venido a disuadirme de obedecer la palabra del Señor, porque así aparece y así me dice.

6. Por tanto, padre mío, repréndelo en el nombre del Señor para que deje de molestarme porque sé que eres un siervo del Dios Altísimo y que es para cumplir la voluntad del Señor que hemos venido. a este lugar.

7. Por tanto, yo, Abraham, reprendí a Satanás en el nombre del Señor Jehová, Dios de Noé y de Sem, y él se apartó de nosotros con temor.

Capítulo 141

Mientras continuamos nuestro viaje, entramos en un estrecho barranco con altos muros.

2. Cuando estábamos en medio de la niebla, escuchamos un gran estruendo y la tierra tembló bajo nuestros pies.

3. Mirando hacia atrás, vimos un gran muro de agua que caía sobre nosotros llevando árboles y rocas en una gran inundación.

4. Mi corazón se conmovió dentro de mí por mi hijo Isaac y él también buscó protegerme, pero, levantando mis manos al cielo, invoqué el Nombre del Señor y el Señor me escuchó desde el cielo y detuvo el diluvio hasta que tuvimos ascendió desde el barranco.

5. De esta manera Satanás procuró destruirnos para que no ofreciéramos un sacrificio aceptable al Señor nuestro Dios, pero el poder de nuestro Dios es más poderoso que el de Satanás; por tanto, Satanás no puede hacer daño a los hijos de los hombres a menos que el Señor Dios se lo permita.

6. Por lo tanto, hagan todas las cosas, sean buenas o malas, trabajen juntas para el bien de los santos de Dios que le sirven y guardan sus mandamientos.

Capítulo 142

Y al tercer día, vimos a lo lejos el lugar que el Señor había designado para el sacrificio de mi amado hijo Isaac.

2. Y conocía el lugar porque la gloria del Señor estaba allí como una columna de fuego y una nube gloriosa.

3. Y cuando vi el lugar, le dije a mi hijo Isaac: Hijo mío, ¿ves algo sobre aquella montaña?

4. E Isaac respondió: Sí, padre mío, porque la gloria del Señor descansa sobre él como columna de fuego y nube gloriosa.

5. Entonces me regocijé de que mi hijo fuera considerado digno de ver también esta señal y nos postramos allí y adoramos al Señor nuestro Dios.

Capítulo 143

Cuando nos acercábamos al monte, Isaac me dijo: Padre mío, tenemos el fuego y la leña con nosotros, pero no tenemos cordero para servir como holocausto al Señor.

2. Explícame ahora el misterio que se esconde en esto, para que pueda ser obediente a todo lo que el Señor tu Dios requiere de mí.

3. Entonces me regocijé, porque sabía que el Señor había revelado en el corazón de mi hijo Isaac lo que debíamos hacer.

4. Por eso le dije: Isaac, hijo mío, el Señor te ha escogido para que le sea por holocausto perfecto en lugar del cordero.

5. Y esta cosa es un tipo del Señor de los espíritus que es nuestro primer Padre y su Hijo Unigénito, que es el Cordero inmolado desde antes de la fundación de la tierra.

6. Porque seguramente Dios ofrecerá a su único hijo como sacrificio sobre la cruz para expiar nuestros pecados y los pecados de toda la humanidad, para que todos los hombres puedan ser redimidos frente al poder de la muerte y comparecer ante el tribunal de el gran Jehová para ser juzgado según sus obras, para que todo hombre reciba un juicio justo y justo y para que la misericordia pueda reclamar sobre el penitente, habiendo sido pagado el precio de sus pecados por el Hijo de Dios.

7. Sí, seguramente, hijo mío, hemos sido elegidos para representar al Padre y al Hijo en esto, y aunque lamento pensar en perderte, amado mío, me regocijo de que seamos honrados de representar así a Dios.

Capítulo 144

E Isaac me dijo: Haré todo lo que el Señor te ha mandado, padre mío, con gozo en mi corazón porque soy escogido para representar al hijo de Dios en este sacrificio, y tengo esta esperanza en mí, que si Si eres fiel a todos los mandamientos del Señor nuestro Dios, aún estaré en la carne contigo y con mi madre ante el trono del Anciano de Días y recibiré de él la promesa de la exaltación y la vida eterna.

2. Cuando escuché esta respuesta, me regocijé en mi hijo Isaac, cuyo corazón era puro y recto ante el Señor.

3. Pero el Espíritu del Señor me obligó a probarlo más, y le dije: ¿Tienes algún pensamiento o

sentimientos que impedirían que seas ofrecido como sacrificio perfecto ante el Señor?

4. Porque si de alguna manera dudas de la eficacia de este sacrificio, que es a semejanza del sacrificio del Unigénito del Padre, que es lleno de gracia y de verdad, no conviene que seas ofrecido como un sacrificio ante nuestro Dios.

5. Pero Isaac me respondió diciendo: Padre mío, vive el Señor y vive tú como un santo varón de Dios, yo sé que eres siervo del Dios Altísimo y que tienes las llaves de los padres.

6. Nunca me has pedido que haga algo que no sea de Dios, pero me has enseñado por precepto y ejemplo a servir al Señor tu Dios en cada acto de mi vida.

7. ¿Debo, pues, rehuir ser ofrecido por ti como sacrificio al Señor tu Dios?

8. No, pero me regocijaré por siempre de haber sido tan honrado.

9. Bendito el Señor tu Dios, que hoy me ha escogido para ser sacrificado en holocausto delante de él.

Capítulo 145

ASÍ llegamos al lugar que el Señor había designado para la ofrenda de mi hijo, regocijándonos en la gloria de nuestro Dios.

2. Sin embargo, lloré al pensar en perder a mi amado hijo Isaac y al saber el dolor que esto le causaría a su madre Sara, porque sus almas estaban unidas como una.

3. Sin embargo, mi corazón se regocijó por haber sido escogido con mi hijo para esta santa ordenanza a fin de magnificar el nombre del Señor.

Capítulo 146

DESPUÉS de arrodillarnos en oración al Señor nuestro Dios, Isaac y yo construimos un altar delante del Señor y puse la leña en orden sobre el altar que habíamos construido.

2. E Isaac se acostó sobre el altar y lo até allí y él me dijo: Átame firmemente para que no me mueva bajo la fuerza del cuchillo y profana la ofrenda ante el Señor.

3. Así que lo até firmemente para que no pudiera moverse sobre el altar.

4. Y lloré mientras preparaba a mi hijo para el sacrificio e Isaac lloró conmigo, pero nuestros corazones se regocijaron de haber sido hallados dignos de esta gran bendición.

Capítulo 147

CUANDO todo estuvo preparado, tomé el cuchillo, besé a mi hijo Isaac y me dispuse a ofrecerlo como sacrificio al Señor mi Dios.

2. Pero la voz del Señor vino a mí, diciendo: Abraham, no mates a tu hijo, porque te he probado de esta manera para saber que tus corazones son perfectos delante de mí.

3. Ahora conozco que teméis al Señor tu Dios en que no me has rehusado te herede de mi altar y ha puesto de buen grado Lain sobre la misma para ser un sacrificio de un quemado 162

ofrenda al Señor.

4. Por tanto, alza tus ojos y contempla el carnero que fue escogido desde el principio para estar en el lugar de tu hijo Isaac como holocausto delante de mí.

5. Y miré hacia arriba y vi un carnero atrapado por sus cuernos en un matorral.

6. Porque mientras el carnero avanzaba hacia el sacrificio, Satanás lo había atrapado en la espesura para que no fuera ofrecido en lugar de Isaac.

7. Pero fui y lo liberé de la espesura y solté a mi hijo Isaac, puse el carnero sobre el altar y lo ofrecí en el lugar de Isaac, para que su sangre fuera considerada como la sangre de Isaac ante el Señor.

8. Y el Señor aceptó el sacrificio del carnero como si hubiera sido Isaac y el Señor se nos apareció y me bendijo a mí ya mi descendencia en ese día.

9. Y nos regocijamos en el Señor.

Capítulo 148

CUANDO todo terminó, Isaac y yo volvimos a nuestro campamento regocijándonos en el Señor nuestro Dios.

2. Pero cuando llegamos al lugar, encontramos que Sara no estaba allí, porque los agentes de Satanás se habían acercado a ella y le habían dicho: He aquí, ¿no entiendes que Abraham va a ofrecer a tu hijo Isaac en holocausto al Señor su Dios? ?

3. Seguramente hace esto porque está celoso de tu amor por tu hijo Isaac.

4. Ve, por tanto, y detén esto, no sea que aquel a quien está tejido tu corazón sea destruido de sobre la faz de la tierra.

Capítulo 149

PERO Sara dijo: Ciertamente el corazón de mi señor Abraham es recto para con Jehová su Dios, porque él anda delante de él en todos sus caminos.

2. Sin embargo, ¿será mi hijo Isaac ofrecido como holocausto y yo no estaré allí para llorar por él, fortalecerlo y orar por él para que sea una ofrenda aceptable para el Señor dios de Abraham?

3. No, pero iré con él.

4. Y Sara se fue con sus sirvientes y sus sirvientas y fue hasta Hebrón pero no nos encontró.

5. Por lo tanto, Sara descansó en Hebrón y envió a sus jóvenes a buscarnos, quienes buscaron por toda la tierra alrededor e incluso en la ciudad de Shalom, pero no nos encontraron.

6. Entonces Sara oró al señor diciendo: Oh Señor Dios de Abraham, ciertamente sé que todas las cosas están en tu mano, y no temo por mi hijo Isaac porque sé que mi esposo Abraham es un sumo sacerdote según tu santo santo. orden.

7. Sin embargo, es mi deseo estar con mi hijo en esta hora santa para poder compartir su gozo y su dolor ante el Señor nuestro Dios.

Capitulo 150

ENTONCES vino palabra del Señor a Sara, diciendo: Ciertamente he aceptado la ofrenda de Isaac y he provisto un carnero preparado antes de que se pusiera la base de la tierra para ofrecerlo en su lugar; por tanto, tu hijo vive y está con su padre Abraham, y aun ahora te busca.

2. Cuando Sara escuchó estas palabras, su corazón se llenó de gozo de tal modo que no pudo contenerlo y su espíritu se elevó para ver el Paraíso de Dios y exclamó: He aquí, he visto a mi Redentor y me basta, y ella entregó el fantasma.

3. Así murió Sara en Hebrom a la edad de ciento veintisiete años y murió habiendo visto a su Redentor y habiendo recibido de él la promesa de la vida eterna.

Capítulo 151

ENTONCES se nos informó que Sara se había ido a Hebrón, por lo que viajamos allí y descubrimos que Sara había muerto.

2. Pero habiendo preguntado por la manera de su muerte, nos regocijamos de que ella fuera con la promesa de exaltación y que muriera sabiendo de la salvación de Isaac y su aceptación ante Dios.

3. Luego llevamos a Sara a una cueva que compré de Efrón el hitita para ese propósito y la enterramos allí y lloramos por ella, pero nos regocijamos en su justicia delante de Dios.

4. Y toda la gente de la tierra vino a honrar a Sara con el Faraón que vino de Egipto y Abimelec de Gerar y muchos otros que honraron y amaron a Sara.

5. Porque ella era verdaderamente una sierva del Señor y ministró a muchos en el nombre del Señor con amor y caridad y fue grandemente amada por todos por su bondad, mansedumbre y su gran sabiduría en la piedad.

Capítulo 152

ASÍ, yo, Abraham, comencé a envejecer habiendo visto ciento treinta y siete años.

2. Por lo tanto, escribo este relato de mi vida para que otros puedan beneficiarse de las obras del Señor mi Dios conmigo.

3. Y doy este testimonio de que el Señor vive y reina en los cielos, y es el Dios Altísimo sobre toda la tierra.

4. Me ha guiado desde que se me apareció por primera vez en un sueño, cuando yo tenía tres años, hasta este momento en que soy viejo y estoy abatido por los años.

5. Sólo me ha hecho bien y no mal todos los días de mi vida.

6. Ciertamente lo amaré y lo serviré por los siglos de los siglos y engrandeceré su nombre ante todos. Amén.

Capítulo 153

DESPUÉS de la muerte de Sara, envié a mi hijo Isaac a Sem y Eber para aprender más perfectamente los caminos de los antiguos y permaneció allí tres años antes de regresar a mi campamento.

Capítulo 154

A los ciento treinta y ocho años de mi vida murió mi hermano Abimelec, rey de Gerar, a los ciento noventa y tres años.

2. Por tanto, tomé a mi pueblo y viajé a Gerar donde lloramos a Abimelec porque era un hombre bueno y santo que caminaba en perfección ante su Dios y había hecho firme su vocación y elección.

3. Por lo tanto, nos regocijamos al saber de su fin.

4. No obstante, nos entristecíamos de separarnos de él, pero sabía que pronto iría a él, conocimiento que consoló mi corazón.

5. Y su hijo Abimelec fue elegido para reinar en su lugar.

Capítulo 155

Al año siguiente, Lot, el hijo de mi hermano, murió a los ciento cuarenta años.

2. Él, a, era un hombre justo y aceptado por el Señor, aunque no anduvo en todos los caminos de los antiguos, pues había codiciado su propia propiedad y se había separado de la comunidad de Dios, por lo tanto debía recibir un justo recompensa.

3. Sin embargo, el Señor lo amó porque mantuvo su integridad, incluso en medio de la impía Sodoma, por lo que el Señor lo salvó a él ya los de su casa que serían salvados de la destrucción y el Señor hizo de él también un pueblo poderoso.

Capítulo 156

AHORA, cuando mi hijo Isaac estaba a punto de regresar a mí de la ciudad de Shalom, la palabra del Señor vino a mí diciendo: He aquí, en la ciudad de Harán habita Betuel, el hijo de tu hermano Nacor, que ha muerto.

2. En Betuel nació Rebeca, que en este tiempo tiene diez años.

3. Envía ahora y tráela por mujer a tu hijo Isaac, porque así he ordenado que le dé la simiente elegida.

Capítulo 157

Entonces llamé a Eliezer, mi compañero de confianza que había estado conmigo desde que habíamos salido de la ciudad de Shalom, y le dije: Pon tu mano debajo de mi muslo y júrame ante el dios Altísimo que tú irás a la ciudad de Harán y traerás de allí a Rebeca, hija de Betuel, hijo de Nacor, mi hermano, para que sea mujer de mi hijo Isaac, según la palabra del Señor; pero si la doncella se niega a venir contigo, serás libre. de este tu juramento.

2. Entonces Eliezer juró ante el Dios Altísimo y se apartó de mí en paz.

3. También prosiguió su viaje a Harán y encontró a Rebeca, tal como le había dicho, y regresó con ella después del regreso de mi hijo Isaac de la ciudad de Shalom.

4. Isaac tomó a Rebeca por mujer cuando tenía cuarenta años y tenía otras cuatro mujeres; pero tomó por mujer a Rebeca en la tienda de Sara.

5. Y Rebeca no tuvo hijos; por tanto, sabía que el Señor haría una obra maravillosa en ella, como en Sara antes que ella.

6. Por lo tanto, mi corazón se regocijó en Rebeca, la esposa de mi hijo Isaac, porque ella era pura y virtuosa como Sara mi amada que me había precedido en el reposo del Señor.

Capítulo 158

ESTE mismo año tomé por esposa a Keturah, la hija de mi viejo amigo Abinelec, rey de Gerar, quien estaba muerto.
2. Cetura me dio a luz seis hijos, de modo que en total recibí del Señor ocho hijos y trescientas veintiocho hijas, siendo en total trescientas treinta y seis almas.

3. De esta manera el Señor me incrementó grandemente además de los muchos hijos que fueron adoptados por mí.

4. Y así crecí continuamente ante el Señor.

Capítulo 159

Después de nueve años, mi hijo Isaac me trajo a su esposa Rebeca, porque aún era estéril.

2. Y ella me dijo: Padre mío, ciertamente sé que mi madre Sara estuvo estéril durante muchos años antes de que ella te diera a luz a Isaac.

3. Por tanto, ruega por mí, para que yo, como Sara, pueda concebir.

4. Por tanto, oré por mi hija Rebeca, y le dije a Isaac: Tu madre Sara te dio a luz después de recibir la bendición de mi hermano Abimelec, rey de Gerar.

5. Abimelec, hijo de Abimelec, reina ahora en lugar de su padre en Gerar, y él también es un valiente hombre de Dios.

6. Entrad a él para que bendiga a Rebeca, y ella te conciba dos hijos, y el menor gobernará al mayor, pero en el mayor también se cumplirá la palabra

del Señor, porque por medio de él mataré. el malvado Nimrod, tal como el Señor predijo en mi nacimiento.

7. Entonces Isaac tomó a Rebeca y fue a Gerar, a Abimelec, hijo de Abimelec, quien la bendijo según el orden de los antiguos, y ella concibió y dio a luz a Isaac dos hijos, tal como le había dicho.

8. Y en el octavo día, Isaac me trajo al último para que lo nombrara y al anciano llamé Esaú, porque estaba cubierto de cabello y dije: Seguramente será un valiente cazador delante del Señor.

9. Pero al segundo llamé a Jacob, porque dije: Ciertamente el mayor servirá al menor.

Capítulo 160

CUANDO mi hijo menor Shuaj, a quien Cetura me había dado a luz (porque ella dio a luz a Zimrán, Jokshan, es decir, Madián, Isbac y Shuaj) tenía quince años de edad, llamé a todos mis hijos y los instruí en los caminos del Señor. y los bendijo y les dio a cada uno esposas y una buena herencia de propiedad de acuerdo con las instrucciones del Señor y los envió a heredar las tierras que el Señor había preparado para ellos.

2. Entonces descansé en paz sabiendo que había hecho toda la voluntad del Señor y que pronto sería reunido con mis padres para estar con Sara y los justos en el Paraíso de Dios.

Capítulo 161

HE AQUÍ, soy Isaac, el hijo de Abraham, y termino el registro de mi padre.

2. Porque cuando llegó el fin de la estadía de mi padre entre los hombres, él me llamó y dijo: Hijo mío, según el mandamiento de Dios para ti, te he nombrado heredero mío para que toda la autoridad que poseo descansa contigo.

3. Sabes que el Señor es Dios en el cielo y en la tierra y que solo le servimos a él.

4. Muchas veces me ha preservado de la destrucción cuando los malvados me habrían destruido, porque siempre pongo mi confianza en él.

5. Me trajo a esta tierra y me dijo: A tu descendencia le daré toda esta tierra y la heredarán cuando guarden mis mandamientos, mis estatutos y mis juicios que te he mandado y que yo les daré. .

6. Ahora, pues, hijo mío, escucha mi voz y guarda los mandamientos del Señor tu Dios, tal como te he instruido yo, tu madre Sara y Sem an Eber.

7. No te apartes del santo orden de Dios en ningún particular y recuerda siempre las misericordias de nuestro Dios y su bendición nunca se apartará de ti.

8. Enséñales también estas cosas a tus hijos ya los hijos de tus hijos para que reciban con nosotros las mismas bendiciones, porque todos los que obedecen la ley de los padres serán bendecidos con los padres.

Capítulo 162

ENTONCES hice un pacto con mi padre de hacer todas las cosas como él había dicho y de andar siempre en sus caminos.

2. Y mi padre me bendijo a mí ya mi casa y llevó a mi hijo Jacob a su tienda, él tenía quince años en este momento, y lo instruyó durante siete días y noches en los caminos del Señor.

3. Así terminó mi padre sus días y murió a los ciento setenta y cinco años.

4. E Ismael y sus otros hijos regresaron a mí y enterramos a nuestro padre con Sara mi madre y todos los habitantes de la tierra se lamentaron por él porque era un hombre justo que hizo el bien a todos.

5. Y verdaderamente este fue su testimonio, que el Señor es Dios sobre todos y los que le sirven heredarán paz en esta vida y gozo eterno en la vida venidera. Amén.

- Sara y Abraham